

00 465



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

1
24

EL PAPEL DE LA CULTURA EN LAS
LUCHAS DE LIBERACION NACIONAL:
EL CASO DE NICARAGUA 1979-1989.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A

CONCEPCION ALVAREZ CASAS

269522

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO. D. F.

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSGRADO.

EL PAPEL DE LA CULTURA EN LAS LUCHAS DE LIBERACIÓN
NACIONAL: EL CASO DE NICARAGUA 1979-1989.

Tesis que presenta
Concepción Álvarez Casas
Para optar por el grado de
Maestría en Estudios
Latinoamericanos

EL PAPEL DE LA CULTURA EN LAS LUCHAS DE LIBERACIÓN
NACIONAL: EL CASO DE NICARAGUA (1979 -1989)

1. Introducción.....	3
2. Aspectos teóricos del concepto cultura y liberación nacional.....	7
2.1 Democracia y cultura.....	37
3. La lucha de las mujeres.....	46
4. La cruzada de alfabetización.....	77
5. Los Talleres Populares de Poesía.....	97
6. Observaciones Finales.....	112

INTRODUCCIÓN.

"... El camino será más largo, más tortuoso; un camino que pasará por la revolución nacional popular de la periferia en espera de que , por sus propios avances, los pueblos de Occidente contribuyan a crear las condiciones para una renovación internacionalista"

Samir Amín.

Pareciera que elegir este momento, los últimos años del siglo XX , para escribir sobre Luchas de Liberación Nacional fuera el menos adecuado. Inicié este trabajo bajo un panorama totalmente diferente, cuando la revolución popular sandinista estaba en el poder, con todo el entusiasmo de haber conocido una Nicaragua donde a pesar de la agresión imperialista la participación del pueblo era muy intensa. El impacto de la caída del 'socialismo real' en Europa del Este, en la URSS, las luchas fratricidas, la pérdida del poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN en las elecciones de 1990, la conversión del Farabundo Martí de Liberación Nacional FMLN en partido político, la nueva composición del panorama mundial, la pugna de los bloques del poder económico por la hegemonía; matizaron mi marco de referencia.

Este nuevo momento de la globalización, del avance del proyecto neoliberal ha dejado mi visión anterior en un impasse del que empiezo a salir;

atrás, muy atrás, la ola de voluntarismo y desconcierto, la necesidad de la autocrítica me llevó a revisar diversos problemas procurando romper esquemas, acercándome a nuevas interpretaciones. En el intento de replantear la investigación reside la importancia de este trabajo; no contiene aportes teóricos trascendentes, pero me permite volver sobre problemas, percibirlos desde otros ángulos, buscar respuestas.

No obstante el panorama devastador al que hoy la realidad cotidiana nos enfrenta, a pesar del repliegue de los movimientos populares de liberación, éstos no han trascendido las bases objetivas que dieron pie sustentaron sus exigencias. En la concepción dominante la tendencia capitalista pretende imponer en mente y corazones de los pueblos la idea de globalización, formas y relaciones de trabajo inmersas en el proyecto neoliberal.

La contradicción en la mundialización del valor reproduce simultáneamente una tendencia a la homogeneización del mundo y a la polarización. Los pueblos tercermundistas expresan una desigualdad social nunca antes vista. A lo largo de los últimos treinta años la participación latinoamericana en el comercio mundial disminuyó casi dos tercios; una contracción similar se registró en materia de ingreso relativo por habitante.

En 1960 la región representaba casi el 8% del comercio mundial, en 1990 apenas el 3.3%. En 1960 el PIB por habitante de la región era el 22.2% del PIB por habitante promedio de los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo económico OCDE, hacia 1987 el 12.7%. Estas cifras revelan la contracción del nivel de actividad económica de los países de la región junto con el deterioro de su capacidad negociadora y una creciente marginalidad en los asuntos internacionales. (Vilas,1996;347) Por otro lado,

la ideología dominante pretende convencernos de desigualdades que se borran, mientras las condiciones objetivas muestran un abismo creciente.

Los pueblos del Tercer Mundo se convencen paulatinamente de la cruel espera de los supuestos beneficios de un capitalismo inmerso en agudas contradicciones que, en cambio, si ofrece condiciones ínfimas de existencia. Por esta razón sus moradores buscan vías alternativas que den solución a problemas acuciantes. En estos términos se expresa la contradicción más intensa que el capitalismo enfrenta En Latinoamérica no podemos hablar de una lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, a la manera en que el capitalismo clásico la concibe. Se trata aquí de conglomerados heterogéneos que el capitalismo golpea con intensidad: pueblos indios, campesinos, jornaleros agrícolas, sectores urbanos. Grupos que si bien no están organizados han mostrado a lo largo de su historia capacidad de resistencia y rebeldía. Sirva de ejemplo el alzamiento indio zapatista en Chiapas.

La ruptura de este sistema mundial, lo que Samir Amín llama desconexión, es posible sólo por la revolución nacional-popular. Para cualquier estudioso de la realidad latinoamericana es imprescindible analizar estas rupturas, conocer cómo se han dado, qué las ha hecho posible, cuáles fueron sus principales sujetos y en qué formas actuaron. Valorar hasta dónde avanzaron, por qué fracasaron. Replantear los conceptos de revolución, sus alcances actuales, la noción de lo popular y el concepto de nación, cobran hoy una nueva dimensión. En este sentido, el caso de Nicaragua, una de las revoluciones recientes en América Latina, ofrece posibilidades de (re)interpretación de múltiples problemas.

El predominio del caos, dice Samir Amín, no debe impedirnos pensar en escenarios alternativos para un "nuevo orden mundial", incluso aunque haya muchos y diferentes "órdenes mundiales" posibles (Amín, 1996;8)

En este marco general intento ubicar el papel que jugó la cultura popular en el proceso nicaragüense. Entiendo por cultura el conjunto de expresiones y manifestaciones materiales y simbólicas que la sociedad construye y maneja. Me interesa igualmente conocer el papel que desempeñaron los intelectuales como sector crítico y pensante, su vinculación o alejamiento del pueblo, sus aportes al proceso de cambio. El eje articulador de los capítulos que componen la investigación es justamente abordar aspectos culturales que dirijan su acción hacia el cambio que signifique mayor participación democrática y la posibilidad de concretar la noción de liberación. Cobra prioridad la orientación ideológica de la acción cultural, al considerarla un elemento importante del cambio social.

Inicio con una revisión teórica del concepto de cultura, relacionándolo con la categoría de democracia y aprehendiendo su carácter transformador, así como el papel que ha desempeñado en las luchas de liberación nacional. Historia y cultura, avanzan de modo más concreto sobre el contenido que la revolución sandinista otorgó a estas nociones. Mido el impacto revolucionario tanto en papel transformador de la educación popular como el avance cualitativo de las mujeres nicaragüenses. Analizo los Talleres Populares de Poesía, uno de los proyectos centrales de la política cultural del sandinismo. Termino con una breve cronología que muestra en síntesis los principales momentos de las acciones políticas y sociales del sandinismo.

2.-ASPECTOS TEÓRICOS DEL CONCEPTO CULTURA Y SU RELACIÓN CON LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN.

Las máscaras siguen vivas. Un día la población indígena de Monimbó, población de artesanos, se sublevó contra Somoza. Pelearon con pistolas y rifles 22, con machetes, palos y piedras. Las varillas de hierro de la construcción las hicieron lanzas, con tubos hicieron bazucas, con la pólvora de sus fiestas inventaron una bomba poderosísima, los cohetes de sus fiestas los lanzaron contra los helicópteros, sus marimbas tocaban los sones de guerra de la Danza Negra y daban conferencias de prensa con las máscaras de sus fiestas, para no ser reconocidos (...)

Ernesto Cardenal.

DISCIPLINAS QUE ABORDAN LA CULTURA.

El análisis de la cultura se ha realizado desde diferentes perspectivas teóricas, es objeto de estudio filosófico, sociológico, antropológico y etnológico, entre otros. La filosofía de la cultura posee un enfoque definido: esta disciplina ha seguido un curso paralelo al de la filosofía de la historia; Vico y los filósofos de la Ilustración son su primer antecedente. Este enfoque busca una determinación filosófica del objetivo de la cultura. Elsa C.Frost condensa en tres puntos de vista las corrientes de la filosofía de la cultura: la cultura como la actividad natural del ser humano, como la negación de la naturaleza y por lo mismo con elementos de corrupción y, por último, la cultura niega la naturaleza para trascenderla. (Frost,1978) En esta visión se vinculan las tendencias principales del siglo XX que ofrecen distintos planteamientos respecto a la cultura desde posiciones filosóficas (Spengler, Scheler, Ortega y Gasset)

La antropología, por su parte, considera a la cultura objeto de estudio y mantiene una relación estrecha con la filosofía de la cultura. Para la primera el problema básico es explicar la creación en relación con el medio natural, para la segunda, el dilema central es encontrar el sentido de la cultura. La sociología de la cultura investiga las relaciones entre la cultura y contexto político, así como la determinación social cultural y las concepciones de la misma.

Desde la perspectiva de algunos teóricos, sobre todo economistas, (Bates,1978) la categoría cultura no puede ser considerada como categoría explicativa de ninguna disciplina de la ciencia social; no obstante,

considera necesario precisar con claridad las relaciones entre el aspecto cultural de la sociedad y la categoría explicativa fundamental de la formación económico-social.

A finales de los años 70 se percibe claramente un rezago teórico en la cultura, si se compara, por ejemplo, con el desarrollo en el análisis económico, político y social. Se debe notar también que son contados los teóricos sociales que contemplan el ámbito cultural y su valoración. En esta misma tónica, Samir Amín considera el desfase en el desarrollo de la categorías explicativas de este ámbito social, y subraya la urgencia de una verdadera teoría de la cultura capaz de dar cuenta del funcionamiento del poder social. (Amin,1989)

EL CONCEPTO DE CULTURA.

En el campo de la cultura la relación entre los conceptos y la teoría se manifiesta en aspectos concretos de la vida social. Para la concepción marxista del mundo, la cultura no es un objeto central de análisis; no obstante, existe un aporte teórico para su comprensión. Dice Agustín Cueva que permanece la convicción de que los clásicos del marxismo sentaron las bases para una explicación de la cultura; si bien por otro lado, apenas mencionan el concepto cultura en sus obras. Cuando se refieren a ésta siempre es de manera tangencial. Para este teórico, más que insuficiencia o laguna teórica del marxismo el problema es que los productos culturales tienen como denominador común ser creaciones humanas, productos no naturales. De manera que elaborar una teoría de la cultura resulta, en este sentido, tan difícil como elaborar una teoría de la naturaleza. (Cueva, 1988)

Para el marxismo, entendido como visión del mundo, la cultura ofrece un amplio panorama de exploración. A esta perspectiva teórica debemos su caracterización como construcción humana, su ubicación en el contexto histórico social, el reconocimiento de su carácter clasista, sus vínculos con la ideología, así como la compleja teoría de la autonomía relativa que caracteriza el terreno de la producción artística y la creación cultural.

A partir de estas grandes líneas de análisis los teóricos marxistas han rastreado los problemas culturales desde la perspectiva histórica, han abonado el terreno de la cultura. Los puntos de vista de teóricos y revolucionarios, o al revés, como Lenin, Lunacharski, Trotsky, Brecht, Gramsci son de enorme importancia y su influencia irradia sobre la obra de analistas que en diversos contextos han buscado explicaciones a la problemática cultural.

El plantear la inviabilidad de las ideas socialistas, del pensamiento de Marx y Engels a partir de la catástrofe del régimen soviético y de la no concreción del llamado socialismo real es en verdad como lo dice Bagú una generalización demasiado apresurada. Sin duda el tipo organizativo que se creó en la Unión Soviética ha perdido vigencia histórica; de esto a invalidar el pensamiento de Marx y Engels hay un abismo. Resulta apresurado juzgar la totalidad de una posición científica y filosófica a partir de esquemas conceptuales y de ciertas formas jurídicas y económicas que cristalizaron uno o dos siglos después.

Los críticos del pensamiento liberal del siglo XX ignoran las obras fundamentales de los clásicos fundadores del pensamiento liberal de los siglos XVII y XVIII, así como el entorno histórico en el cual se gestó ese pensamiento; del mismo modo que los críticos del pensamiento socialista contemporáneo ignoran casi por completo la obra de Marx y de Engels y el

entorno político, económico y científico en el que ella se concibió. (Bagú,1996; 20 ss.)

La necesidad de una relectura del marxismo nos enfrenta a buscar explicaciones tanto en el fracaso de las experiencias vividas por el 'socialismo real' como en la vigencia de las tesis y las ideas de Marx. Reconociendo el derrumbe de los Estados del 'socialismo real' Wallerstein insiste, lo que no ha muerto es el marxismo como crítica de la modernidad (incluida la manifestación histórica de esta última, la economía mundo capitalista). "Lo que aún no ha muerto es la tendencia antisistémica popular y marxisante que anima a fuerzas sociales reales" (Wallerstein,1995

Cuatro ideas que ocupan un sitio central en el pensamiento de Marx, son útiles y aún indispensables para el análisis de nuestro mundo moderno: la lucha de clases, ya que si nos negamos a observar y analizar las acciones de los grupos sociales, perdemos la posibilidad de comprender la realidad social viva, el hecho de que existan otro tipo de luchas no invalida la persistencia de la lucha de clases. " En realidad, la tesis de Marx adquiere más fuerza si se explica que los seres humanos persiguen sus luchas de clases bajo la forma de " luchas de pueblos" (Wallerstein, 1995; 24)

Otra idea central es la polarización, Marx insiste en la tendencia a la polarización económica, la pauperización que significa que los pobres se hacen siempre más pobres y los ricos más ricos. Hoy en las condiciones de la economía mundo , no se puede negar esta tendencia. Una proporción constantemente mayor de la población mundial cae en alguna de estas dos categorías (burguesía o proletariado).La tercera idea es la de ideología, y por último la de enajenación.

La trascendencia de los cambios ha impactado profundamente la teoría social y, desde luego, la noción de cultura. Un concepto 'abarcador' que define desde "todo lo que la humanidad ha agregado a la naturaleza", o "todas las formas como los seres humanos responden a su entorno natural y social", hoy experimenta otras definiciones y se ha redimensionado a partir de nuevos enfoques teóricos. La tendencia actual camina en dirección a una mayor concreción respecto a los problemas que se formulan en torno al universo cultural.

Para algunos analistas, esto es consecuencia de la crisis de los sistemas totalizadores. Respecto a la noción 'crisis de los paradigmas', dice Bagú que detrás de ella hay una contradicción: si lo que llamamos el paradigma científico no entra en crisis, es simplemente porque no es científico. Si el paradigma es realmente científico, necesariamente tiene que estar en crisis permanente. (Bagú, 1996; 23) En efecto, no podemos negar las consecuencias del derrumbe de realidades sociales que nos han conducido a una redefinición, a la revisión crítica de los grandes paradigmas, así como de los principios en que se sustentó. La crítica de la 'universalidad' debe partir de develar su carácter usurpador, al atribuirse sentido universal, lo que estrictamente es una visión parcial.

En este mismo sentido avanza el análisis crítico que hace Samir Amín del eurocentrismo, al que considera como la construcción ideológica del conjunto del capitalismo, y lo define como un culturalismo que supone la existencia de invariables culturales que dan forma a los trayectos históricos de los diferentes pueblos, irreductibles entre sí. El eurocentrismo se presenta como universalismo en tanto propone la imitación del modelo occidental como única solución a los desafíos de nuestro tiempo. (Amín, 1989; 9)

El concepto cultura no estuvo exento de una relectura. La mayor parte de sus definiciones partieron de visiones totalizadoras. Como ejemplo de éstas, Clifford Geertz, cita a Kluckhohn quien comenta, entre otras, las siguientes nociones de cultura: a) el modo total de vida de un pueblo; b) el legado social que el individuo adquiere de su grupo; c) una manera de pensar, sentir y crear, y d) una abstracción de la conducta. (Geertz,1996) La lista recoge más de una decena de ejemplos de dispersión teórica por lo que cualquier concepto de cultura, aún cuando sea más restringido, que tenga coherencia interna y ofrezca un argumento susceptible de ser definido, representa un avance.

El concepto de cultura que Geertz propone es esencialmente un concepto semiótico: la cultura es una urdimbre de significados, cuyo análisis por lo tanto, no es una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Persigue una la explicación, por la vía de la interpretación, de las expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. (Geertz,1996; 20)

El análisis, continúa Geertz, consiste en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance. Así, la cultura, ese documento activo, es pública, y aunque contiene ideas, la cultura no existe en la cabeza de alguien; no es una entidad oculta. Aquello por lo que hay que preguntar es por su sentido y su valor.

Evidentemente, la significación de los hechos culturales es social, y el problema de su interpretación es muy complejo. Entendida como un sistema en interacción de signos interpretables, la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse fenómenos sociales de manera inteligible, es decir densa. Geertz usa el concepto de descripción densa para referirse a las

aproximaciones más claras de los significados culturales. Acceder al mundo conceptual en el que viven los sujetos que estudiamos a fin de poder 'conversar' con ellos.

La teoría cultural, dice Geertz, no es dueña de sí misma, como es inseparable de los hechos inmediatos que presenta la descripción densa, la libertad teórica para forjarse de conformidad con su lógica interna es bastante limitada. Las generalidades que alcanza se deben a la delicadeza de sus distinciones, no a la fuerza de sus abstracciones. Por esta razón Geertz ironiza la posibilidad de escribir una Teoría General de la Interpretación Cultural, ya que se buscaría, con ésta, codificar regularidades abstractas, todo lo contrario a la descripción densa.

Esta teoría no es predictiva. Las ideas se adaptan a estudios afines y, refinadas en el proceso, se les aplica a nuevos problemas de interpretación. Así, la tarea es doble: buscar las estructuras conceptuales que informan los actos de nuestros sujetos, lo "dicho" del discurso social y construir un sistema de análisis en cuyos términos lo que es genérico de esas estructuras se destaque y permanezca frente a otros factores determinantes de la conducta humana. La meta es llegar a grandes conclusiones partiendo de hechos pequeños pero de contextura muy densa, prestar apoyo a enunciaciones generales sobre el papel de la cultura en la construcción de la vida colectiva relacionándolos exactamente con hechos específicos complejos. Las formas de la sociedad son la substancia de la cultura.

Nada más alejado de la propuesta de la interpretación de las culturas con un enfoque semiótico que una combinación de intuicionismo y alquimia, una especie de esteticismo sociológico por lo que se debe abordar el análisis de las realidades políticas, económicas y de las necesidades físicas. De la

misma manera, las dimensiones simbólicas de la acción social no se distancian de los problemas existenciales, si no profundizan en ellos. No es dar respuesta a nuestras preguntas, sino darnos acceso a respuestas dadas por otros y permitirnos incluirlas en el registro consultable de lo que han 'dicho' los seres humanos. (Geertz, 1996; 35-40)

Si bien esta perspectiva se centra particularmente en la antropología, no se limita a ésta; se abre a los estudios sociales en general, en tanto se interesa en el estudio del papel de las formas simbólicas en la vida humana. Conocer el universo del discurso humano no lo puede hacer sólo la antropología. La obra de Geertz ha tocado temas como el nacionalismo, la violencia, la identidad, la naturaleza humana, la legitimidad, la revolución, los aspectos étnicos, la urbanización, etc. Este interés tan amplio muestra en la práctica su convicción de que el universo del discurso humano no concierne sólo a los antropólogos, aporta así una nueva visión multidisciplinaria de la cultura. Como antropólogo aborda aspectos reservados hasta entonces a la sociología, la ciencia política, etc.

Entre las novedosas conceptualizaciones de la cultura se encuentra el aporte de Mijail Bajtin, quien trabaja desde la lingüística y la crítica literaria. En su obra *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento* expone una amplia teoría de la cultura que tiene interesantes coincidencias con Clifford Geertz. Considera Bajtin que la principal cualidad del novelista francés Rabelais que al mismo tiempo lo diferencia de otros autores de su tiempo, es su profundo vínculo con las formas populares, fuentes que determinaron su sistema de imágenes y su concepción artística. De aquí su riqueza y su capacidad de resistencia a sujetarse a los cánones y reglas del arte literario vigentes desde el siglo XVI hasta nuestros días.

A partir de estas afirmaciones Bajtin, en su Introducción y Planteamiento del problema, desarrolla un complejo análisis de los rasgos esenciales de la cultura popular medieval y renacentista. Considera que sólo un estudio a profundidad de las fuentes populares que alimentaron a Rabelais puede darle la clave para entender la obra. Centra su interés en uno de los campos menos estudiados de la creación popular: la risa, e incluye por completo la cultura específica de la plaza pública y el humor popular con toda la riqueza de sus manifestaciones. Bajtin contempla el mundo en su totalidad de la cultura de la época: no podría comprender los significados de la cultura carnavalesca si no observa la cultura oficial, la de la iglesia y el Estado.

Bajtin descubre cómo los estudios precedentes abordan aspectos de la literatura o la cultura popular en forma aislada, no se toma en cuenta la unidad de las culturas cómico populares. Confronta las formas y los símbolos carnavalescos, indaga sobre la significación de la risa en todas sus manifestaciones. Critica los estudios que de manera burda asemejan la risa popular de estas fases históricas con la ironía moderna, fuera de contexto. Con esta nueva perspectiva teórica aborda la concepción estética del Realismo Grotesco, explica sus manifestaciones, los significados de las imágenes del cuerpo.

Este autor considera que la cultura cómico popular es infinita y heterogénea en sus manifestaciones, elabora una sutil trama teórica en torno a los aspectos que en ésta considera esenciales. No obstante, nos recuerda que su estudio no es sobre la cultura popular medieval y renacentista sino sobre la obra de Rabelais. A lo largo de su análisis ubicará en acciones concretas de sus personajes principales, Gargantúa y Pantagruel, todo esta amplia caracterización teórica. De manera que la validez de estas aseveraciones se

comprueba en la obra. (Bajtin, 1987; 7-57) En este original enfoque, la cultura y la obra se entremezclan, se explican una a la otra. Bajtin ofrece una novedosa perspectiva para la comprensión de un aspecto de la cultura: la obra literaria, pero abre el panorama infinito de la cultura que la produce buscando en los significados de sus fenómenos sociales las claves que no halla en la teoría literaria tradicional.

He mencionado en forma breve dos teorías de la cultura que se desarrollan en campos distintos de las ciencias sociales y las humanidades, que ofrecen a la vez una perspectiva teórica novedosa que abre enormes posibilidades en el análisis de la cultura. Evidencian Geertz y Bajtin la artificialidad de líneas divisorias, de fronteras entre las diversas ciencias sociales y las humanidades. El campo de la cultura se muestra como un universo posible de abordar desde diversas enfoques.

Uno de los problemas teóricos que requieren nuevos consensos a fin de profundizar en el conocimiento, se refiere a la superación de divisiones artificiales entre los reinos supuestamente autónomos: lo político y económico, lo social y cultural. En la práctica actual de las ciencias sociales, estas líneas suelen ser ignoradas de facto. (Wallerstein,1996;73)

Más adelante (4.3) me referiré al aporte que los estudios de género, en especial algunas corrientes del pensamiento feminista, ofrecen en la perspectiva de abrir veredas y explicaciones nuevas en el campo de la cultura. Comprende un conjunto de fenómenos que poseen estatutos teóricos diversos en la medida de su correspondencia a diferentes niveles de la realidad social. Además, al ser la cultura una creación de los seres humanos es un producto social difícil de comprender al margen del contexto en que se produce; es decir, de la cultura social a partir de la cual es producida. La

cultura, factor determinante de la vida social, conforma un campo empírico determinado por sí misma; por esta razón, no sólo de manera teórica, sino metodológicamente, se requiere distanciarse momentáneamente del plano de su existencia fenoménica para ubicarse en el plano de las estructuras y procesos que le dan sentido.

LOS ESTUDIOS CULTURALES.

El desarrollo de los estudios culturales tuvo un enorme impacto en las ciencias sociales. Estos estudios han desafiado, a decir de Wallerstein, todos los paradigmas teóricos existentes. El apoyo a estas posiciones procedía de las diversas disciplinas humanísticas y de las ciencias sociales derivando en formas de cooperación intelectual que han ignorado la tradicional frontera entre las humanidades y las ciencias sociales.

En los estudios culturales se han conjuntado tres temas: 1) la importancia central para el estudio de los sistemas sociales de los estudios de género y los "no eurocéntricos", 2) el análisis histórico local y 3) la asociación de los valores asociados con las realizaciones tecnológicas y su relación con otros valores.

Estos estudios interesaron de manera central a los analistas de la literatura en su preocupación por el escenario social y político de las obras; a los antropólogos interesados por los sujetos "olvidados", ignorados por su género, raza, clase "a los que ofrecía un nuevo marco teórico para sus respectivas elaboraciones de la diferencia" (Wallerstein, 1996;70-79)

Ciertamente, el campo de la cultura ofrece un panorama virgen, si bien los temas no son nuevos, si lo es el enfoque, la ubicación en el contexto

social, así como la interrelación necesaria que se establece con el todo social. Sus funciones y sentidos están abiertos cual enormes interrogantes. Estas motivan la presente investigación; indago igualmente una valoración justa de la importancia cultural en las transformaciones sociales.

Para García Canclini, los estudios culturales viven desde hace unos quince años un periodo singularmente innovador, se han constituido en una de las áreas más creativas de las ciencias sociales. Para este estudioso de la cultura, ésta es hoy reconocida como parte nuclear en el desarrollo social y en las confrontaciones políticas; ha ganado el status de un objeto merecedor de investigaciones de tal rigor como las dedicadas al campo científico. Debemos recordar cómo, años atrás y en la actualidad, el campo cultural era, y es, subvalorado. Todo mundo podía, y puede, opinar 'líricamente' sobre cultura. "Este protagonismo de los procesos culturales, y de los estudios que los examinan, se relaciona en buena medida con el debate sobre la modernidad" (García Canclini, 1995; 11) Es vínculo con los grandes cambios que las sociedades han presenciado y la consecuente respuesta de las ciencias sociales al reto de intentar explicaciones del pasado y presente e indicar futuros caminos.

Los principales problemas que enfrenta una sociedad compleja no se resuelven descomponiéndolos en pequeñas partes fáciles de manejar analíticamente, sino abordando estos problemas en relación con los seres humanos y la naturaleza, en toda su complejidad y en sus interacciones. (Wallerstein, 1996; 67) Este reciente y problemático enfoque, en tanto responde a un mundo cuya complejidad en efecto, se ha potenciado, permitió integrar en las posibles respuestas, la perspectiva de la cultura: de las significaciones, del mundo simbólico, de la subjetividades, de las identidades

etc. aspectos tradicionalmente ubicados no sólo como marginales, sino con poca trascendencia.

La dimensión de los nuevos problemas obliga a replanteamientos tanto de las teorías como del sentido y dirección de las propias ciencias sociales; condujo asimismo a una revisión crítica de sus divisiones y clasificaciones. "La clasificación de las ciencias sociales se construyó en torno a dos antinomias que ya no tienen el amplio apoyo del que anteriormente disfrutaron: entre pasado y presente y entre disciplinas ideográficas y nomotéticas. Una tercera antinomia, entre el mundo civilizado y el mundo bárbaro, ya no tiene muchos defensores públicos, pero en la práctica continúa habitando la mentalidad de muchos estudiosos" (Wallerstein, 1996; 105)

Lo que hoy resulta claro es el carácter multidimensional de los problemas sociales y se requieren respuestas multidisciplinarias y ellas, las referidas a la cultura, son cada vez más estudiadas. Aquí parece pertinente la pregunta de García Canclini: ¿Qué sentido tiene mantener las trayectorias escindidas de la antropología, la sociología de la cultura y los estudios comunicacionales en un periodo en el que sus objetos clásicos de investigación, lo popular, lo culto y lo masivo se entremezclan? Otra pregunta pertinente es: ¿ Por qué existen tantas disciplinas que estudian la cultura?

Por un lado encuentra que la diversidad se relacionan con un conjunto de problemas no resueltos en la investigación que dificultan la construcción de un modelo teórico y un conjunto coherente de estrategias de conocimiento ampliamente compartidos. Por otro lado, las divergencias derivan también de las condiciones sociopolíticas y las tradiciones institucionales separadas donde se practican las ciencias sociales.

Es un problema epistemológico y otro social, en los que se han desarrollado los estudios sobre la cultura. Este autor parte de analizar las diferencias entre la antropología y la sociología como dos disciplinas en las que la cultura ha sido aspecto central de investigación y encuentra incompatibilidad entre sus conceptos de lo tradicional y lo moderno.

La antropología consideró siempre el concepto de cultura esencial en su trabajo de análisis, cuando sólo las humanidades lo estudiaban de manera muy específica: la literatura, la filosofía, la estética. No obstante, centró su atención sobre las sociedades tradicionales razón por la que se vuelve crítica de la modernidad. La sociología, por su parte, centra su atención justamente sobre los problemas de la modernidad

A finales de los años sesenta, aparecen estudios de carácter sociológico sobre la cultura que rebasan la tendencia separatista. En el marco de la acción social efervescente en América Latina contra el desarrollismo. Autores como Francoise Perus, Angel Rama y Noé Jitrik, entre otros, son paradigmas de esta transgresión: sus trabajos sobre sociología y arte, literatura, escritura y sociedad son claros ejemplos. Los sociólogos empiezan a abordar el tema de la cultura; bajo la influencia de Bourdieu, de Cirece y Satriani, aparecen los trabajos de Martín Barbero sobre hegemonía cultural.

Siguiendo a García Canclini, es en la última década (los ochenta) cuando aparece en América Latina la sociología de la cultura, que fundamenta en los siguientes hechos: la acumulación de investigaciones empíricas sobre diversos procesos culturales, figuras destacadas de la sociología latinoamericana se interesan en estudiar procesos culturales y la introducción de la problemática cultural como "dimensión clave y específica en investigaciones

de sociología política y urbana". Buscan en la cultura claves para complementar su visión económica y política.

Desde los años de los golpes militares y autoritarios en Chile, Uruguay y Argentina, se hizo evidente la necesidad de conocer qué papel había desempeñado la cultura, cuál es el papel de las ideologías en estos procesos. Estos problemas adquieren un carácter dramático en los sectores intelectuales de estos tres países, poseídos por la autoconsciencia de su "distinción europea" convencidos de que en sus países la educación había hecho retroceder la barbarie, que poseían una cultura cívica y el analfabetismo tendía a desaparecer. (Brunner,1995; 42)

De la misma manera se preguntaron por el significado cultural de esta situación social. La experiencia del autoritarismo llevó a las ciencias sociales a vincular otra vez los fenómenos de la cultura, como universo de los sentidos comunicados y reconocidos, el poder y la sociedad; no era ya posible entender la tortura como un fenómeno simple ni se podía ignorar a las ideologías, podían adquirir autonomía e impulsar "guerras sucias" ... consagraban nuevas formas de cultura urbana que terminaban por envolver a todos en una red de complicidades y resentimientos, silencios, manipulaciones, explicaciones, temores aprovechamientos. (Runner,1995;42)

En otro contexto político social, movimientos que reivindicaban la lucha popular revolucionaria, nacidos del derrocamiento de férreas dictaduras como los Somoza en Nicaragua, planteaban nuevas interrogantes sobre el papel de la cultura, de los sujetos participantes, de las ideologías. Nuevas expresiones del cambio social que no se podían explicar sólo por la economía, la lucha social, las relaciones binarias tan conocidas como: imperialismo contra movimientos de liberación nacional.

A partir del marco social que vivía América Latina, el conocimiento y difusión de los teóricos europeos contemporáneos, Bourdieu, Foucault, Lacan el pensamiento feminista que daría origen en el plano académico a los estudios de género, impactan. Esta complejidad social hizo necesaria una reformulación teórica; para intentar respuestas era necesario vincular enfoques de diversas disciplinas, entre éstas el cultural va tomando una centralidad hasta entonces desconocida

Más adelante, la antropología entró a analizar problemas de las sociedades modernas que se acercaron cada vez más estos campos. El acercamiento e importancia de disciplinas como la lingüística, la semiótica los estudios sobre comunicación vinculados a la antropología y a la sociología permiten construir la noción de cultura como el ámbito de producción, circulación y consumo de significaciones. En esta definición sociosemiótica de la cultura convergen disciplinas anteriormente distanciadas.

La cultura designa la dimensión simbólica presente en las prácticas de todos los seres humanos, vinculada a la dimensión económica y social. En la perspectiva de García Canclini, la tendencia en los estudios culturales camina hacia el encuentro fructífero entre la antropología y la sociología, ya que para entender a América Latina es necesario, en tanto "somos los latinoamericanos una combinación de memorias trucas e innovaciones heterogéneas" (García Canclini, 1996; 37)

CULTURA POPULAR

En la conceptualización de la cultura popular, el pensamiento marxista es fundamental. Gramsci es un filósofo que, al revalorar el concepto de praxis, mostró que el marxismo no puede ser considerado como una "ciencia

de la infraestructura", sino la articulación compleja de la teoría y la práctica en la relación infraestructura-superestructura. Se plantea asimismo la relación entre objetividad-subjetividad. Una ardua reflexión sobre estos aspectos lo lleva a considerar que es imposible iniciar una revolución socialista si no se traduce en ideología revolucionaria. Da un lugar preeminente a la revolución intelectual y moral que el sujeto adhiere a una línea política, es decir a un comportamiento práctico. (Macciocchi,1984)

En el pensamiento de Gramsci la cultura ocupa un lugar central, desarrolla un estudio profundo y pionero sobre el papel de los intelectuales, su teoría de la hegemonía y los bloques históricos es piedra fundante de su concepción de la cultura popular. Considera que el partido revolucionario que lucha por alcanzar la hegemonía, debe luchar también por un verdadero cambio moral e intelectual. El partido revolucionario no puede dejar a las masas en el nivel de las reivindicaciones económicas corporativas, que no es sino el primero y más elemental momento del proceso más general en virtud del cual una clase toma conciencia de sí misma. (Gramsci,1975)

La comprensión crítica de sí nace del enfrentamiento de hegemonías políticas de direcciones contrastantes, primero en el campo de la ética, luego en el de la política, para arribar finalmente a una elaboración superior de la propia concepción de la realidad. La conciencia de formar parte de una nueva fuerza hegemónica (conciencia política) es la primera fase de una progresiva autoconsciencia donde teoría y práctica se unen.

A estos cambios en la moral y en lo intelectual Gramsci les denomina revolución cultural. Estas ideas, de sorprendente vigencia, sitúan en un lugar relevante al bloque histórico que lucha por destruir lo caduco y alcanzar el poder; su noción de pueblo es el del conjunto de clases subalternas,

disímbolas entre sí pero que comparten condiciones de vida y perspectivas históricas.

Su noción de cultura popular se sintetiza en las expresiones de los variados grupos subalternos de una sociedad, todos aquellos sometidos, quienes no toman decisiones desde el poder: etnias, proletariado, subempleados, lumpen y otros grupos sociales. Sólo un cambio en la correlación de fuerzas, respecto al poder, puede mostrar cómo en condiciones de dominación no es posible su expresión plena, en palabras de Gramsci: la presión o negación que pesa sobre la cultura popular se transforma en revolucionaria cuando destruye la negación que le impide crecer, crear, vivir. (Gramsci, 1976; 229)

Para Gramsci, la cultura popular posee un carácter potencialmente antimperialista y antioligárquico, la cultura que la clase dominante acepta pasa paulatinamente por un proceso de valoración a la luz de nuevos parámetros que se tornan claros a la luz de la misma lucha social. Siguiendo a Gramsci, el pueblo es el verdadero creador de cultura, por eso, a partir de las transformaciones revolucionarias y aún en etapas previas se manifiesta una nueva cultura. La cultura popular lucha contra los restos de la antigua cultura que ha sido expresión de un poder ajeno al pueblo. Esta cultura popular se fundamenta en valores que suplantán la ganancia y el individualismo.

El pueblo aparece en esta nueva etapa de la historia negando las contradicciones de las que parte; del bloque social bajo la dominación pasa a ser bloque histórico revolucionario, así la masa anónima se convierte en sujeto de su historia. El pueblo, que desde el punto de vista objetivo es explotado, alienado culturalmente y oprimido políticamente cobra conciencia de su función histórica y el proceso de la revolución cultural es, al mismo

tiempo un momento esencial de la constitución de su propia subjetividad protagónica. (Gramsci, 1985; 32-92)

La cultura popular posee un interés básicamente político en cuanto a su significación ideológica, esta es la vertiente que abordo. En nuestros países pluriculturales y multiétnicos hay una variada gama de pueblos indios, campesinos, mestizos, sectores urbanos, mujeres etc. El estudio de la cultura popular es relativamente reciente, en América Latina se intenta desde una visión propia no ver en la cultura popular solamente un conjunto de ricas manifestaciones, sino, conocer las relaciones con el poder con la dominación como fenómeno histórico.

Geneviève Bolléme, en su estudio sobre los significados culturales de lo popular, sostiene que el particular interés que tiene en nuestros días la dimensión popular parece obedecer a un adelanto de la investigación, a la toma de conciencia de un proceso de exclusión, de separación ligado al proceso de investigación racional: la ciencia, en efecto, afirma la necesidad de reintegrar esta negación, esta represión que en adelante admite y analiza, como culpable, todo aquello de lo cual la experiencia humana se ha encontrado amputada por razones éticas, sociales, políticas y que la ciencia quiere volver a encontrar la integridad, el origen. (Bolléme, 1990; 10)

La autora intenta romper las formas ideológicas con las que se ha estudiado lo popular, al menos develarlas, no excluir más lo popular de lo razonable. En su opinión no se trata de rescatar las culturas populares, tan amenazadas, sino de una búsqueda de la diversidad de las culturas, así, dice: " Pensar lo popular sería ya no estudiarlo como elemento histórico de una jerarquía, sino pensarlo también en su relación con el pueblo del cual procede. De este pueblo utilizado por las ideologías, de este pueblo concepto de todas

las utopías... El hombre íntegro que pertenece a un pueblo en vías de reunirse en la asamblea política popular de los ciudadanos de pleno derecho" (Bolléme,1990; 11)

Se trata de quitar la camisa de fuerza que acompaña a la idea de pueblo y considerarla como una realidad presente y actuante, romper con la intención política que siempre matiza al pueblo y a lo popular. Por eso, quienes nos interesamos en lo popular debemos descubrir, entender, dar voz a quienes les ha sido negada, pero debemos tener claridad de si este interés obedece a una decisión de nuestro propósito, se refiere a un acto político o se trata de una imposición del carácter que sea. La cuestión es válida en la perspectiva de los intereses intelectuales que están presentes, pero en la situación de América Latina nos conducen a partir de ciertas herramientas teóricas a la acción real y concreta de la cultura de nuestros pueblos.

La cultura popular tiene un interés básicamente político en cuanto a su significación ideológica. Recordando a Gramsci, la cultura popular es un bloque social constituido por clases subalternas del sistema capitalista: etnias, proletariado, subempleados, lumpen y otros grupos sociales. Sólo un cambio en la correlación de fuerzas respecto al poder puede mostrar cómo en condiciones de dominación no es posible su expresión plena. "La presión o negación que pesa sobre la cultura popular se transforma en revolucionaria cuando destruye la negación que le impide crecer, crear, vivir" (Gramsci,1976)

Para Eduardo Galeano la cultura popular es un complejo sistema de símbolos de identidad que el pueblo preserva y crea. Rodolfo Stavenhagen considera que es la cultura de las clases subalternas, es decir, una cultura de clase. Para Mario Margulis, la cultura popular es la cultura de los de abajo,

fabricada por ellos mismos en respuesta a sus propias necesidades y, por lo general, sin medios técnicos. Es una cultura solidaria, pues los productores y consumidores son los mismos individuos.

CULTURA Y LUCHAS DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Dice Carlos Vilas que la década de los ochenta aportó a Centroamérica revolución, contrarrevolución y crisis. En efecto, en esta corta etapa histórica, están presentes los más diversos y procesos en esta área geográfica, el caso de Nicaragua los resume y ofrece de esta manera la posibilidad de explorar en problemas nuevos.

A partir del triunfo de la revolución cubana en 1959 se generaron no sólo cambios positivos en las expectativas de la izquierda latinoamericana, sino acciones concretas de grupos guerrilleros y de proyectos revolucionarios con brazos armados, cuya meta es la liberación nacional de sus pueblos. La presencia internacional del socialismo como aliado de estos movimientos de liberación nacional, abrieron la perspectiva de una tendencia ascendente, es decir, que los pueblos colonizados de Asia, África y América Latina, Vietnam, Mozambique, Cuba se liberarían rompiendo eslabones débiles de la cadena imperialismo. El triunfo del FSLN en Nicaragua en 1979, se vio en esta perspectiva.

Nicaragua comparte con países de África, Asia y América Latina una historia de sometimiento y colonización, conducida por los intereses de las potencias hegemónicas, este pequeño país agrario con un mercado interno insuficiente para un desarrollo autosostenido y subordinado en el mercado mundial y políticamente sometido la mayor parte del siglo XX a la influencia norteamericana y a la dictadura de los Somoza, son algunos elementos que

explican que la lucha de liberación nacional, sea igualmente una necesidad histórica.

Un elemento que une la historia de estos pueblos, entre otros, es el de la autoconsciencia y la necesidad de buscar elementos de reflexión sobre si mismos. Se trata, para el Tercer Mundo de reiniciar su historia, buscar vías distintas a las del mundo desarrollado y dominante. Hay que inventar, hay que descubrir, cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo. (Fanon, 1982)

Las luchas populares por las transformaciones democráticas y por la liberación nacional tienen un carácter revolucionario debido al grado de contradicción y de conflicto entre los intereses nacionales y populares, por un lado y los intereses excluyentes y hegemónicos de la oligarquía y del imperialismo norteamericano, por el otro. (Núñez, 1987; 19)

La liberación nacional, dice Cabral, es el fenómeno consistente en que un determinado conjunto socioeconómico niegue la negación de su proceso histórico. En otros términos, la liberación nacional de un pueblo es la reconquista de su personalidad histórica, es su regreso a la historia por medio de la destrucción de la dominación ... hay liberación nacional exclusivamente cuando las fuerzas productivas nacionales son completamente liberadas de toda especie de dominación extranjera. (Cabral, 1967; 13)

Este punto de vista está sustentado en la práctica de quien condujo la lucha de liberación nacional de su pueblo. Se trata de un complejo proceso que involucra todas las dimensiones sociales y refleja múltiples contradicciones: resistencias de formas anteriores, creación de nuevas estructuras, desintegración e integración de elementos; el esquema seguido en países que comparten el subdesarrollo ha sido el de la guerra revolucionaria apoyada en las guerrillas rurales estrechamente unidas a la naturaleza y a la

sociedad que las rodea. En 1961 el Che Guevara desarrolla una teoría de la guerra revolucionaria en el contexto de países que tenía predominio del elemento urbano.

En los países de diversidad étnica como el Congo, en la Guinea portuguesa, o en países de América Latina, los efectos culturales de los procesos de liberación nacional son muy significativos. La cultura es portadora de un amplio potencial movilizador, creadora y recreadora del imaginario social, en este sentido abierta a la utopía; esta posibilidad es también una necesidad de las clases oprimidas, tanto la cultura como la política son intentos de construir a partir de proyectos sociales.

La cultura expresa la construcción de la realidad como direccionalidad, de ahí que lo particular de cada práctica lleve sus propias consecuencias en el marco de un proyecto total. Así los hechos se deben interpretar como concreciones de esos proyectos, y presente la fuerza o debilidad de los sujetos que los construyen o destruyen.

Uno de los teóricos que aborda el problema del papel de la cultura en los procesos de liberación nacional es Amílcar Cabral. En sus obras ofrece su experiencia de dirigente revolucionario, fundador del Partido Africano para la Independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde. Cabral vincula aspectos claves de la vida social con la cultura: la lucha por la liberación, la historia y la conciencia de sí de las masas populares, es decir la identidad. Considera que en los países colonizados la dominación bloqueó, en general, el proceso histórico del desarrollo de los pueblos dominados.

El impulso de los movimientos de liberación durante los sesenta y setenta, plantean la necesidad de analizar las características de estas sociedades en función de la lucha y de determinar los factores que la

desencadenan o la frenan. La mayor parte de las investigaciones consideran que la cultura tiene un papel central.

La práctica de la dominación conlleva la opresión cultural y la tentativa de aniquilación directa o indirectamente de los rasgos esenciales de la cultura del pueblo dominado. No obstante, Cabral llama resistencia a la subsistencia de la cultura propia a pesar de la permanente represión en su contra. Esta resistencia cultural puede tomar nuevas formas (política, económica, armada) para impugnar la dominación extranjera y constituye a la vez, el único reducto en el que el pueblo preserva su identidad, "la cultura sobrevive a todas las tempestades para recuperar, gracias a la lucha de liberación nacional, toda su facultad de florecimiento" (Cabral, 1985; 22)

Cabral distingue entre las masas populares que preservan la cultura y los grupos sociales asimilados a la cultura extranjera, (asimilados, desenraizados), son las élites coloniales autóctonas, la pequeña burguesía ilustrada educada en las metrópolis. Esta pequeña burguesía puede ser ganada a la lucha por su sentido nacionalista. Por otro lado, debido a la diversidad étnica y social, la resistencia cultural no es uniforme, depende de múltiples factores. También una parte de la minoría burguesa comprometida con el movimiento de pre-independencia utiliza los datos culturales extranjeros para expresar, sobre todo, a través de la literatura y las artes, el descubrimiento de su identidad y los sentimientos populares, estas obras tienen a su vez impacto sobre el pueblo.

En el curso de la dominación las masas oponen, en una primera fase, una resistencia armada, posteriormente una resistencia, silenciosa, pasiva, con numerosas rebeliones, en general individuales, pocas veces colectivas. La tercera fase es la de la lucha de liberación donde son las masas populares las

que suministran la principal fuerza que utiliza la resistencia política o armada para impugnar y liquidar la dominación.

Cabral se refiere concretamente a la dominación extranjera la que ejerció Portugal en África, sin embargo, sus tesis son aplicables al colonialismo en América Latina que si bien no se enfrenta de manera directa a un enemigo extranjero, la burguesía local es representante directa de los intereses neocolonialistas. Esta noción de colonialismo tardío, la utilizan algunos autores (González Casanova, 1997) para referirse a la situación de dependencia de la región.

La lucha de liberación nacional refleja, para Cabral, la conciencia o toma de conciencia de la identidad del pueblo, generaliza y consolida el sentimiento de dignidad, apoya el desarrollo de la conciencia política y extrae de las culturas de las masas populares en rebelión una de las fuerzas principales.

En la complejidad de diferencias culturales en una sociedad, son estos niveles los que explican los diferentes comportamientos de los individuos de una misma categoría social frente al movimiento de liberación. Así también, sólo la lucha revela cómo y hasta dónde la cultura es para las masas una fuente inagotable de valentía, energía física y psíquica, pero también de obstáculos y dificultades, de convicciones equivocadas de desviaciones y por lo tanto de limitaciones en su transcurso.

La apreciación correcta del papel de la cultura en los movimientos de liberación exige que se considere globalmente y en sus relaciones internas los factores que la definen. Esta lucha reivindica el derecho de un pueblo a tener su propia historia y disponer libremente de sus fuerzas productivas con la intención de alcanzar el desarrollo de una cultura más rica, popular, nacional

científica y universal. Es decir, situarla sin complejo de superioridad o inferioridad en la civilización universal en la perspectiva de una integración armoniosa en el mundo actual.

Así, concluye Cabral, la lucha de liberación es la expresión más compleja del vigor cultural del pueblo, enriquece la cultura y abre nuevas perspectivas de desarrollo. Las manifestaciones culturales adquieren un contenido nuevo y encuentran nuevas formas de expresión. Se vuelven así un instrumento poderoso de información y de formación política, no solamente en la lucha por la independencia sino aun en la gran batalla por el progreso.

(Cabral, 1985; 12-40)

En los movimientos de liberación nacional surgen y se multiplican todo tipo de expresiones estéticas y el artista cuando cobra consciencia de su función social, es un miembro del pueblo, de este pueblo que vive la nueva experiencia cultural. La nueva cultura detenta un sujeto nuevo: el pueblo, quien toma una nueva dimensión en la cotidianidad por eso todo acto tan elemental como cantar, rezar, comer, es novedoso y representa un hecho cultural, se trata de un nuevo proyecto de cultura que se desarrolla a partir de los intereses populares.

Girardi plantea un problema singular que denomina fe; un pueblo secularmente oprimido, dice, ha perdido la fe en sí mismo, esta fe es la capacidad cultural del pueblo, es un reto histórico que no podemos disociar de la revolución. (Girardi, 1984) Fe o identificación, encuentro consigo mismo, es una característica de la cultura popular y un rango a la vez de los valores revolucionarios, en donde solidaridad es confianza en el otro, vínculo con la creatividad, la libertad de expresión y el sentido latinoamericanista y universal.

El momento actual obliga a buscar nuevos planteamientos de los procesos sociales, revisar sus funciones. Los análisis tradicionales consideran a la cultura como un elemento de la superestructura, una categoría secundaria y relativa frente al contexto económico y político. Los propios acontecimientos han ubicado el campo de la cultura en otro plano y no podemos ignorar el papel que ésta tiene en cada sociedad a fin de buscar explicaciones a fenómenos nuevos. La noción de lucha de liberación nacional ha cambiado. Las perspectivas históricas de Cabral y Fanon se ubican en el panorama de los años 60 y 70. Estos teóricos, en los que reconozco aportes notables y cuya vigencia es evidente, no escapan al economicismo; su visión del sujeto es unitaria, el sujeto es el pueblo, la vanguardia la clase trabajadora. Hoy frente a la noción de unidad, unidireccional manejamos heterogeneidad, multidimensionalidad. Así, los sujetos son diversos, su acción se orienta en líneas múltiples conducidos por intereses mucho más concretos y ligados a la vida cotidiana que a las grandes versiones que intentaban resolver los problemas nacionales. Manejan una noción de progreso lineal, así el sentido de la historia corre en dirección ascendente, el avance se identifica con desarrollo y control de las fuerzas productivas. La crisis de esta noción de progreso hoy se hace patente, la confianza en la ciencia y el desarrollo tecnológico como bases del bienestar humano ha probado su insuficiencia.

Otro complejo problema se refiere a la afirmación de que la cultura popular, en ciertos grupos, los aislados de las zonas urbanas mantenían su carácter autóctono, y por lo tanto una identidad en estado "puro". Tal vez el contexto en el que se producen sus trabajos, ciertos grupos de organización tribal en África en general o Argelia en particular, era posible la permanencia intacta o casi intacta de las culturas populares, situación hoy imposible de

pensar. En América Latina, como sugiere García Canclini, lo tradicional y lo moderno se mezclan, hallamos en la reconversión económica y simbólica de los campesinos al integrarse a las ciudades, la reformulación de la cultura laboral que se adapta a las nuevas condiciones tecnológicas. Hablar de culturas híbridas es posible, en tanto hay relaciones entre lo tradicional y lo moderno, lo culto y lo popular, lo popular y lo masivo. Se trata de una heterogeneidad multitemporal de cada nación. (García Canclini, 1989; 14-15)

Son, sin duda, diferentes perspectivas históricas, geográficas y consecuentemente teóricas, lo que en ningún momento desacredita el aporte que para la teoría de la cultura, específicamente en su relación con los procesos de liberación, nos ofrecen Amílcar Cabral, Franz Fanon, Babakar Sine y Paulo Freire, entre otros.

La cultura es en cada momento de la vida de una sociedad el resultado más o menos consciente del tipo de relaciones prevalecientes en su seno. En otras palabras, la cultura es la manifestación en el plano ideológico de la realidad material e histórica de la sociedad dominada. La actividad cultural es fruto de la historia de un pueblo y determina al mismo tiempo esa historia. La falta de comprensión, de esa dinámica: cultura - historia, obstaculiza las explicaciones coherentes, tanto a intentos fallidos de dominación, como a fracasos en algunos movimientos de liberación (Cabral, 1985; 46).

Esta afirmación es realmente un aporte que vale la pena analizar. En el caso concreto de la lucha en Vietnam, ¿ qué es el llamado "síndrome de Vietnam"? Una expresión de la ausencia de explicaciones ante la derrota norteamericana en este país. La amplia filmografía, literatura de ficción y ensayística desde diversas perspectivas analíticas, buscó respuestas, la mayor de las veces, infructuosas. Cabral analiza las expresiones culturales: los

valores morales, la conciencia de identidad, las formas de resistencia probadas por siglos, entre otras, a fin de hallar claves que clarifiquen la estruendosa derrota de la potencia norteamericana en Vietnam.

Cabral precisa que la característica principal de la dominación es la negación del proceso histórico del pueblo dominado, hablar del proceso histórico remite a hablar de cultura."Si la historia permite conocer la naturaleza y la extensión de los desequilibrios y de los conflictos (económicos, sociales, políticos) que caracterizan la evolución de una sociedad, la cultura permite conocer cuáles han sido las síntesis dinámicas elaboradas y fijadas por la conciencia social, para la solución de esos conflictos en cada etapa de la evolución de esa misma sociedad, en busca de su supervivencia", (Cabral, 1985; 48)

Mientras más grandes sean las diferencias de la cultura del pueblo dominado en comparación con la cultura del opresor , mayor será la posibilidad de la victoria. De aquí se puede deducir que uno de los más grandes errores cometidos por las potencias coloniales ha sido el de ignorar o subestimar la fuerza cultural de los pueblos sometidos.

PERSPECTIVA ACTUAL DEL CAMPO DE LA CULTURA, LA CUESTIÓN NACIONAL Y LA DEMOCRACIA.

Pareciera que los acontecimientos de la historia reciente corren con demasiada velocidad; el panorama en América Latina y el mundo ha cambiado de manera notable en los últimos veinte años. Las ciencias sociales en un enorme esfuerzo por no ir a la zaga de los sucesos, se han transformado. El acontecer ofrece múltiples dimensiones, ponerse al día exige un esfuerzo enorme y continuo, la necesidad de dar respuestas a los nuevos dilemas se torna en exigencia.

Hoy día, no cabe la menor duda de que la cultura tiene un papel central, la ruptura de las fronteras entre las distintas disciplinas, así como la ubicación concreta de un objeto de estudio se ha superado. Actualmente, la perspectiva multidisciplinaria y la comprensión de la multidimensionalidad de los problemas permite abordar los aspectos relacionados con la cultura de modo más dinámico y creativo.

EL PROBLEMA NACIONAL

El predominio del caos no debe impedirnos pensar en escenarios alternativos para un "nuevo orden mundial", incluso en que haya muchos y diferentes "órdenes mundiales" posibles.

Samir Amín.

La cuestión nacional está presente en las luchas y controversias fundamentales de los países de América Latina. Algunos de los principales temas de la historia y el pensamiento latinoamericano cuestionan los orígenes, transformación, crisis y dilemas de la sociedad nacional, del Estado-nación. La nación puede ser vista como una configuración histórico-social en la que se organizan, sintetizan y desarrollan fuerzas sociales, actividades económicas, ajustes políticos, producción cultural, diversidades regionales y multiplicidades raciales. Esta puede ser una formación social en movimiento, puede desarrollarse, transformarse, colapsarse. (Iani, 1997; 51-52)

El problema de la cuestión nacional se plantea desde el inicio de la historia de América Latina como un dilema práctico y teórico. Las guerras y las luchas de independencia, así como las revoluciones populares son momentos trascendentes en la construcción de la nación. Entre los grandes problemas referidos a la cuestión nacional se encuentran: la unidad de la nación. Problema que remite a las desigualdades sociales, raciales, la diversidad cultural, la tenencia de la tierra, las relaciones con los EE.UU., dependencia económica y política.

¿Qué significado tiene hoy la nación? Esta pregunta se plantea, en la era de la globalización, cuando las transnacionales y el poder hegemónico que controla el capital diseñan una nueva fisonomía del mundo y la integración se piensa en bloques, marcada por una nueva división internacional del trabajo conducida por los intereses del capital. Hoy el Estado-nación se encuentra en una profunda crisis y esta situación, la desintegración de los estados nacionales es un rasgo de la fase actual del desarrollo del capitalismo, (Jani, 1997, González Casanova, 1996, Amin, 1996)

La nación, como se expresa en el Estado está determinada por los movimientos internacionales del capital. La enorme deuda externa de muchos países latinoamericanos ofrece una poderosa influencia al capital internacional en los ámbitos económico y político, por eso la independencia y la soberanía del Estado-nación se ven amenazadas, debilitadas o simplemente aparecen como figuras político-jurídicas en las relaciones diplomáticas entre los gobiernos y en las transacciones de las empresas multinacionales.

La dinámica del capitalismo mundial amenaza sobre todo al Estado-nación de los países subordinados o periféricos. Pero al mismo tiempo de la "interdependencia" tejida por las multinacionales y los movimientos del capital se desarrollan las desigualdades y las contradicciones de clase a escala mundial. Los asuntos económicos, políticos, militares, laborales, culturales, religiosos etc. tienen influencia y son dirigidos por las élites que operan las organizaciones multilaterales, éstas sugieren lineamientos y adoptan soluciones que se transforman en políticas prácticas de los gobiernos locales.

Las exigencias del capitalismo global implican la superación de los sistemas económicos nacionales y ponen en duda cada vez más las condiciones de soberanía y democracia. Existe un poder supra nacional. Así,

las dimensiones culturales y políticas que predominan en el mundo capitalista influyen sobre la fisonomía del Estado-nación, de esta manera cada vez más las decisiones del Estado son determinadas por los intereses del capitalismo mundial y se disocian de los sectores mayoritarios de la sociedad. Hay una respuesta interesante a la posibilidad de acción de los pueblos de alguna manera determinada por la capacidad de resistencia de los sectores subalternos frente a los gobiernos que actúan contra los intereses populares.

2.4 CULTURA Y DEMOCRACIA

En la vida política de los pueblos latinoamericanos la democracia sigue siendo un ideal, dice Iani. Para este autor, si intentamos resumir la larga historia de éstos en una breve palabra, la expresión democracia podría sintetizar el dilema más urgente y permanente de los países de América Latina. (Iani, 1997; 100) Una constante en la historia política de los países que conforman América Latina es la antidemocracia. La lucha por alcanzar el ideal de una vida democrática ha movido las rebeliones que conforman la historia de estos pueblos. En América Latina no se ha vivido siquiera la democracia formal, parlamentaria.

Las condiciones actuales de deterioro en la vida de estos pueblos generan en la dinámica social formas de resistencia, búsqueda de nuevas formas de lucha, a fin de enfrentar la embestida salvaje del capital. La diversidad de los sujetos que actúan en y desde la llamada sociedad civil ha diversificado la lucha y las formas de resistencia. Hoy la noción de un solo sujeto protagónico ha pasado a la historia. La realidad nos muestra cómo sujetos no considerados por las grandes teorías toman hoy un lugar

preponderante: los indios, las mujeres, los jóvenes, ofrecen perspectivas nuevas, dinámicas, aportan nuevas visiones a la noción de democracia.

Luchas diversas finalmente centran sus acciones en un enemigo común, con muchas caras. La lucha por la democracia es hoy lucha por el derecho a participar, a la existencia, a ser considerados sujetos de derechos humanos comunes: ciudadanos, ciudadanas. Esta lucha por la democracia pretende ensanchar el mundo unipolar, unidimensional, a fin de que "quepan los muchos mundos que nos conforman", según la frase zapatista.

Cobran sentido histórico y ofrecen un legado de dignidad las luchas populares por la democracia, la implantación violenta de nuevas formas del ejercicio del poder, las rupturas revolucionarias: la revolución cubana, la revolución sandinista en Nicaragua son movimientos nacionales y de reivindicación democrática.

Hoy más que nunca, las condiciones sociales en América Latina son adversas al avance de la democracia, pese al eufemismo "transición" o peor aún a la "normalidad democrática". Si por democracia entendemos la participación de todos y todas los ciudadanos, hoy el neoliberalismo excluye a las grandes mayorías. Esta situación impacta de modo intenso la cultura, las culturas de América Latina rápidamente integrada a la globalización, en estas condiciones pregunta Vilas quién se integra y a qué se integra. (Vilas, 1996) Si bien la marginación y los niveles de miseria e injusticia son crecientes, existe también otro polo de la contradicción, y frente a las formas autoritarias y antidemocráticas convive la resistencia y las formas de lucha popular.

Los pueblos de América Latina enfrentarán los desafíos del presente en la medida en que conviertan la insatisfacción por el actual orden en criterio de diseño de utopías y formulación de estrategias. Los grandes momentos del

desarrollo, la democracia y la creatividad cultural obedecen a la forja de esos elementos, (Vilas, 1996; 357) Esas fracturas del poder, esa posibilidad de asomarse a la utopía son precisamente las revoluciones populares que han logrado triunfar. Si bien, la mayoría efímeras, no sólo por el asedio de los enemigos históricos del pueblo, sino por las contradicciones internas y externas y el lastre histórico de la dependencia y sus secuelas.

Este trabajo aborda esta perspectiva en la lucha del pueblo nicaragüense, en los años del triunfo sandinista. Reflexiono en los cambios en la concreción de la democracia, entendida como participación amplia y autogestiva de los diversos sujetos que aportaron lo que podían ofrecer en aras de avanzar como sujetos sociales conscientes de construir su historia.

En este sentido, busco respuestas a preguntas: ¿en qué medida la revolución sandinista abonó el terreno de la participación de sectores subalternos: el campesinado, los sectores obreros, las mujeres, los trabajadores de la cultura, etc.? ¿En qué medida las transformaciones revolucionarias convertirían a estos hombres y mujeres en actores de la utopía y del drama de perder el camino alcanzado con su sacrificio que diera sentido a su existencia, alcanzando una identidad subjetiva y dimensión social en la lucha? Intento comprender la función de la cultura en el proceso de una revolución popular que mostró la decisión de transformar la vida en sus múltiples dimensiones.

BIBLIOGRAFÍA

Amín, Samir, *El Eurocentrismo, crítica de una ideología*, México, Siglo XXI, 1989.

Amín, Samir, "El futuro de la polarización global" en González Casanova, Pablo y Saxe-Fernández John (coords.) *El mundo actual, situación y alternativas*, México, Siglo XXI, 1996.

Bagú, Sergio, "La crisis como criterio de verdad" en Marini, Ruy Mauro y Millán Mágina (coords) *La teoría social latinoamericana Cuestiones contemporáneas T.IV*, México, UNAM, El Caballito, 1996.

Bajtín, Mijail, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*, México, Alianza Editorial, 1989.

Bates, Luis F, *Sociedad, formación económica social y cultura*, México, Ed. Cultura Popular, Col. Pensamiento Social, 1978.

Bolléme, Geneviève, *El pueblo por escrito. Significados culturales de los populares*, México, Grijalbo, 1990.

Brunner, J.J, "Notas sobre la modernidad y la posmodernidad en la cultura latinoamericana" en *David y Goliath*, No.52, Buenos Aires, 1987.

Cabral Amilcar, *Cultura y liberación nacional*, vol.1. México, ENAH, Col. Cuicuilco, 1981.

Cueva Agustín, *La teoría marxista*, México, Planeta, Col. Letra Viva, 1988.

Fanon Frantz, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, Col. Popular No.47, 1971.

Frost Elsa C. *Las categorías de la cultura mexicana*, México, UNAM Centro coordinador de estudios latinoamericanos, 1990.

García Canclini, Néstor, *Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*, México, CONACULTA, 1995.

Geertz Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1996.

González Casanova, Pablo, "Globalidad, neoliberalismo y democracia" en *El mundo actual: situaciones y perspectivas*, México, Siglo XXI, 1996.

Gramsci Antonio, *Obras*, vol.4 y 5 México, Ed. Juan Pablos, 1976.

Iani Octavio, *El laberinto latinoamericano*, México, UNAM Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1997.

Macciocchi, María Antonieta, *Gramsci y la revolución de Occidente*, México, Siglo XXI, 1987.

Núñez Soto, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, México, Siglo XXI, CRIES, 1987.

Vilas Carlos, " Centroamérica después de la revolución" en *Democracia emergente en Centroamérica*, México, UNAM, 1993.

Wallerstein Immanuel, " El marxismo después de la caída del comunismo" en *La Jornada Semanal*, No.234, 29 de enero de 1995.

Wallerstein Imanuel, *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo XXI, 1996.

3. LA LUCHA DE LAS MUJERES, SU APOORTE A LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA CULTURA

Durante las últimas décadas, tanto en América Latina como en el resto del mundo, presenciamos, fenómenos sociales y movilizaciones que tienen un carácter novedoso. Estos han impulsado a las ciencias sociales a nuevos planteamientos teóricos con capacidad de dar cuenta del accionar de sujetos diversos que ofrecen perspectivas inéditas frente a la crisis de las versiones totalizadoras.

Diversos teóricos consideran que los movimientos sociales considerados "nuevos", han existido por siglos y hasta milenios en varias partes del mundo, (Frank, Fuentes, 1993) Si bien en cierta medida es una verdad parcial hoy no es posible ignorar las nuevas determinaciones culturales que conforman a los sujetos actores de estos movimientos. Por ejemplo, las mujeres están presentes en todos los procesos históricos, aunque el fenómeno de la invisibilidad , como lo llamara Joan Scott, las haga en efecto invisibles para la historiografía tradicional. Lo cual no significa que el feminismo no requiera de un nuevo sujeto consciente de una condición social particular, una construcción social relacionada con especificaciones culturales propias de la modernidad.

Los sujetos protagonistas de los movimientos sociales son nuevos en tanto que evidencian la complejidad de la actual dinámica social, permiten reconocer el carácter multidimensional y jerárquico de las relaciones sociales y la heterogeneidad de procesos que rebasan conceptos totalizadores. Nuevos

temas se expresan en el campo de las ciencias sociales, tanto en el plano teórico como de la acción política, relativos a la vida cotidiana: el reconocimiento de nuevos espacios de acción colectiva que consolida la acción de diferentes y múltiples sujetos que aportan inéditas formas de acercarse a lo político (Vargas, 1989)

Tradicionalmente se habla de movimientos sociales considerando a obreros y campesinos, sin embargo existe un elemento nuevo: la identidad de los sujetos que conforman estos movimientos sociales, la cual no está ligada necesariamente a su condición de productor, ni a los espacios en que realizan su acción político social están limitados únicamente a los político-estatales. Al lado de estos dos aspectos, la dimensión que adquiere la acción y los intereses que expresan rebasan la lógica de lo estructural, ya que la identidad de los agentes sociales no se conforma en un solo nivel de la sociedad y va más allá de los límites tradicionalmente establecidos por las concepciones de lo político. Estos nuevos movimientos políticos no sólo cuestionan una forma específica de poder político, sino la esencia misma del criterio de poder, como lo señala atinadamente Evers (1989)

Lo político, por lo tanto, adquiere nuevas connotaciones: no entendemos por política sólo lo que hacen los políticos o los partidos, sino toda relación entre sujetos que implique relaciones de poder; pueden ser asimétricas, basadas en mandatos, dominación y obediencia o simétricas basadas en pactos o alianzas. (Archenti, 1994; 17) Otro elemento importante de esta nueva lectura política de la realidad es el desplazamiento del poder, de los lugares públicos tradicionales a los ámbitos de la cotidianidad y de la vida personal de los sujetos.

A fin de entender la presencia de los sujetos sociales actuantes hoy en el panorama político-social en América Latina, es necesario poseer antecedentes. Hacia los años treinta se ubica la etapa del populismo en varios países latinoamericanos, década caracterizada por la crisis del modelo agro-exportador y la generación de grandes cambios económicos y sociales, con base en procesos como la urbanización, las migraciones internas y la industrialización, la creación del mercado interno con el desarrollo de grupos y clases basados en intereses urbanos que toman un creciente papel en la vida política. (Calderón, Jelín, 1987)

En el marco de agudas contradicciones, estos grupos sociales novedosos transforman la estructura social. El papel del Estado es determinante en la conformación de los intereses económicos de los actores socio-políticos, la contrapartida de esta fuerte presencia del Estado es una relativa lentitud en el proceso de formación de clases sociales, en su presencia con autonomía e identidad en el escenario de la historia. En los últimos quince años emergen nuevos actores sociales y novedosas prácticas colectivas, tanto de los movimientos sociales clásicos (obrero-campesinos) como nuevos (de género, urbanos, de derechos humanos, étnicos, generacionales)

A principios de los años setenta se inicia el paso de la conceptualización estructural totalizante al estudio de actores específicos y problemas sectoriales. Hacia los años ochenta los análisis contemplan actores colectivos como los jóvenes, las mujeres; estos estudios se centran en la incorporación de dimensiones culturales y sociales que anteriormente, enfatizaban la economía y la política.

En América Latina, la multidimensionalidad está presente no sólo en los movimientos sociales sino en la acción colectiva. Dichos movimientos sociales tienen múltiples formas de expresión y de acción que, por lo tanto, requieren de formas actuales de interpretación teórica. Es posible contemplar una nueva manera de relacionar lo político con lo social: se incorpora la cotidianidad al pensamiento social y la consideración de la subjetividad de los actores y de los investigadores.

En sus "Diez tesis acerca de los movimientos sociales" Gunder Frank y Marta Fuentes cuestionan lo 'nuevo' de estos movimientos, si bien consideran algunos movimientos novedosos que responden a coyunturas actuales como el ecologista, lo novedoso en este sentido no es estrictamente la presencia de mujeres, por ejemplo, que han participado siempre, sino la forma como se hacen visibles estos sujetos y las nuevas tácticas de lucha y acción. Así los autores reconocen que: "los movimientos sociales requieren de una organización flexible, adaptativa y no autoritaria, que dirija el poder social en la búsqueda de las metas sociales (...) los auto-organizados confrontan el poder (estatal) y existen con un nuevo poder social, el cual altera el poder político". (Vargas, 1995)

Con razón señalan que los movimientos sociales son cíclicos, es decir, tienen un momento álgido y, en la medida en que sus demandas son resueltas, o el marco en el que se dan se transforma, pierden vigencia; su afirmación la gran mayoría de los movimientos sociales dejan pocas huellas acumulativas en la historia, muchos, si no todos los movimientos sociales del pasado, produjeron consecuencias diferentes a las que se proponían. Esto resulta muy cuestionable, ¿cómo medir las consecuencias de un movimiento? ¿cuándo darlo por terminado? En tanto participan sujetos, ¿tiene en todos

ellos el mismo efecto?

Un aspecto polémico es el relativo a la relación entre lucha de clases y movimientos sociales; la lucha de clases, en gran parte del Tercer Mundo continúa y hasta se intensifica, pero toma la forma o se expresa por medio de muchos movimientos sociales, además de la forma 'clásica'. Los movimientos sociales y organizaciones populares representan otros instrumentos y expresiones de la lucha de clases contra la explotación, la opresión y por su supervivencia e identidad, dentro de una sociedad compleja y dependiente, en la que éstos constituyen esfuerzos e instrumentos de potenciación democrática. Uno de los ejes esenciales es la lucha por la democracia en países con gran diversidad cultural, étnica, etcétera.

En América Latina, se expresan con una enorme fuerza y diversidad los movimientos sociales; se concibe un modelo latinoamericano de acción social definido por la interdependencia estructural de tres categorías relacionadas, industrialismo, dependencia y modernización. Por esto, al lado de los problemas propios de la dependencia, demandas económicas de justicia social se amplían a otros ámbitos donde los elementos valorativos tienen enorme fuerza: la aspiración a una vida digna, que se ha denominado también calidad de vida, es un propósito que abre espacios a otras luchas sociales. (Touraine, 1987)

En América Latina, junto con la crisis económica, se viven conflictos políticos, donde impera el terrorismo de Estado impuesto por las dictaduras militares y aún por los regímenes 'democráticos': represión generalizada, violación de los derechos humanos; este panorama genera respuestas acordes con necesidades no sólo económicas sino, como se ve, de muy diversa índole. Sin embargo, esta diversidad de acciones sociales, en opinión de Touraine, no

mantiene una relación de representatividad entre grupos sociales, fuerzas políticas y expresiones ideológicas, sino una desarticulación que produce fragmentación de cada uno de los movimientos en relación con los demás. Coloca Touraine aquí la atención sobre uno de los problemas esenciales de estos movimientos, su dispersión, su incapacidad de conformar un proyecto alternativo. Sobre qué bases se puede dar esta unión, cuáles pueden ser los ejes aglutinadores, son hoy algunas de las grandes incógnitas.

A partir de este breve marco teórico, el objetivo es aquí analizar la participación de las mujeres en el proceso de la revolución sandinista en Nicaragua. Es evidente que una generalización como la empleada, las mujeres, resulta en extremo abstracta ante una diversidad de condiciones, intereses y, consecuentemente de acciones, entre las mujeres nicaragüenses. Conocemos la enorme capacidad que tuvo la estrategia del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, para aglutinar a los múltiples actores que integraban la sociedad nicaragüense en contra de la dictadura somocista. Por otro lado, la lucha de las mujeres se contempla también como cohesionadora de múltiples interés, vinculados en los procesos de emancipación de género.

El lugar de las mujeres en la sociedad nicaragüense, cuyo contexto histórico y social, es el capitalismo dependiente y patriarcal, sufre cambios complejos. En el caso de las mujeres campesinas, la organización familiar se conforma paralelamente a la integración del proletariado agrícola. La familia campesina es una familia extensa y tiene fuertes rasgos de centralización materna, se encuentra organizada en torno a la producción agrícola. La formación del proletariado agrícola significa la descomposición campesina, a partir de la expropiación violenta de las tierras de los pequeños productores, verdadero terrorismo que llevó al abandono de las tierras. (Weelock,1984)

La represión ejercida en el campo, provocó la desintegración de las familias, su desarraigo. Se les obligó a formar otros núcleos para sobrevivir: los hombres buscaban empleo asalariado y los otros miembros de la familia suplían sus labores, de esta manera, las mujeres asumen la responsabilidad productiva y una figura femenina, la madre, la tía, la abuela, será el eje central de la familia.

En Nicaragua, tradicionalmente un alto número de mujeres son cabezas de familia, y participan en las labores productivas: crían cerdos y gallinas, cocinan y venden en los pueblos, hacen tortillas, venden fruta, lavan y planchan ropa ajena, cosechan algodón, café y caña. Las mujeres que emigran a las ciudades se convierten en vendedoras ambulantes y trabajadoras domésticas. Las de origen urbano ocupan el ámbito de los servicios y del comercio informal.

Otro elemento importante para entender el sitio de las mujeres es el impacto de las crisis económicas ligado a la mentalidad sexista. Esto relata una, entre muchas mujeres: "cuando un hombre no encuentra trabajo, es despedido o subempleado, a menudo se pierde en la desesperanza y el alcoholismo. Abandona a la mujer, a los hijos. Pero qué hace entonces la mujer. Morirá antes que sus hijos padezcan hambre, hará cualquier cosa: trabajo doméstico, venta ambulante de comida, de objetos de escaso valor. A veces llega a la dolorosa necesidad de prostituirse, antes de huir de la responsabilidad de los seres que ha traído al mundo. (Randall, 1977; 39)

En las estadísticas de 1988, Nicaragua tiene un total de 3, millones 441 mil habitantes, de los cuales el 50.4% son mujeres, con una alta proporción de jóvenes: 60% tienen menos de 25 años. Mayoritariamente urbanas 60% viven en las ciudades. Son jefas de un cuarto de los hogares del país, en su edad

fértil tienen un promedio de 5.5 hijos (en 1950 el promedio era de 7.3 hijos) . Su participación en la esfera económica es de 32% frente al 60% de hombres. En 1988 esta participación asciende al 36.4% ubicada en los servicios e industria. Entre los profesionistas y técnicos ocupa el 52% y en los empleados 53%.

Desde la crisis internacional de 1982, las contradicciones de la economía de la región se manifestaron en forma más aguda. La caída de los niveles de empleo, de los salarios, tienen un enorme impacto en los trabajadores. El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo incluye dos aspectos que se interrelacionan: a) la manutención del trabajador mediante la satisfacción de sus necesidades materiales (alimentación, vestido, vivienda, transporte, salud, recreación), y b) la reposición generacional del trabajador que implica brindarle los medios para que pueda criar a sus hijos mediante la satisfacción de sus necesidades materiales. Si bien en las sociedades capitalistas urbanas estos aspectos dependen sobre todo del salario del trabajador, los niveles de salarios reales inciden sobre la cantidad y la calidad de los bienes que se pueden comprar en el mercado. Pero la reproducción del trabajador y su familia requiere también de un conjunto de actividades que se realizan en el ámbito doméstico (compra de bienes, preparación, servicios domésticos de limpieza, transporte etc.) que por lo general están a cargo de las mujeres. Además, la manutención y reposición del trabajo implica la satisfacción de necesidades emocionales y la socialización de los hijos según los patrones sociales y culturales prevalecientes en la sociedad, tarea en la cual la mujer madre tiene casi toda la responsabilidad. (De Barbieri, Oliveira, 1987).

Las consecuencias de la crisis económica afectan profundamente las

condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, las familias y las mujeres; de esta manera para Teresita de Barbieri y Orlandina de Oliveira, cambian básicamente tres aspectos: *a*) la intensificación de la participación de las mujeres en las actividades de mercado, *b*) incremento en el volumen del trabajo doméstico y la incorporación de nuevas actividades en este ámbito, y *c*) cambios en los lazos de solidaridad entre familiares y amigos.

Esta nueva participación social de las mujeres, impacta profundamente la estructura familiar y consecuentemente la vida política y social. Es por eso que la década de los setenta ha estado marcada por la aparición de las mujeres en la escena política de América Latina. Si bien en Nicaragua las mujeres comparten este patrón de comportamiento, en los ochenta los efectos de la guerra y la crisis, así como los cambios en el rol social de las mujeres, impulsan de manera notable su presencia.

En el país de Doris María, las primeras organizaciones de mujeres, hacia finales de los cuarenta, tenían un carácter social y de beneficencia, generalmente vinculados a la Iglesia católica e integrados por mujeres de clase media y alta. Hacia los años cincuenta, las organizaciones de mujeres son parte de los movimientos populares, responden a los cambios políticos y sociales, se amplía la gama en el carácter de estas organizaciones.

Para los sesenta se consolida la Alianza Patriótica de las Mujeres Nicaragüenses que intenta movilizar a este sector en la lucha antisomocista. En 1969 el FSLN se pronuncia en contra de la discriminación de la mujer: en su programa histórico se plasma la decisión de luchar por la emancipación e igualdad de los derechos de las mujeres. Se funda en 1977 la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional, AMPRONAC. Esta opción aparece en una coyuntura política trascendente: las mujeres de todos los niveles buscan

formas de participación para luchar por los intereses de sus hijos, sus maridos y sus propios derechos. Ante los difíciles problemas que vive Nicaragua en la crisis de los años setenta, es claramente antisomocista.

En los ochenta, al triunfo y la toma del poder por el FSLN, AMPRONAC cambió a AMNLAE Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinosa, instrumento orgánico de las mujeres con carácter de movimiento amplio. Participa en las primeras campañas de alfabetización y de salud, informan a mujeres sobre sus derechos y lucha por mejorar la legislación vigente. Realiza esta organización campañas de nutrición, pone en marcha colectivos de producción, reeducación de niños, prostitutas y presas. En 1983 se creó la Oficina Legal de la mujer y promueve la formación del Frente Continental de Mujeres. Discute sobre la situación de las mujeres y su participación en el proceso de transformación. El resultado fue la Primera Declaración Programática del FSLN en 1987 reconociendo la importancia de la participación de las mujeres en su lucha contra el somocismo y en todas las tareas que requería primero el combate y luego las transformaciones.

Con la aparición de movimientos feministas se producen cambios en contenidos y formas de hacer política por parte de mujeres en distintos países latinoamericanos. Las formas como las mujeres participan políticamente son variadas y heterogéneas. Algunos movimientos expresan reivindicaciones de género, destacan su especificidad; otros articulan el género con la clase, la etnia, grupos de edad etc. Otros más, plantean otro tipo de reivindicaciones y construyen en el proceso las demandas de género. Algunas autoras, entre ellas Elizabeth Jelín, distinguen de modo general entre movimientos feministas y movimientos de mujeres, considerando a los primeros los que anteponen las reivindicaciones de género y, los otros, los que pueden o no reivindicar la

causa de género, pero que anteponen otras banderas.

En Nicaragua, mayoritariamente estuvieron presentes organizaciones de mujeres, con menor influencia del feminismo. Barbieri y Oliveira reseñan diez diferentes tipos de movilizaciones femeninas; las autoras señalan el riesgo de ser muy sintéticas y aún esquemáticas, no obstante esta propuesta nos permite cierta precisión.

1) Los movimientos feministas aparecen en América Latina a principios de los setenta, conformados predominantemente por mujeres de sectores medios con estudios universitarios, la mayoría proceden de sectores de la izquierda, cuya práctica, al vivirla en el seno de esas organizaciones, es profundamente criticada. Estos grupos feministas se nutren con el pensamiento crítico de vanguardia y empiezan a desarrollar líneas teóricas, de análisis e investigación dirigidas hacia el conocimiento de formas de vida y trabajo de mujeres de sectores populares urbanos y rurales. Paralelamente se organizan y crean espacios y servicios para este sector: promoción de trabajadoras, asesoría legal, servicios de salud, experiencias educativas etc.

Si bien el feminismo no es una causa popular en América Latina, ha abierto nuevas líneas de reflexión teórica y tiene influencia notable en movimientos sociales, particularmente de mujeres. En Nicaragua funciona la fundación del Centro de Mujeres IXCHEN, el Colectivo de Mujeres Cihuatlapa, ambas desarrollan proyectos de educación sexual y salud, asesoría jurídica y psicológica, proyectos de información sobre la situación de la mujer.

2) Movilizaciones de mujeres articuladas desde el ámbito laboral. La particular inserción de mujeres en el mercado de trabajo, así como la tradición sindical marcada por un fuerte sexismo han generado demandas concretas en

ellas. En Nicaragua estas organizaciones se vinculan al FSLN. Tal es el caso de la Secretaría de la Mujer de la Central Sandinista de Trabajadores, agrupa a obreras de fábricas, brinda capacitación sindical y técnica, educación sexual y apoyo con centros de atención infantil.

3) Movilizaciones articuladas en torno a demandas de consumo colectivo. Los barrios y colonias populares de ciudades latinoamericanas son importantes espacios de participación femenina. Son las mujeres quienes más directamente enfrentan problemas y carencias de todo tipo, servicios: vivienda, guarderías, escuelas, salud, etc. El movimiento urbano popular tiene su base en estas demandas y en él el 90% y más de las participantes son mujeres. Esta presencia ha generado experiencias de organización inéditas vinculadas con la solidaridad de clase, de género y de búsqueda de una identidad propia.

En este campo, la participación de las mujeres en el Movimiento Urbano Popular, se han analizado recientemente interesantes experiencias, desde la perspectiva feminista, en varios países de América Latina. Estos movimientos han encontrado importante apoyo en el discurso y la práctica feministas, está por estudiarse mucho más esta relación que ha tenido importantes resultados en la vida política.

4) Participación institucionalizada. Los movimientos feministas y de mujeres han tenido influencia en los partidos y las organizaciones políticas. Algunos partidos tiene miembros y aún candidatas feministas; otros partidos aceptan incorporar a sus programas algunas demandas de mujeres. Los partidos de tradición estalinista que han visto en las mujeres una fuente de sustentación, si bien reconocen problemas en las trabajadoras, niegan la especificidad de su lucha; aprecian sus demandas pero consideran su acción

diversionista y siempre dentro de las 'contradicciones secundarias'. La ven con desconfianza y se le acusa de pequeñoburguesa. También debemos mencionar la presencia y participación de mujeres en los partidos de derecha con una activa militancia contra la despenalización del aborto y las políticas de control natal.

En Nicaragua este tipo de organizaciones se encuentran orientadas por el sandinismo. El Movimiento de Mujeres Luisa Amanda Espinosa, MOMLAE, integrado por profesionistas, obreras agrícolas e industriales, maestras, trabajadoras de la salud y campesinas, están representadas por Secretarías de la Mujer de distintos organismos; igualmente el Instituto Nicaragüense de la Mujer cuenta con su asiento en la MOMLAE. Las mujeres nicaragüenses se organizaron por sectores, un ejemplo importante es la Secretaría de la Mujer de las Trabajadoras del Campo, ATC - MOMLAE fundada en 1983, realizó trabajo de educación política a obreras dirigentes del sector agropecuario y sindical, alcanzó fuerte influencia en la lucha por las demandas de las trabajadoras.

Hacia 1984, año en que se alcanza la mayor participación política femenina, la AMNLAE cuenta con 8,500 miembros, las mujeres representan el 22% del FSLN y el 32% de su dirección.

En otra dirección, y con sus propias demandas, hacia 1989, se integró la Coordinadora de Mujeres de la Oposición, mujeres burguesas y pequeñoburguesas, vinculadas a la Unión Nacional Opositora UNO, realiza acciones de beneficencia, de integración de la familia, se pronuncia contra la "educación comunista". Se organizan para las elecciones.

5) Participación en las luchas armadas. En América Latina, las condiciones de injusticia y marginalidad de las mayorías no descarta la

posibilidad de la opción armada. Durante la década de los setenta en las luchas sandinistas, salvadoreña y guatemalteca hay una presencia importante de mujeres, aún en los mandos militares. En México el levantamiento de los indios en Chiapas en enero de 1994 plantea de modo diferente la problemática de las mujeres, asunto por primera vez incluido en agenda de discusiones.

En Nicaragua, el propio Sandino expresaba que muchísimas mujeres ofrecieron una valiosa colaboración con el ejército: "sus actos de heroísmo, requieren largas historias para explicar los sacrificios y los peligros que enfrentaron por amor a la patria, sin ellas, nuestra causa no habría sido posible. (Randall,1980; 19)

Las mujeres urbanas, ya organizadas en el FSLN, se integran a la lucha en los años sesenta y en 1967 se suma la mujer campesina. Durante la insurrección participan en todos los frentes de lucha; en la toma de León, entre los 160 combatientes regulares, estaban 60 mujeres. Manejan armas convencionales y de alta precisión, tres mujeres merecieron el más alto grado de la jerarquía militar: Doris María Téllez, Mónica Baltodano, Leticia Herrera.

La lucha popular en Nicaragua cuenta decididamente con la participación masiva de mujeres, y no en la retaguardia, ni en roles convencionales propios de su género: enfermeras, cocineras, amantes, protectoras. Testimonios de las militantes consignan, entre muchos otros, los nombres de Doris María Tijerino (Conchita Alday). Leticia Herrera participa en el Comando "Juan José Quezada" que en 1974 asaltó la casa de Chema Castillo, éxito político del FSLN que le permite transitar a otra etapa, caracterizada por una mayor organización desde las necesidades de las mujeres. Mónica Baltodano dirige la ofensiva final en la capital así como la

retirada táctica de siete mil personas hacia Masaya.

Al lado de estas mujeres, fueron incontables las que participaron en la lucha guerrillera de base: conformando las Fuerzas Armadas del Pueblo. Más adelante se integran al Ejército Popular Sandinista. La lucha integra a las mujeres de extracción pequeñoburguesa aún de la burguesía y la oligarquía, a sectores intelectuales y profesionistas, quienes al lado de mujeres de sectores populares, realizan importantes tareas para el FSLN. Las acciones de mujeres durante la larga lucha de liberación, fueron diversas, sirvan estos casos como ejemplo.

6) Móvilizaciones en defensa de los derechos humanos. Es esta una forma amplia de participación de mujeres en la sociedad civil, en el marco de sociedades profundamente represivas. Las mujeres enarbolan la defensa de los derechos humanos, denuncian la desaparición, la tortura. Destacan las madres de la Plaza de Mayo en Argentina; el grupo Eureka en México; en Nicaragua el Movimiento de Madres 22 de enero, organización política abocada a lograr la libertad de los presos políticos, mejorar su situación y luchar por el respeto a los derechos humanos. Existen también los Frentes Patrióticos de Madres que se organizan coyunturalmente, están activos mientras sus hijos prestan el Servicio Militar.

7) Otras formas de movilizaciones femeninas. La participación de las mujeres se desenvuelve en medio de cambios permanentes, en esta medida, en los años recientes se han manifestado luchas por movimientos de refugiados, grupos de edad y movimientos étnicos. Atención especial han requerido las bandas integradas por mujeres.

Como nos deja ver este breve panorama de movimientos sociales en que participan mujeres, existe una gran diversidad. La pregunta que está

presente es qué los unifica; si existen razones para hablar de un movimiento general de mujeres, pregunta Lourdes Arizpe ¿qué tienen en común una campesina bartolina, una sindicalista chilena, una feminista mexicana, una madre de la Plaza de Mayo, una campesina aymará y las líderes de barrios pobres de Sao Paulo, Nicaragua, Lima, México y otras ciudades latinoamericanas ? Una primera definición es que todas ellas protestan, defienden, exigen, en acciones que las convierten en sujetos activos del cambio social. (Arizpe, 1991) En efecto, estas mujeres pertenecen a sectores populares. Este concepto de lo 'popular', señala Carlos Vilas, expresa en América Latina una conjunción de ingredientes socioeconómicos, políticos y culturales. Lo popular engloba a la pobreza, pero no se reduce a ella; al incluir una dimensión político ideológica, se integran asimismo con grupos de clases medias bajas y de pequeña burguesía movilizados en torno a la democratización, las libertades públicas y los derechos de ciudadanía, más explícitamente que por demandas económicas en sentido estrecho. Lo político-ideológico implica una autoidentificación de subordinación y opresión (social o de clase, étnica, de género) frente a una dominación que se articula con explotación y se expresa institucionalmente: inseguridad, arbitrariedad, coacción socialmente sesgada. Implica, por lo tanto, algún tipo de oposición al poder establecido y, ante todo, las instituciones y organizaciones que representan y articulan la explotación y la dominación. (Vilas, 1995)

Por estas razones, uno de los posibles ejes de articulación, no sólo de los movimientos de mujeres y feministas, sino de éstos con el resto de los movimientos sociales es la participación de una creciente subordinación, explotación y dominación que impide una vida digna y los mantiene en los

límites de la subsistencia. La conciencia de padecer condiciones adversas, permitirá ubicar al enemigo común, independientemente de que la lucha por el derecho a la diferencia sea también otro posible eje articulador de los heterogéneos movimientos sociales.

Sin duda, en el proyecto sandinista se contempló la participación de las mujeres y su derecho a participar igualmente de derechos y obligaciones ciudadanas. La consideración de luchar contra la discriminación abrió amplias expectativas. Se constituyeron, como se apunta arriba, diversas organizaciones de mujeres, participaron en los grandes eventos transformadores. En la cruzada de alfabetización, la mujer maestra conformó el 43% en las primeras brigadas alfabetizadoras, como alumna redujo notablemente el analfabetismo, que inicialmente era de 49%. No podemos desconocer que se discutió de manera pública y general la problemática de la mujer, que hubo cierta reflexión a nivel social; por ejemplo, en los cuadernos de alfabetización ocupan un lugar especial frases reivindicativas de mujeres.

Si bien hubo participación de la mujer, ésta se dio sobre todo de manera formal en sindicatos y organizaciones. En cuanto a presencia social se reproduce el rol asignado: doméstico, salud, educación y un amplio sector de vendedoras de comida. No obstante la mención de mujeres que alcanzaron niveles importantes de participación política, puestos de dirección, diremos que el poder, recordando a Amorós, siempre es un poder de colectivos, el poder de una mujer estará en el que tiene el conjunto de mujeres. El problema del poder, desde esta perspectiva, la posibilidad de construir poder de las mujeres depende de la posibilidad de construirse en un sujeto colectivo de poder cohesionado por acuerdos políticos. (Amorós, 1991)

La participación social de las mujeres: "ha de cubrir un triple objetivo:

la incorporación al proceso social, la actividad en el mismo y la toma de decisiones que atañen a la vida de las personas y su propio desarrollo como tales. Las mujeres son parte de dicho proceso y deben contribuir a la reflexión teórica y a la práctica cotidiana de la construcción de un nuevo modelo social en una lucha organizada integral" (Fernández, Olivera, 1993;180) Si atendemos a esta propuesta, las mujeres en Nicaragua cubrieron los dos primeros objetivos, pero se quedaron muy cortas en la tercera. Los obstáculos para su participación fueron diversos.

Entre las limitaciones prácticas que obstruyeron la capacidad del Estado en sus cambios sociales está la escasez material y los esfuerzos desestabilizadores. Para 1985 cerca de la mitad del presupuesto nacional se dedica a la defensa. Afecta a proyectos sociales, entre éstos los relativos a las mujeres. En segundo lugar factores políticos, los compromisos con el pluralismo económico y político del FSLN motivó contradicciones que afectan primordialmente a las mujeres (el mantenimiento de un sector importante de la empresa privada que controlaba el 78% de la industria, 60% del comercio, 76% de la agricultura, motivó que la pequeña empresa no cumpliera la legislación que ofrecía mejores condiciones laborales y el fin de la discriminación en algunos aspectos para las mujeres). Igual sucedió en los servicios, sector en el laboran una mayoría de mujeres.

La acción y peso ideológico de la iglesia conservadora se opuso a diversas reformas: divorcio, uso de anticonceptivos, aborto, y de manera férrea al servicio militar de las mujeres. (Molyeneux, 1986) No obstante el discurso contra formas machistas profundamente arraigadas en la misma dirigencia del FSLN, las ideas dominantes entre hombres y mujeres son sexistas y prevalecían ideas fijas esencialistas, inamovilidad de la "naturaleza

femenina", etc. Ideas enraizadas en lo más profundo de las mentalidades, difíciles de transformar en el lapso revolucionario sandinista.

No obstante que en Nicaragua, el impacto del feminismo no se puede considerar, de ninguna manera, generalizado entre las mujeres, tuvo influencia en algunas organizaciones de mujeres, no sólo profesionistas, e intelectuales, sino en algunos medios sindicales y de trabajadoras, quienes contemplaron demandas de género entre sus programas de acción. Por otro lado, el proceso de la lucha revolucionaria operó grandes cambios en los sujetos que en él participaron; las mujeres, como se ha visto, tuvieron una enorme presencia.

La necesidad de abrir el abanico de las visiones del mundo, se hizo evidente ante las demandas concretas de los sujetos diversos, mostró la limitación de centrar toda explicación en el sujeto signado por la clase y masculino. Los años setenta reciben influencia en América Latina del pensamiento feminista, no sólo en las mujeres, éste se expresa como movimiento cultural, constituye una cultura, que: "es afirmación intelectual, teórica, de concepciones del mundo, modificación de hechos, de relaciones (...). Como una nueva cultura el feminismo es también movimiento político, público y privado" (Lagarde, 1992)

Punto de partida de la reflexión feminista es el problema de la desigualdad sexual, en tanto ésta genera la subordinación de la mujer. El cuestionamiento feminista es por qué la diferencia conlleva jerarquización.

Implica de manera inmediata una preocupación política —ya que revela como la oposición al ejercicio del poder— y una inquietud analítica en la medida en que se pregunta por el carácter, y los orígenes de tal situación de desventaja para las mujeres. (Serret,1989)

No obstante la riqueza potencial del planteamiento teórico, éste se ha visto relegado frente al aspecto político. Es decir, la práctica del movimiento de liberación de las mujeres ha tenido un avance mayor si se le compara con el avance teórico. En realidad, las dos vertientes están presentes, se encuentran y se alejan, pero no es posible separarlas. Celia Amorós, pensadora española que ha dedicado su esfuerzo al desarrollo teórico feminista, señala que la problematización teórica del feminismo ha avanzado en los últimos años y que ese esfuerzo solamente ha sido posible por la existencia de un movimiento que ha logrado crear un humus para que se planteen nuevos problemas, y otros, viejos, traten de plantearse de otro modo. (Amorós, 1991)

El movimiento feminista ha sido considerado por pensadores(as), como Anthony Giddens y Agnes Heller, como una de las revoluciones culturales más impactantes de nuestro tiempo, en tanto que propone cambios en dirección de explicaciones teóricas, señala un viraje epistemológico que influye en la vida cotidiana, y las luchas sociales actuales, en tanto ofrece una novedosa forma de concebir el mundo. El feminismo es uno de los movimientos sociales determinantes del cambio cultural que la humanidad registra en las últimas décadas. Esto implica la emergencia de nuevas formas de relación social, de ubicación de los problemas, de propuestas frente a éstos. (Heller, 1989)

La reflexión feminista se expresa en formas de acción; en el plano político, de manera muy concreta, en condiciones de enfrentar el poder desde una posición subalterna y a partir de una profunda crítica que intenta en la práctica revertir esquemas e influir en nuevas formas de relación social, familiares, de pareja, que necesariamente cambien las formas establecidas. Al

cambiar la mujer, al encontrar una identidad diferente a la asignada, necesariamente cambiará la sociedad. En la medida en que la visión del mundo de las mujeres se integre a la visión considerada hasta hoy universal y totalizadora, se transformará la perspectiva y la lógica con la que se asuma.

En cada momento de nuestra vida, cada uno de nuestros pensamientos, valores y actos adquieren significado y objetivo a partir de una realidad política y social más amplia, que nos constituye y en cierta forma condiciona; es aún insospechado y difícil de medir el impacto de una revolución contra una de las tiranías más crueles y represivas, en la que participan todos los grupos sociales representativos del país, las mujeres entre ellos. Después de participar en una lucha de liberación, ningún sujeto es el mismo, ningún país es el mismo y aún, a riesgo de exagerar, por pequeño e insignificante que sea este país, el mundo no es el mismo.

El pensamiento feminista busca develar lo que nos rodea a fin de hacer claras las relaciones de poder que nos conforman. Es en este sentido que la conciencia de subordinación es elemento central en la toma de conciencia de género en las mujeres. Este proceso es subjetivo, pero también social, bajo el impacto de una transformación social como la lucha de liberación en Nicaragua conlleva múltiples expresiones.

La realidad de miseria, explotación y sumisión que padecen las mujeres, su manera de vivir, se considera inclusive "normal" se trastoca por la revolución. Una vaga conciencia de la discriminación está presente en las primeras mujeres que se integraron al FSLN: había una tendencia a subestimar a la mujer, más o menos por 1963; incluso la norma establecida en el FSLN era el no ingreso de mujeres. Después, poco a poco se empezó a romper y las primeras que ingresan son Gladys Báez, Doris Tijerino, Luisa

Amanda Espinosa. (Randall,1980)

Varios testimonios de militantes del Frente muestran cómo a la mujer se asignaban papeles tradicionales de su rol social: limpieza de las casas de seguridad, comida, etc. Hacer consciente lo desigual de esta situación e intentar cambiarla requirió de un arduo trabajo. El Programa Histórico del Frente, hacia 1969 plantea que la revolución popular sandinista abolirá la odiosa discriminación que la mujer ha padecido con respecto al hombre, establecerá la igualdad económica, política y cultural entre la mujer y el hombre.

Años después del triunfo hacia 1987, en entrevistas de evaluación de la participación sindical de trabajadoras agrícolas, muchas mujeres expresan sentimientos de inferioridad, inseguridad y temor de plantear sus problemas: cuidado de los niños, situación frente al embarazo, relaciones de pareja, son motivo de burla y se consideran problemas personales.

Desde los años setenta el lema feminista "lo personal es político" trastoca el ámbito de lo público y lo privado como dos espacios separados. La lógica binaria que concibe como uno el mundo público de la política de dominio sobre todo masculino y el ámbito privado de carácter esencialmente femenino, se rompe en una propuesta que destaca lo relativo de esta división. La vida personal se considera desvinculada del rostro público, que es expuesto; así, la contradicción de asumirse como revolucionario en el escenario del partido, en la universidad u otro campo social, es cuestionada por el feminismo en cuanto a modo de vivir la intimidad. No es posible la fractura.

Esta nueva conciencia, que tiene otro punto de vista sobre la concepción tradicional de lo público y lo privado y ofrece un nuevo

reconocimiento y valoración de nuevos espacios antes deslegitimados como espacios de transformación política, el acercamiento a la dimensión personal como dimensión política y la inclusión de la vida cotidiana como elemento fundamental de reflexión y transformación es un aporte del feminismo.

De esta manera, las relaciones de pareja, con los hijos, la sexualidad, la violencia cotidiana y doméstica, el trabajo doméstico son temas que enriquecen el análisis social. Se politiza lo privado al revelar las relaciones de poder que este espacio encierra y su relación con el poder que se ejerce desde lo público. (Vargas, 1989; 78)

Cuando las mujeres empiezan a hablar de sí mismas, su palabra es una forma de autoconciencia, las mujeres del pueblo realizan tres jornadas, dos remuneradas, la doméstica: atención cuidado de los hijos, de los ancianos, de marido, labores del hogar, son consideradas "naturales", obligadas. En las organizaciones sandinistas de mujeres se abrió la discusión sobre estos asuntos, ¿por qué sólo el 6% de los maridos de las mujeres obreras agrícolas las apoyaban en las labores domésticas? ¿por qué aún los militantes del FSLN exigían ser atendidos por su mujer?, etc., etc.

Los resultados eran interesantes, bastaba plantearlos para avanzar en una conciencia de género, se camina en este sentido hacia un cambio social que era únicamente asunto del discurso público sino a partir de la individualidad. Sólo transformándonos en ambos niveles se logrará que los cambios tengan permanencia, porque se sustentarán en prácticas que modifican nuestra conciencia y concepción. Los movimientos sociales, al rescatar esta dimensión de la práctica de los sujetos sociales tienen la capacidad de generar embriones de una nueva individualidad social. (Evers, 1991.) Este señalamiento que observa la perspectiva de género es central en la

explicación del cambio social si lo queremos comprender no sólo por las transformaciones en los planes económicos y en los proyectos diversos de la política social.

Al plantear el problema de la democracia, desde una visión de género, algunas autoras (Pateman, 1990, Dietz, 1991) señalan la importancia de considerar también el ámbito privado como espacio de la democracia, de valorar el trabajo fuera y dentro de lo doméstico. La demanda de las mujeres por hacer político lo personal tiene un sentido profundamente revolucionario, respecto a las formas tradicionales de la política. Las mujeres exigen que una serie de demandas propias ingresen al espacio de debate y negociación política; en el caso de las mujeres latinoamericanas, la realidad sociopolítica impone otra causa. La fuerza pública y el mercado cada vez intervienen más con la vida privada, desvirtuando la organización social tradicional. (Arizpe, 1991)

¿Cómo es posible separar lo privado de lo público? Cuando las dictaduras desaparecen, asesinan y reprimen a hijos, maridos, hermanos, la voz de las mujeres buscará espacios públicos para denunciar y exigir que cesen estos atropellos. Si el mercado deteriora cada vez más el nivel de ingresos, o hace víctimas del desempleo a los trabajadores, sin que por esto a ellas se les deje de exigir que cumplan con su papel de madres, de reproductoras de la vida social, en las condiciones que sean, buscan empleos fuera de casa, participan en las luchas por la demanda de vivienda y todo tipo de servicios.

El papel de las madres en Nicaragua durante la insurrección es un capítulo de heroísmo difícil de expresar, cientos de entrevistas lo testimonian. Se integraron a la lucha en mil formas: correos, enlaces, promotoras del

proyecto revolucionario, enfermeras espontáneas, etc. En muchas ocasiones tomaron la estafeta al caer sus hijos en la lucha, es la madre de todos los que luchan, más adelante se transforma en una militante, ella misma como ser social, independiente, es partícipe activa de una lucha por cambiar la vida de todos. (Randall, 1980; 253)

Otro fenómeno es la relación de las madres con las hijas, en este proceso, la hija, muchas veces asume el papel de formadora de la madre. Otra ruptura de la lógica binaria razón-sentimiento, considerando el mundo racional masculino y el campo de las emociones propio de las mujeres, se manifiesta con la entrada de la mujer-madre al campo de la política. Las madres entran al mundo de la lucha política por el mundo afectivo, el amor de madres las mueve a organizarse; es el caso sobre todo de los hijos desaparecidos, fenómeno común en varios países de América Latina. Trasciende el afecto hacia la sociedad, de madres de un individuo se convierten en madres de todos.

El movimiento político de las madres no sólo trastoca lo público y lo privado, sino que plantea de manera nueva lo racional de la política y lo emotivo de la vida personal, los sentimientos mueven a la acción política. La corriente del feminismo llamada maternalista, replantea una función considerada central en la vida de las mujeres: la maternidad. Reconoce a la mujer como madre y a partir de aquí se pregunta qué tipo de poder tenemos las mujeres.

La lucha del feminismo es por la democracia, en tanto cuestiona el androcentrismo, pugna por construir condiciones de participación y contribuye a crearlas. El análisis feminista incorpora nuevas dimensiones al análisis tradicional de los fenómenos sociales, introduce las dimensiones

psíquicas de la experiencia, lo imaginario y lo simbólico, lo contrasta con lo real; de esta manera, al valor asignado a la racionalidad incorpora el de la irracionalidad, a la visión esquemática y autoritaria de la política enfrenta una visión de vida total, como política. A las visiones abstractas, totalizadoras, en las que dominan las categorías de clase e ideología, en las que se separa siempre cuerpo y mente, el feminismo integra las dimensiones diversas de cada sujeto, que involucran mente y cuerpo, los afectos, la vida intelectual, la sexualidad. Concibe a los sujetos como multidimensionales; así, la clase es una de tantos elementos que los constituye.

Respecto a la idea de progreso el feminismo señala que es éticamente inadecuado y teóricamente inconsistente afirmar el progreso de una humanidad que no existe como tal, debido a las diversas opresiones. (Lagarde, 1994)

El feminismo opone también, frente a la visión totalizadora, la visión de los sujetos con sus múltiples determinaciones. Como visión crítica es incrédula de la verdad única, del dogma, de la perfección y la objetividad. No obstante, lo que las mujeres intentamos no es una nueva forma política, sino una nueva práctica de relaciones y de organización social, y una nueva concepción de la política. En la conciencia de ser parte de un mundo cambiante, las mujeres, hacemos esta reflexión, en la voz de Marcela Lagarde: No es equívoco convocar al encuentro de todas y todos quienes viven bajo diversas formas de opresión económica, social, jurídica y política, para articular una nueva práctica de la democracia que acerque a quienes están disgregados, a quienes están fragmentados en sus particularidades y no ven más allá que la imagen del poder y no escuchan sino la voz ajena que manda. Una democracia que articule las particularidades para superar el

aislamiento y el exclusivismo. (Lagarde,1991)

Dar cuenta del papel de las mujeres durante la lucha y los años en que el FSLN estuvo en el poder, que valore objetivamente el aporte de éstas a la transformación social y a la consumación de la democracia, es sumamente complejo. Con base en los aspectos que brevemente anoto, se hace patente la acción múltiple y concreta de las mujeres en la lucha de liberación, la insistencia en que la democracia no existe, si éste se entiende como tradicionalmente se ha hecho como la participación del ciudadano, a partir de nociones liberales como libertad e igualdad, cuando la mitad de este pequeño mundo no alcanza la calidad de ciudadana, ni la condición de libertad e igualdad.

Una revolución que trastoca una visión del mundo y quiere conformar otra, pone de manifiesto estas contradicciones, la valoración última corresponde a las mujeres, los cambios se miden no sólo en lo material, también en las huellas de la subjetividad, en el cambio hacia la concreción de una identidad propia, asumida conscientemente.

El tiempo humano es breve, frente al de la larga duración, el que pervive en las mentalidades, diez años de esta revolución no hicieron posible modificar las relaciones de género que vinculan las funciones reproductivas de las mujeres a la subordinación doméstica. No permitieron consolidar avances en la forma de vida de la mayoría de las mujeres. No obstante, en la dinámica social sí cuestionaron roles, pusieron en crisis identidades asignadas, descompusieron esquemas, abrieron nuevos problemas.

La resistencia femenina a las formas de dominación que un sistema patriarcal como el capitalismo impone a la mujer, cada vez más y de acuerdo a las condiciones históricas concretas, se hace presente, permite caminar, al

lado de los hombres en tanto comparten la necesidad humana de vivir un mundo digno, en el que impere la genuina democracia. La participación activa de las mujeres abre la posibilidad de un rompimiento de la dinámica de la relación dominación-sumisión y esto a la vez se traslada a la totalidad social.

Si bien queda claro que las mujeres luchan por la liberación, la de sus pueblos, la suya propia, el aporte de su rebeldía, enriquece la perspectiva teórica y lo inédito posible: la utopía. La posibilidad de alcanzar, en palabras de Rosario Castellanos, ese modo de ser más humano y más libre.

BIBLIOGRAFÍA

Amorós Celia, *Crítica de la razón patriarcal*. Madrid, *Anthropos*, 1991.

Arizpe, Lourdes, "Democracia para un pequeño planeta bigenérico", en *10 años de periodismo feminista*, México, Ed. Planeta, 1988.

Bourque, Susan, "Género y Estado: perspectivas desde Latinoamérica", en *Women Development and the State*. Albany N.Y., State University of New York Press, 1989.

Calderón, Fernando, y Jelín, Elizabeth, "Clases sociales y movimientos sociales en América Latina, perspectivas y realidades", en *Proposiciones*, No.14, agosto de 1967, Chile.

De Barbieri, Teresita y De Oliveira, Orlandina, La presencia de las mujeres en América Latina en una década de crisis, Santo Domingo, Ediciones Populares Feministas, col. Teoría, 1987.

Fernández, Anna, y Olivera, Mercedes, "Subordinación de género en las organizaciones populares nicaragüenses" en Vilas, Carlos (Coord.), *Democracia emergente en Centroamérica*, México, UNAM, 1993.

Frank, Gunder, y Fuentes, Marta, "Diez tesis acerca de los movimientos sociales", en Wallerstein *et al.*, *El Juicio al sujeto*, México, Flacso-Porrúa, 1990.

Jelín, Elizabeth (compiladora), *Participación, ciudadanía e identidad*, Argentina, UNSRID, 1987.

Lagarde, Marcela, "Enemistad y sororidad: Hacia una nueva cultura feminista", en *Memoria*, vol. IV, núm. 28, Sep.-Oct. de 1989, México, CEMOS.

Lagarde, Marcela, "Fantasía electoral y democracia libertaria", en *Doble Jornada*, año 8, núm. 92, Sep. de 1994.

Massolo Alejandra, *Por amor y coraje*, México, El Colegio de México, 1991.

Melyeneux, Marie, "Movilización sin emancipación. Intereses de la mujer", en *La transición difícil*, México, Siglo XXI, CRIES, 1996.

Pateman, Carole, "Feminismo y Democracia", en *Debate feminista*, Año 1, vol. 1, marzo de 1990.

Randall. Margaret, *Todas estamos despiertas. Testimonios de la mujer nicaragüense hoy*, México, Siglo XXI, 1980.

Randall, Margaret, *Somos millones. La vida de Doris María combatiente nicaragüense*. México, Extemporáneos, 1977.

Serret, Estela, "El sujeto femenino, para una refundamentación de la teoría feminista", en *Sociológica* núm.10, mayo-agosto, 1989, México, UAM.A.

Schmukler, Beatriz, "El rol materno y la politización de la familia", en Giberti, Eva (compiladora), *La mujer y la violencia invisible*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1988.

Touraine, Alain, *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, Chile, Ed. Preal, 1987.

Vargas, Virginia, "Movimientos de mujeres en América Latina, un reto para el análisis y la acción". Ponencia presentada en Las Segundas Jornadas Feministas, Quito, noviembre de 1989.

Vargas, Virginia, *El aporte de la rebeldía de las mujeres*, Lima, Flora Tristán, 1989.

Vilas, Carlos, "Actores, sujetos, Mov. ¿Dónde quedaron las clases?", en *Sociológica*, año 10, núm. 28, mayo-agosto de 1995, México, UAM.A.

4. LA CRUZADA DE ALFABETIZACIÓN

LOS BRIGADISTAS

*Vi cómo los padres se besaban y abrazaban con sus hijos
diciéndose Pronto volveré
Todo fue risas y llanto.
Las calles parecían quedar solitarias,
los barrios solos.
Mi hermana Rosibel se despidió de mí y lloraba
yo estaba quieto
ella llevaba la alegría al lugar donde iba a alfabetizar
yo sentí el impulso de irme
pero estoy en el Ejército Popular Sandinista.*

Poema popular.

La educación, en el momento que se acompaña como agente de conciencia a la práctica social, se convierte en un instrumento clave dentro de las transformaciones sociales y la lucha de clases; la relación que existe entre ideología y educación en una sociedad de clases es directa, en tanto el conocimiento de la vida en opresión encuentra su correspondiente contraparte en el análisis y la reflexión. Una práctica social que se apoya y a la vez desarrolla la actividad intelectual, en el terreno científico-técnico, el político-

ideológico, con el desarrollo físico y la actividad laboral, podemos afirmar que se convierte en una educación que libera el potencial humano del individuo; que fortalece su cualidad de participación social, independientemente de su sexo o raza. Convierte al individuo en un agente consciente y activo en la construcción social y en esa forma, en beneficiario de la riqueza socialmente producida.

Hablar de la cruzada de alfabetización en la Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional y del Gobierno de Reconstrucción Nacional, luego de la derrota a la dictadura de los Somoza, es remitirse a un proyecto que supuso la posibilidad de construir seres humanos nuevos, como no se conocieron en la Nicaragua de los años anteriores.

El FSLN concibió la alfabetización como “...un aprendizaje en la vida porque durante el proceso la persona alfabetizada entiende su valor intrínseco como tal, como autor de la historia, como actor que desempeña un papel importante en la sociedad, como individuo que puede hacer valer derechos y debe cumplir deberes”. (Cardenal, 1979)

En una sociedad de clases, la relación que se desarrolla en la vida cotidiana refuerza la ideología dominante, contando para ello con diferentes instrumentos entre los que se destacan los medios de comunicación, instituciones educativas, de salud y aquellas que de manera directa se ofrecen a la sociedad en general, pero que se dirigen principalmente a las clases o grupos sociales de menores ingresos y que sus posibilidades de mejoría en sus condiciones de vida son limitadas por los mismos instrumentos o instituciones que la clases dominante utiliza para fortalecer una relación de subordinación.

Al triunfo de la Revolución, los sandinistas se plantearon la

alfabetización como tarea urgente ; así, retomaron ideas que sobre educación había desarrollado el pedagogo brasileño Paulo Freire que la concibe como parte de un proceso general, vital, de democratización. Esto es, la educación verdadera, para Freire es praxis, la necesaria reflexión vinculada a la acción del sujeto sobre el mundo para transformarlo. La conciencia de la situación concreta, del mundo en el que se desenvuelve el sujeto social, acompañada de la reflexión que le permitirá liberarse de la opresión en la que vive.

Una educación que concientice y politice al estudiante, con el fin de asumir una posición activa dentro de la sociedad en la que vive, un educando crítico y positivo, que incida sobre lo que le acontece y que anule en el proceso de aprendizaje las relaciones de poder que limitan u obstaculizan su capacidad de acción. El ideal es que el contenido de la educación sea y no pueda ser otra, que su propia realidad. Que se apoye en una escuela de nuevo tipo, que forme seres humanos nuevos, creativos y trabajadores que a través de un cambio estructural se logre transformar el conjunto de las relaciones sociales.

Con esta expectativa, se contempló como posibilidad del proyecto alfabetizador en Nicaragua, aprovechar el legado de César Sandino, Carlos Fonseca y Paulo Freire junto a Raúl Ferrer Pérez, encargado de la campaña de alfabetización cubana en 1961, enviados de la UNESCO como consultores oficiales. Esta cruzada de alfabetización tomó en cuenta la experiencia previa, sobre todo la realizada en América Latina.

Es importante reconocer que la cruzada de alfabetización se planteó dentro del ambicioso proyecto de cambiar el sistema educativo nicaraguense en el que, como se ha señalado, sea parte de la realidad cotidiana la formación y fortalecimiento de las organizaciones de masas y los comités de barrio

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

surgidos del proceso revolucionario.

Ubicar la dimensión del proyecto tiene que ver con la grave, por llamarlo de algún modo, situación en la que la dictadura de los Somoza mantuvo a la educación; a lo que se le adiciona el destrozo que se propicia a causa de la guerra revolucionaria: 50 000 muertos, mas de 100 000 heridos, 150 000 personas desplazadas de sus hogares, 40 000 niños huérfanos, 4 200 viviendas destruidas, pérdidas económicas por 480 millones de dólares a raíz de la guerra. (CEPAL en Torres, 1985)

La campaña de alfabetización se desarrolla en el marco de la reconstrucción nacional, del proceso de rehacer la producción agrícola e industrial, una deuda externa de 1600 millones de dólares la lucha por contener la contrarrevolución interna, y la presión internacional.

“Estamos encontrando, también, las arcas del Estado vacías. Los somocistas no se contentaron con llevarse todo el dinero, sino que emitieron, además, dinero para llevárselo. Esto es el colmo del robo descarado de los fondos públicos, de ahí que estamos teniendo que recurrir a ayudas internacionales.(...) para poder satisfacer (las) necesidades.” (Tünnermann, 1979)

El sistema educativo heredado a la Revolución Sandinista implicaba que de cada 100 niños que ingresaban a primaria 21 llegaban al sexto grado y en el campo de cada 100 solamente 5 terminaban.; el 35 % de los locales escolares de primaria no eran propiedad del Estado, aparte del déficit de 100 000 pupitres en todo el país y las arcas del Estado: vacías.

En 1979 Nicaragua tiene una población analfabeta superior al 52 % , desglosado por sectores el porcentaje se eleva hasta el 72 como en las zonas rurales; y la cifra se eleva de manera alarmante al señalar que en la población

femenina alcanza hasta el 90 % en algunas zonas (Tünnermann 1979) El reto es enorme, y así se lo plantea el GRN.

El FSLN desde el primer programa elaborado y estructurado en 1969 y aun antes, en sus primeras proclamas en 1962 y 1965 se comprometía a realizar una campaña de alfabetización. Quince días después de la victoria revolucionaria anuncia que la tarea se debe iniciar y el GRN publica en La Gaceta diario oficial, de 20 de diciembre el Decreto 210 que proclama a 1980 el año de la alfabetización; para lo que pondrá en marcha la “gran Cruzada Nacional de Alfabetización Héroes y Mártires de la Liberación de Nicaragua”.

La Cruzada no podría iniciarse sin el concurso de una gran movilización popular. “La victoria sobre el analfabetismo, sólo podía alcanzarse mediante una participación activa de la comunidad.. La base de la estrategia fue un programa intensivo de educación de cinco meses dirigido por una junta nacional de coordinación bajo la supervisión del Ministerio de Educación, a cargo de alfabetizadores voluntarios: alumnos y profesores movilizados para trabajar en el campo, y vecinos y trabajadores de una misma empresa para enseñar en las ciudades”.(Cardenal y Miller, 1980).

El gran proyecto renovador, no podía haber sido concebido sino por un gobierno revolucionario. Para los Somoza la alfabetización de los trabajadores y campesinos era algo innecesario, inconveniente e imposible. Así lo advierte Francisco Lacayo: la alfabetización de las masas populares era un proyecto inconveniente al modelo de dominación somocista. Alfabetizar y consolidar esta alfabetización, con un nivel de educación que equivale a los primeros grados de escuela primaria, es democratizar una sociedad y dar a las masas populares los primeros instrumentos para la toma

de conciencia de la realidad explotadora y dominadora, y para luchar por su liberación. Por eso, la alfabetización era incompatible con la dictadura y aceptarla como tarea prioritaria implicaba negarse a si mismo no sólo era un proyecto conflictivo e innecesario para el régimen anterior, sino que su realización era imposible dado que la erradicación del fenómeno . Es una tarea que, en un país como Nicaragua, solo se puede realizar organizando y movilizand o a las mismas masas populares, decisión imposible para los viejos grupos dominantes... (Lacayo, 1982)

Bajo esta perspectiva, se desarrolla todo un proyecto educativo en el que definen la lucha no solamente con su valor pedagógico sino sobre todo con su carácter político e ideológico; en el que, retomando a Freire, los sandinistas definen la cruzada como “ un hecho político con implicaciones pedagógicas”; al considerar que “la educación en un país capitalista tiene como función reproducir la fuerza de trabajo,... las relaciones sociales .. la ideología y la cultura dominante.” (Cardenal, 1982)

Los sandinistas afirman que el pueblo nicaragüense al aprender a leer a través de un proceso de conscientización y politización, tendría una participación libre, lúcida, eficaz en la reconstrucción nacional, la tarea globalizadora del nuevo poder. Así, la alfabetización emana de la naturaleza misma de la Revolución: (...) Decimos que para nosotros la Campaña no constituye únicamente un deber moral visto de manera mínima sino que, refleja una concepción científica de la revolución. (...) se nos ha preguntado qué entendemos por Revolución, (...) entendemos por Revolución un pueblo donde todos los nicaragüenses tengan acceso a la educación, a los servicios de salud y a la medicina, a una vivienda digna, a una recreación sana, a un desarrollo material y espiritual (...) (Cardenal, 1882)

La reconstrucción nacional de Nicaragua implicaba enormes sumas de dinero. Dinero fresco, que fluye sin condiciones hacia las áreas estratégicas de la economía; internamente se trabajaba en la planificación global de la economía y paralelamente en la Cruzada de alfabetización. En 1980, el Gobierno de Reconstrucción Nacional pone en marcha el Plan de reactivación económica y el 23 de marzo los brigadistas alfabetizadores iniciaron la Cruzada Nacional. El primer paso para poder cubrir la necesidad de cuadros profesionales que Nicaragua reclamaba.

Nos encontramos con un país atrasado tecnológicamente, saqueado financieramente y pobre en cuanto a los recursos humanos, señala Bayardo Arce, y sigue, no podemos hablar de educación en abstracto. "Tenemos que hablar de una educación que responda a las necesidades de recursos humanos calificados que necesita nuestro país. Tenemos que hablar de los profesionales, de los técnicos capacitados, no solo para producir con la tecnología que actualmente tenemos, sino (...) para aprender nuevos manejos tecnológicos, capaces para administrar nuestro proceso productivo, nuestro proceso económico y social" (Bayardo Arce, La educación y la revolución.) La cruzada de alfabetización se inscribe en este planteamiento general de educación. vinculado a la vida productiva y al concepto de bienestar social; de otro modo el esfuerzo de la revolución sería injustificable. Por eso, es que nosotros vemos la Cruzada Nacional de Alfabetización (no) como una actividad eminentemente pedagógica sino con un profundo contenido político, (para) superar la etapa en que (estamos) pendientes de los remilgos de una capa pequeño burguesa que por las desigualdades sociales de nuestro país fueron los únicos que tuvieron la oportunidad de formarse técnicamente y fueron los únicos capaces de aprender la gestión del desarrollo, de gerencia,

de dirigir y que son los que hoy siguen al frente de la producción, porque los obreros y los campesinos ni siquiera saben leer y escribir. (Bayardo Arce, 1982)

Para conocer la situación real de la población, el nuevo gobierno realizó un censo en el mes de octubre con la intención de cubrir las diferentes zonas del país; cada familia fue censada. La realización se dejó en manos de las organizaciones de masas y el objetivo era determinar la cantidad de analfabetas existentes entre la población mayor de 10 años, la ocupación y su condición para poder alfabetizar o, en su caso, ser alfabetizado. La UNESCO reconoció la labor de los cientos de encuestadores voluntarios y del Gobierno que en un tiempo de dos semanas recorrieron todo el país llenando las boletas censales. La información recabada fue procesada manualmente por 2 500 voluntarios, en solo diez días.

Los resultados poco alentadores, a pesar del margen de error de todo censo, arrojó un total de 722 431 nicaragüenses analfabetas; más de la mitad de la población mayor de los 10 años y en algunas regiones llegaba al 80 %. La situación mejoraba en perspectiva al reconocer que de cada tres nicaragüenses uno estaba en condiciones de alfabetizar, y según se reconoce, de hacerlo en las zonas más remotas e inhóspitas del país. (Torres, p. 19)

En efecto, en términos relativos existía más disponibilidad para alfabetizar en la zona de la Costa Atlántica que en otras. La disposición aumentaba en proporción a la distancia que separaba las distintas poblaciones de la capital y la Costa del Pacífico. El país fue dividido en dos grandes zonas objetivo: las urbanas y las rurales, que por sus características definieron las cualidades del trabajo a realizar. En las urbanas se utilizó la estructura de los Comités de Defensa Sandinista a través de los Alfabetizadores Populares y las

Milicias Obreras de Alfabetización; que aglutinaban obreros, estudiantes, maestros, amas de casa y todos aquellos que fuera de sus actividades diarias, desearan alfabetizar y no podían trasladarse de tiempo completo al campo o a la montaña por el tiempo que durara la Cruzada. A ellos se sumaron voluntarios de América Latina y Europa.

El ministerio de Educación de España puso a disposición del Nicaragüense un contingente de cien maestros, de Cuba; los maestros reforzaron desde el primer momento el sistema primario en las zonas rurales, la Unión Internacional de Estudiantes (30 universitarios de 30 países distintos), un contingente de maestros de Costa Rica, cincuenta maestros de Perú, Chile, Argentina, Colombia, República Dominicana, México, Ecuador, Guatemala, Checoslovaquia, Vietnam, Angola, Hungría y las dos Alemanias.

En las zonas rurales, participaron diversas instituciones de gobierno y organizaciones populares: el Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Juventud Sandinista "9 de Julio", Asociación de Trabajadores del Campo, Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses; que componían el Ejército Popular de Alfabetización, que se desplazaron de tiempo completo al campo y a la montaña; y estuvo compuesto por voluntarios de las escuelas secundarias, universitarios y maestros. Es interesante señalar que más del 60 por ciento de los brigadistas fueron mujeres, y más de 6 700 afiliadas a la Asociación de Mujeres Nicaragüenses. (Craig Richards, p. 586)

La base de la estrategia fue un programa intensivo de educación de cinco meses dirigido por una junta nacional de coordinación bajo la supervisión del Ministerio de Educación.(Cardenal, Alfabetización y revolución). Se capacitaron aproximadamente 180 000 alfabetizadores con una mecánica multiplicadora de cascada. Primero a un grupo de 8 000

capacitadores, personal seleccionado entre maestros, estudiantes y miembros de las organizaciones de masas, los más capaces desde el punto de vista técnico, pedagógico y político organizativo. Para la capacitación del grupo final, se contó con el respaldo de todos los medios de comunicación.

Como es de suponerse, el objetivo central de la Cruzada Nacional fue el de “ (...) acabar con esa lacra social que se llama analfabetismo (...) Los días más hermosos serán aquellos en que comencemos municipio por municipio declarando: TERRITORIO LIBRE DE ANALFABETISMO, (...) y un día nos reunamos todos los que participaron en la Cruzada en la Plaza de la Revolución ,(...) izemos una bandera enorme que diga: NICARAGUA, TERRITORIO LIBRE DE ANALFABETISMO. (Cardenal, Objetivos...) Sin embargo, no fue éste el único objetivo.

Como quedó señalado al inicio de nuestra exposición, el trazo de la alfabetización se marcaba otros horizontes, más allá del enseñar a leer y escribir. Así, concientizar y politizar a la población se concibió como reto paralelo (...) Estos 840 mil nicaragüenses no sólo van a aprender a leer y escribir; ... ellos van a ir tomando conciencia de su propia actividad, de su mundo y van a ser libremente sujetos de su historia.

Un tercer objetivo, ligado estrechamente a los dos anteriores fue el de poner las bases para la educación de los adultos; de tal forma que terminada la alfabetización se inicie luego, el proceso de integración al sistema educativo de aquellos alfabetizados. Fortalecer las organizaciones de masas como parte de la experiencia en la Cruzada en un esfuerzo realizado por el pueblo para beneficio del propio pueblo.

Como fuerza vital en la Cruzada los jóvenes tendrían que realizar las más pesadas tareas. La concientización de esta fuerza de la Revolución se

proponía a partir de la convivencia directa con los pobladores objetivo; tendrían que participar de sus propias condiciones de vida durante los cinco meses de la Cruzada y definir por experiencia propia que (...) ese campesino nunca jamás vuelva a vivir como está viviendo, terminar con esa miseria, con esa casa, con esa falta de medicinas, con esa falta de alimentación, con esa falta de educación; que se termine con esa vida infrahumana. (Arce, 1982))

Derivado de la intensa actividad educativa, cobran forma otros tres objetivos: la formación de la nacionalidad; el mejoramiento de la salud y el engrandecimiento del patrimonio cultural.(Arce, 1982)

El costo del proyecto estuvo calculado en aproximadamente 20 millones de dólares que equivalen, para ese momento en 200 millones de córdobas; en el año de 1977 durante el gobierno de Somoza, el gasto publico para todo el sistema educativo alcanzó 337,2 millones de córdobas.

Es de suponerse que este presupuesto estaba fuera del alcance financiero del Gobierno de Reconstrucción Nacional; motivo por el que fue necesario recurrir a la solidaridad internacional: gobiernos, instituciones financieras, organizaciones sindicales y sociales que estuvieran dispuestos a tener una participación sustancial, con su apoyo, a la revolución. Entre los gobiernos y organismos que estuvieron presentes destacan : los gobiernos de Irak y Holanda, y en el otro caso el Consejo Mundial de las Iglesias, los sindicatos suecos. La OEA y la UNESCO aportaron su solidaridad, considerando al proyecto como de gran interés internacional; instituciones religiosas y grupos de solidaridad se comprometieron a coleccionar fondos para financiar rubros particulares de la campaña, como lápices, cuadernos, gises y materiales de apoyo.

Con el aparato de publicidad y propaganda que se orientó a informar y,

particularmente, a motivar la mejor colaboración de los nicaragüenses a favor de la Cruzada Nacional de Alfabetización, se derivaron proyectos que hablaban de la disposición y la creatividad para apoyarla. Como en el caso de la industria de Fósforos de Nicaragua que consistió en ilustrar las cajetillas con las diferentes letras del alfabeto, acompañadas de una palabra y una imagen adecuada.

Sin embargo, el material de apoyo más importante fueron las cartillas que utilizaron los alfabetizadores. Buscaban sobre todo respaldar la reprogramación del sistema educativo a partir de la consideración de las necesidades concretas de la Revolución. Estudiantes que se identificaran con la realidad del pueblo, vincular el estudio con el trabajo así como dar a conocer el bagaje de conocimientos científicos de la humanidad y que les permitiera a los estudiantes interpretar mejor su realidad e integrarse a ella como resultado de un progreso bilateral de descubrimiento en el que participaran el estudiante y el maestro.

El contenido de la Cartilla, desglosado en 23 lecciones, seguidas por una nota sobre la división territorial de Nicaragua y varios himnos alusivos, formó un conjunto incluyente, de la misma cantidad de temas todos ellos ligados con el proceso revolucionario y con los puntos del programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional, comprendió historia, socioeconomía y defensa civil. Así por ejemplo, el primer tema recoge la figura del dirigente moral de la revolución, Augusto C. Sandino para destacar con la frase la revolución, las cinco vocales; en la segunda lección con una frase del fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, apoya la formulación de sílabas con la letra s y las vocales aprendidas. Otras lecciones toman como tema central las principales líneas del Programa de Gobierno tales como:

vivienda, salud, política internacional, la producción industrial y agrícola; las organizaciones sociales, la defensa de la revolución y todo aquello que se integró a la vida cotidiana del pueblo nicaragüense. Para cada uno de las lecciones, se escogió una imagen que ordinariamente es una fotografía, que expresa en forma visual los elementos fundamentales del tema. Por ejemplo: la lección 21 se ilustra con una fotografía que muestra mujeres, hombres, ancianos y niños con pancartas y en actitud expectante y, a continuación el ejercicio A

Leamos la oración: NUESTRA DEMOCRACIA ES EL PODER DEL PUEBLO ORGANIZADO.

1. Leamos la palabra : DEMOCRACIA.
2. Separemos la palabra en sílabas: DE MO CRA CIA
3. Leamos las sílabas: CRA CRE CRI CRO CRU
4. Leamos y escribamos las sílabas.

En la Cruzada se utilizaron el cuaderno de orientaciones para el alfabetizado, el cuaderno de lecto-escritura El Amanecer del Pueblo, el cuaderno para el aprendizaje de las operaciones aritméticas fundamentales suma, resta, multiplicación y división Las matemáticas y la reactivación económica, una sola operación; manual del alfabetizador y un folleto complementario. Los himnos, acompañados de música cercana a la tradición nicaragüense, también se utilizaron como parte del proceso

*Avancemos brigadistas
guerrilleros de la alfabetización
tu machete es la cartilla
para aniquilar de un tajo*

*la ignorancia de ser hijos de Sandino
y Avancemos brigadistas, el error.
Avancemos brigadistas
muchos siglos de incultura caerán
levantemos barricadas
de cuadernos y pizarras
vamos a la insurrección cultural
¡puño en alto! ¡Libro abierto!
Todo el pueblo a la Cruzada Nacional
ganaremos el destino
convirtiendo la oscuridad en claridad.*

De acuerdo con la política del Gobierno de Reconstrucción Nacional y la dirección de la FSLN se intentó conocer, para integrarlos al proceso de Reconstrucción Nacional, a las minorías étnicas que en un primer momento se negaron a ser alfabetizados en castellano. Con ellos, fue preciso iniciar la Campaña enseñándoles la lengua materna para continuar con la lengua nacional; se elaboraron materiales en lengua indígena misquita y sumo, e inglesa para la población negra. Por supuesto los ritmos fueron diferentes a los del resto del país. La Cruzada en lenguas se realizó a finales de 1980 e incluyó la alfabetización de 12 664 personas más.

Carlos Tunnerman definió la Campaña como “una verdadera revolución cultural” en la que durante solamente cinco meses, se logró reducir el analfabetismo hasta el 12 %. Vale la pena recordar que en los criterios utilizados para considerar a una persona alfabetizada estuvo el de haber completado las veinte primeras lecciones del curso. Tal vez la cifra no impacte pero habría que considerar las palabras de Cardenal cuando se refiere

a la Cruzada y la dimensión que tuvo en el contexto de América Latina (...) he visto en algunos países de América Latina, ministerios de Educación de 25 pisos, donde los presupuestos (...) son más grandes que el presupuesto de nuestra Nación, pero en esos países no han hecho una alfabetización exitosa a nivel Nacional. (Cardenal, 1980)

Hacia el mes de junio, dos meses antes de clausurar la Cruzada, fue necesario revisar su marcha y realizar los ajustes necesarios en función de las situaciones concretas que el desarrollo implicó en cada región; desde las diferencias en la disposición de horarios a las distancias entre comunidades; los ataques en diversas zonas de la ex-guardia somocista; que llevaron al Congreso realizado en junio, dos meses antes de concluir la Cruzada, a hacer un llamado a los brigadistas a elevar la calidad de la enseñanza y a acelerar el ritmo. La llamada Ofensiva Final, exigió a los involucrados al aumento de dos horas diarias de clase, el establecimiento de los “domingos sandinistas de repaso” y otras medidas que alcanzar los objetivos propuestos inicialmente.

El 23 de agosto se clausura la Cruzada Nacional de Alfabetización dando fin al primer paso dentro de las transformaciones propuestas en el Sistema Educativo. En primer término, se iniciaba, el mismo día de la clausura, el trabajo del Vice-Ministerio de Educación de Adultos que tomaba en sus manos dos tareas fundamentales: el seguimiento de los recién alfabetizados y la estructuración de un programa de educación de adultos universal, progresivo y permanente que incluyera los alfabetizados y a la población en condiciones de sub-escolaridad. (Vid. Torres)

De tal forma que, se garantizara la posibilidad de continuar la campaña alfabetizadora y respaldar a la población que quisiera continuar dentro del sistema escolarizado. Se formaron grupos populares de autoayuda, los

periódicos siguieron imprimiendo suplementos especiales de alfabetización y en otros campos se construyeron caminos, se inventariaron locales que fueran susceptibles de ser utilizados como escuelas, se repararon aquellas que fueron dañadas durante la guerra y se construyeron nuevas.

Al concluir la Cruzada Nacional de Alfabetización, el proceso revolucionario estaba en marcha y en estas condiciones, los brigadistas regresaron a la capital de Nicaragua, (...) los 47 663 alfabetizadores urbanos regresaron transformados a sus hogares después de una intensa última jornada de un mes, la Ofensiva Final contra el analfabetismo que, se desbordaba con las extendidas horas de clase, la atención intensiva para los alfabetizados atrasados en su aprendizaje, con los partes de guerra, y los anuncios día tras día de los territorios liberados del analfabetismo en toda la nación. En sólo cinco meses se había enseñado a 406 441 analfabetos a leer y escribir (...) (Maier,1985)

La Campaña Nacional de Alfabetización constituye uno de los grandes proyectos culturales del Gobierno de Reconstrucción Nacional, fue un enorme esfuerzo en el que la participación popular avanzó en la perspectiva de erradicar el analfabetismo, mal endémico del pueblo nicaragüense. El objetivo fue poner en manos del pueblo las herramientas de la lectura y la escritura, claves para el acceso a la autoconciencia, y a partir de aquí a la información y a las diversas expresiones culturales.

La campaña movilizó a miles de jóvenes, mujeres de todas las edades que se sintieron útiles a sus compatriotas y a la vez forjadores del proyecto revolucionario; fue esta una acción movida por la conciencia cívica y solidaria. Esta utiliza la experiencia pedagógica aplicada antes en varios procesos en América Latina, particularmente la Pedagogía del Oprimido

creada por Paulo Freire y que constituye un aporte original del pensamiento latinoamericano, se consideró asimismo, la experiencia cubana y la participación de voluntarios internacionalistas dotó se amplias experiencias este proceso.

Un aporte a la cultura es la forma como esta Campaña descubre al país, se conocen y recorren por vez primera las regiones geográficas de la Costa Atlántica, lo que devela también a un país de múltiples etnias y culturas. Los brigadistas realizaron una enorme labor de rescate de las culturas populares, enseñaron y aprendieron a su vez en un rico proceso dialéctico: llevaron el alfabeto a múltiples regiones del país y recogieron la tradición oral, las costumbres, tradiciones, música, canto, danza, la diversidad cultural desconocida hasta entonces.

Recapitulando, esta Campaña de Alfabetización, permitió (re)conocer el país como entidad geográfica, descubrió la diversidad cultural: negra, indígena, desconocida e ignorada durante siglos, lleva a cabo un importante rescate de las culturas populares; estos elementos permiten el planteamiento de la identidad cultural, a partir de realidades concretas.

BIBLIOGRAFÍA

Maier, Elizabeth, *Las sandinistas*, México, Ediciones de cultura popular, 1985.

Macciocchi, María Antonieta, *Gramsci y la revolución de occidente*, México, Siglo Veintiuno, 1987.

García Canclini, Néstor, (ed.), *Políticas culturales en América Latina*, México, Grijalbo, col. Enlace, 1987.

Paiva P., Vanilda, *Paulo Freire y el nacionalismo desarrollista*, México, Extemporáneos, col. Latinoamericana, 1981.

Gutiérrez Haces, María Teresa, *Experiencias educativas revolucionarias; Nicaragua y Guatemala*, Pública. El Caballito, Biblioteca Pedagógica, 1986.

Torres, Rosa María, *Nicaragua: revolución popular educación popular*, Managua, Línea, 1985.

Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos, 1975.

“Concientización y liberación, una conversación con Paulo Freire,” Buenos Aires, Instituto de Acción Cultural, Axis, col. Documentos, 1975.

Cardenal, Fernando, “Objetivos de la cruzada nacional de alfabetización, Alfabetización: proyecto político,” en *Hacia una política cultural de la revolución popular*. Managua, 1982.

Cardenal Fernando, *La campaña de alfabetización y la revolución*, Managua, Ministerio de Educación. 1980.

Cardenal, Fernando, Valerie Miller, Nicaragua: “Alfabetización y Revolución”, en *Perspectivas*, vol. XII, núm. 2 , Managua, 1982.

Craig, Richards, *La reconstrucción nicaragüense y la campaña de alfabetización*, Managua, 1982.

Tünnermann B. Carlos, de *La nueva filosofía educativa del gobierno reconstrucción nacional*, Miinisterio de Educación, Managua, 1982.

Arce Castaño, Bayardo, “La educación y la revolución”, “Significación de la cruzada en la Revolución Popular Sandinista”, en *Hacia una política cultural de la revolución popular sandinista*, Managua, 1982.

Decreto núm. 210 que declara oficialmente el año de 1980 “Año de la alfabetización”, *La Gaceta*, diario oficial, Gobierno de Reconstrucción Nacional, Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, de la República de Nicaragua, 1979, Año de la Liberación Nacional.

El amanecer del pueblo, cuaderno de educación sandinista de lecto-escritura,
Ministerio de Educación, Managua, 1980.

5 · LOS TALLERES POPULARES DE POESÍA

*En esta revolución la vida es como hacer un poema
los elementos están aquí.*

Carlos Calero
Taller de Poesía

Al abordar la experiencia de los Talleres Populares de Poesía intento acercarme a uno de los proyectos fundamentales de la política cultural del sandinismo. Con la intención de ubicarlo en su contexto, reviso en forma breve aspectos centrales del proyecto cultural que implementó el Gobierno de Reconstrucción Nacional.

Es conocido el hecho de que un mes después del triunfo del FSLN, el 21 de agosto de 1979, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional hace público el Decreto de Estatutos sobre Derechos y Garantías de los Nicaragüenses, dos de sus artículos se refieren al derecho a la cultura y a la obligación del Estado a respetar la libertad de creación, así como de tomar medidas para la conservación, desarrollo y difusión de la ciencia y la cultura.

Este acontecimiento pone en evidencia la prioridad que el Gobierno de Reconstrucción Nacional otorga a la cultura, el Decreto para la constitución del Ministerio de Cultura corresponde también a las primeras decisiones del gobierno sandinista. El Ministerio de Cultura, se propone los siguientes objetivos: a) impulsar el desarrollo de una política cultural de carácter masivo b) fomentar el estudio de las raíces culturales c) velar por la formación de los artistas d) cambiar la ideología dominante por la revolucionaria e) forjar a través de la cultura una conciencia sandinista f) dar a la cultura un carácter amplio y profundo que contribuya a la educación del pueblo y al disfrute

estético del arte g) fomentar en el pueblo la apropiación de su cultura y la recuperación de su imagen étnica y cultural h) reconocer a la revolución como el máximo logro cultural del pueblo i) rechazar los modelos neocolonizadores.

Son pertinentes las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las nociones de cultura que manejan los responsables del proyecto cultural del sandinismo? ¿Qué características le asignan? ¿Cuáles son sus funciones principales? ¿Cómo se concretan estas ideas en la práctica social?

Ofrezco algunas respuestas con base en discursos de la dirigencia sandinista, documentos del Ministerio de Cultura, publicaciones de organismos de cultura.

Entre las nociones de cultura destacan las siguientes:

1.- La cultura es ideología. La identificación de la cultura con la ideología es reiterada, se la concibe en estrecha relación con su función social.

"La actividad cultural debe verse como una actividad ideológica" (Bayardo Arce, 1982;17)

"El obstáculo más difícil que tenemos que vencer en esta gran lucha por la nueva Nicaragua es la ideología burguesa que ha penetrado a nuestro pueblo. Adentrarse en el difícil terreno de la lucha ideológica, es hoy por hoy, una de las tareas fundamentales de la Revolución" (Bayardo Arce, 1982; 19).

"El arte, el movimiento cultural, es un arma también, un arma política, un arma ideológica, la más vieja arma político-ideológica de los pueblos" (Luis Carrión, 1982; 58)

2. La cultura es el pueblo. Debe ser creación colectiva y tener un carácter popular y democrático.

Se parte de una derivación del actor social de la revolución, al actor social de la creación cultural: el pueblo.

"La cultura es el pueblo (...) se nutre de la vida de la realidad fosforescente que son las masas (...) es expresión colectiva" (Tomás Borge, 1982; 66)

"La cultura tiene que ser democrática porque es para que tengan acceso a ella las grandes mayorías, y no solamente a nuestra cultura nacional, sino a la cultura universal. Y para que nuestro pueblo no sea solamente consumidor de cultura, sino también productor " (Ernesto Cardenal, 1982; 179)

3. La cultura es la revolución y la revolución es el hecho cultural más importante de nuestra historia.

" La Revolución no se hizo solamente para impulsar el desarrollo material, mejorar las condiciones materiales de vida, del trabajo, sino también para impulsar vigorosamente el desarrollo espiritual de nuestro pueblo, y ese desarrollo espiritual tiene, en las expresiones artísticas su muestra más valiosa"(Luis Carrión, 1982; 55)

" La revolución ha sido el hecho cultural más importante de nuestra historia, (no sólo por las múltiples creaciones) sino porque sus poetas, sus músicos, sus pintores, asumieron su papel en las trincheras y asaltaron también los reductos del enemigo"

" La cultura tiene que ser revolucionaria porque nuestra lucha cultural es para transformar la sociedad (...) el arte tiene que estar subordinado al amor al hombre, esto es a la Revolución (...) la cultura debe, en la nueva Nicaragua desarrollar la conciencia revolucionaria" (Ernesto Cardenal, 1982;179)

"La cultura revolucionaria, por ser revolucionaria no puede dejar de ser auténtica" (Sergio Ramírez, 1980; 128)

4.- La cultura debe ser nacional y antimperialista. La revolución y la nación son amenazadas por el imperialismo, por eso son antimperialistas.

"La cultura tiene que ser nacional, eso significa definir, desarrollar, descubrir, nuestra identidad nacional y nuestra historia...Y tomar en cuenta que tenemos distintas culturas y tres lenguas nacionales". (Ernesto Cardenal, 1982; Nicaragua,164)

"Nuestra cultura tiene que ser antimperialista...nuestro papel de pueblo liberado es luchar contra la agresión imperialista,...buscar nuestras raíces nacionales ...Nuestra cultura debe ser nacional y universal" (Ernesto Cardenal, 1982, Nicaragua, 165).

Se reitera, que la dirección sandinista, o el Ministerio de Cultura no señalarán líneas a seguir, que no hay una política cultural preestablecida, que existe, por lo tanto, una total libertad para que sean los propios creadores, trabajadores de la cultura y no artistas, en tanto este término conlleva una noción individual y aún burguesa, quienes, a partir de sus necesidades, propongan lineamientos.

"El modelo cultural de la Revolución, será el resultado de una práctica histórica, de una experiencia que la revolución misma comienza a engendrar, (...) consiste en garantizar el libre acceso y la libre opción a todas formas, a la tradición nacional y darle prestigio y fuerza a esa tradición; y a la par, el acceso a la cultura universal (...)" (Sergio Ramírez ; 151).

No obstante la insistencia en la total libertad de expresión, y en la ausencia de lineamientos a seguir desde las dirigencias, el discurso en

términos del deber ser, del tiene que ser, etc. está presente. Esto conlleva una contradicción que rebasará el discurso; años más tarde se apreciarán sus consecuencias, es una de tantas contradicciones que permitirán alguna explicación en el resultado adverso de la política cultural.

La concepción de cultura que está presente en las formas discursivas de los dirigentes del FSLN y del Ministerio de Cultura, es una noción amplia, abarcadora: la cultura es todo lo que el hombre agrega a la naturaleza, la totalidad de las creaciones humanas, el resultado del proceso histórico de un pueblo. Existe además, una asimilación casi total a los términos señalados arriba, cultura-ideología, cultura- arma de lucha, cultura- revolución, cultura-pueblo.

"Entendemos el concepto de cultura como sinónimo de ideología. Cultura viene a ser el conjunto de imágenes y conceptos que constituyen la percepción y la expresión de un pueblo en la que se comprenden tanto las formas de vida, los hábitos, las costumbres, las actitudes , los valores, códigos de relaciones, así como las manifestaciones artísticas entendidas éstas como la actividad más alta del espíritu humano" (Documento del Ministerio de Cultura, 1979)

En los primeros años de la revolución se percibe una visión dicotómica entre lo viejo y lo nuevo, las propuestas culturales de la revolución y las que se vivieron durante la dictadura. Esta situación es comprensible, a la luz de la victoria popular tras una larga y cruenta lucha que exaltó los valores populares. La experiencia histórica que del somocismo tenían los nicaragüenses: enemigo de la cultura en todas sus formas, representaba un sistema represor que instauró el terrorismo frente a toda creación. _ explica la nueva percepción esperanzadora frente a la pesadilla de que se salía.

EL PAPEL DE LA POESÍA.

En la vida cultural de Nicaragua, la poesía tiene un lugar privilegiado, es difícil encontrar otro país en el que conviva esta situación. Dentro de la producción literaria, en general, es la poesía el género que tiene menor difusión en América Latina, permanece en un pequeño grupo, con escaso impacto en la vida cultural de la sociedad.

En un análisis sobre literatura y política en Centroamérica, Zimmerman ofrece tres consideraciones importantes respecto al papel histórico de la poesía en su desarrollo como una dimensión cultural revolucionaria centroamericana: 1a.- En muy pocos lugares ha jugado la poesía un papel cultural tan dominante como en Centroamérica, 2a.- La importancia de la poesía no se ha quedado únicamente en la esfera cultural, ha tenido un impacto considerable en la formación social total, en particular en lo político. 3a.- La poesía de cada país centroamericano, muestra características que la hacen parte de un sistema literario regional más amplio. (Zimmerman, 1990).

Llama profundamente la atención que en Nicaragua un poeta sea uno de los grandes héroes nacionales, al nivel de Sandino; la más alta condecoración que el gobierno de Reconstrucción Nacional otorga a sus más destacados personajes lleva el nombre de Orden Ruben Darío.

" Hemos designado a Rubén Darío como héroe nacional...el día de su nacimiento es el día de nuestra Independencia Nacional...Estamos poniendo en el altar de la patria a un poeta, al lado de nuestro General de Hombres Libres Augusto César Sandino... " (Carlos Núñez, 1982; 102-106)

"Nosotros heredamos de Rubén Darío y de Sandino esa doble vertiente de la sensibilidad poética y de la sensibilidad política... De allí que tanto a Sandino como a Darío los oponemos, como factores fundamentales de la cultura y de la nación" (Sergio Ramírez, 1982; 148).

"Esta Revolución fue un sueño de Darío, y una decisión de Sandino y una estrategia de Carlos Fonseca. Si la Patria es Pequeña, uno grande la sueña, dice Darío" (Ernesto Cardenal, 1982; 236).

Los nicaragüenses han expropiado a Darío, han descubierto su potencial revolucionario, son herederos de este legado poético que revolucionó la poesía a nivel mundial.

Refranes populares reflejan este sentir: "En Nicaragua, todos somos poetas, hasta que se demuestre lo contrario", la poesía se vive, se repite, se integra a la vida cotidiana. Durante la insurrección se pintaron leyendas como estas en los muros: "El amanecer ha dejado de ser una tentación" "Burgueses: morirán de nostalgia".

La historia de la poesía de Nicaragua corre paralela a la vida política del país, representa un testimonio de la lucha del pueblo: tal es el vínculo de los poetas con su realidad social.

El movimiento de vanguardia al que pertenecen José Coronel Urtecho (1906) y Pablo Antonio Cuadra (1912) está vinculado a la visión cosmopolita, si bien estos poetas, sobre todo el segundo gira hacia posiciones democráticas, su perspectiva política se identifica plenamente con la derecha.

La Generación de los 40 Ernesto Mejía Sánchez (1923), Carlos Martínez (1921) Ernesto Cardenal (1926) empieza a publicar en la década de los 50 poesía antisomocista y comprometida con las causas populares.

En 1956, un poeta Rigoberto López Pérez (1930-1956) ajustició al dictador Somoza García. Otro poeta militante es Edwin Castro (1930,1960) preso por su participación en la muerte de Somoza, escribió su poesía en la cárcel.

Simultáneamente a la construcción del Frente de Liberación, nace el Frente Ventana, que agrupa a jóvenes intelectuales, escritores, comprometidos con el proceso de lucha del pueblo: Fernando Gordillo, Sergio Ramírez, Octavio Robleto.

El director de La Prensa, Pablo Antonio Cuadra, edita en 1951 un suplemento literario que hacia 1962 impulsa a la llamada Generación Traicionada que enarbola posiciones de derecha.

Desde su fundación el FSLN se propone vincular a los intelectuales a la lucha, y considera el frente ideológico, uno de los pilares de la misma. Dos poetas militantes son Ricardo Morales (1939 - 1973) Miembro de la Dirección Nacional del FSLN, asesinado en la cárcel y Leonel Rugama, otro militante del FSLN asesinado por la Guardia Nacional en un despliegue desmedido de fuerza y violencia.

Así como Darío, (esta poesía) representó la culminación de un proceso y el inicio de otro a través del cual los intelectuales en Nicaragua llegan a asumir la ineludible responsabilidad de vincularse a una organización revolucionaria, cerrando el camino de los creadores que proponían un arte desarraigado y elitista y representan también las nuevas posibilidades de creación de un pueblo que no tiene otra alternativa que luchar por su Patria Libre o morir. (Asís, 1977; 17)

Con base en estos breves antecedentes, a través de cuales conocemos el vínculo estrecho que guarda la creación poética con la dinámica político

social en Nicaragua, podemos entender, que uno de los proyectos importantes de la política cultural del FSLN, y el más querido por el dirigente del Ministerio de Cultura: Ernesto Cardenal es, el de los Talleres de poesía. La propuesta parte de considerar la gran tradición que Nicaragua tiene en la poesía, en la que el punto nodal es Darío. Este poeta había sido de élite, pero la revolución lo reivindica.

Ante la pregunta de por qué Nicaragua tiene tantos y tan buenos poetas, Ernesto Cardenal, reflexiona sobre la forma como los poetas "hemos estado unidos siempre", considera una tradición poética en la que una generación apoya a la que la reemplaza, por lo que reconoce una gran tradición de poesía y la existencia desde 1976, aún con otro nombre de los Talleres de Poesía. Existe continuidad entre las generaciones de poetas, la experiencia se trasladó de los poetas viejos a los jóvenes.

Confiesa Cardenal, que cuando conoce su nombramiento como Ministro de Cultura pensó en los Talleres de Poesía, tal era su obsesión por difundir este género literario. El antecedente directo de estos talleres es el trabajo realizado por la poeta Mayra Jiménez quien en Solentiname organiza un taller con campesinos, su objetivo era que éstos conocieran a Ernesto Cardenal como poeta, que no sólo conocieran la obra de otros poetas, sino que ellos mismos escribieran poesía, el resultado fue la poesía campesina de Solentiname que se ha publicado en varios países de América Latina e incluso traducido a otros idiomas. Al triunfo, Cardenal llama a Mayra Jiménez a proponer a funcionar los Talleres populares de poesía. El primero se fundó en Monimbó, sitio simbólico de la lucha revolucionaria, una semana después se fundó en Subtiava, más adelante entraron a los barrios populares de Managua destacando los sitios más combativos.

"Después fuimos pasando a muchas ciudades y a pequeños pueblos y batallones del ejército, unidades de policía, la Fuerza Aérea Sandinista, el Ministerio del Interior nos pedían los Talleres de Poesía. Y hemos hecho en Nicaragua algo que no se había hecho nunca en el mundo: el que obreros, indios, campesinos, empleadas domésticas, soldados, policías, hicieran poesía, y buena poesía moderna" (Cardenal, 1982;229)

Esta declaración tuvo en efecto resultados concretos, pensar en otro país, de América Latina, en el que los soldados y la policía sean capaces, ya no de crear, sino de conocer la poesía nos parece imposible. Cardenal llama a este proceso la socialización de los medios de producción poéticos, es decir una difusión masiva de la creación poética, para su asimilación y como instrumento que posibilite la creación de poesía.

Una parte importante de esta poesía rescata las vivencias de los sectores populares protagonistas de la lucha, vivencias que no se conservan por ejemplo de los combatientes de otras luchas. Se trata de un gran testimonio colectivo a partir de las vivencias de los participantes.

Para 1982 había funcionando en Nicaragua más de medio centenar de Talleres de Poesía, el pueblo es el creador, se apropia de la poesía no porque la lee, sino porque la produce. Dice Cardenal que la poesía es mala aunque tenga temas revolucionarios cuando no se ha enseñado al pueblo cómo escribirla, y es buena cuando se le ha enseñado la manera de hacerla.

La producción de estos Talleres de Poesía se publicó en una pequeña y original revista Poesía Libre. Editada por el Ministerio de Cultura, con periodicidad mensual, responsable de la edición Julio Valle Castillo. El No.1 apareció el 1o de julio de 1981, en el editorial se señala: Esta es y será una revista exclusivamente de poesía, para divulgar poesía y para que el pueblo

nicaragüense pueda encontrarse y confrontarse con la poesía. Poesía libre, poesía en la libertad y por la libertad... Poesía en libertad y por tanto en invención de formas expresivas y conjugando tendencias diversas.

Representó esta revista una experiencia muy rica abriendo la posibilidad de que miembros de los talleres, hombres y mujeres del pueblo publicaran por primera vez, en ocasiones que aprendiendo a escribir hicieran poesía, se trata de un conjunto de cartas, poemas, recados, recuerdos que forman un valioso testimonio de la profunda huella que la revolución dejó en la vida espiritual de quienes vivieron esta gesta popular. Se reseña el paisaje, la muerte de los militantes queridos, la ausencia de la madre, de la hermana, de la hija por participar en los más remotos rincones en la cruzada de alfabetización, se escribe la experiencia de descubrir el alfabeto, la lectura, el amor, y al infinito.

Esta revista puso en las manos de los integrantes de los Talleres Populares de Poesía un instrumento más para que su palabra no se perdiera, para que la memoria se conservara y formara parte de sus identidades subjetivas y colectivas a la vez.

Por problemas de presupuesto se editaron sólo ocho números, constituyen un valioso testimonio sobre las formas como los seres humanos resignifican sus vidas a partir de una revolución que los cambia por dentro y por fuera. Son una crónica de la sinceridad, de la esperanza.

Otros eventos con carácter popular ligados a la literatura y la poesía son: los Martes de Poesía, se realizaban una vez al mes en el Teatro Munguía de Managua, escritores y poetas leían sus obras para un amplio público. El Maratón Nacional de Poesía, se realiza cada año en Ciudad Darío, el 18 de febrero en honor al aniversario de Darío. Dos premios importantes de poesía

son el Premio Leonel Rugama, para autores nicaragüenses y el Premio Ruben Darío, para autores latinoamericanos.

Medir los alcances y el significado de estos talleres de poesía es todo un reto. Implica 1o.- considerar que la revolución dotó a grandes masas de la herramienta esencial para producir poesía: la alfabetización.

2o.- El reconocimiento tácito de todo ser humano es sujeto portador de potencial poético.

3o.- Abrir la puerta de la expresión a la infinita gama de emociones que cada ser humano guarda interiormente, a la experiencia colectiva que se concreta en una revolución y dar testimonio de este hecho histórico que cambia la vida de este pequeño país y trastoca las identidades subjetivas.

En la celebración del noveno aniversario de la revolución, los impulsores de la cultura realizaron un proceso de autoevaluación. Se organizaron las jornadas de la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, asistieron los comandantes Bayardo Arce, Tomás Borge y Daniel Ortega. Ernesto Cardenal quien dirigió ocho años el Ministerio de Cultura, en este momento ya desaparecido, Fernando Cardenal, Ministro de Educación. La Coordinadora de las Jornadas y Secretaria General de la ASTC : Rosario Murillo.

Habrá que leer entre líneas el significado de la negación de Ernesto Cardenal a hacer algún comentario, habló entonces Vidaluz Meneses, viceministra , menciona algunos de los puntos centrales abordados en esta autoevaluación:

1.- En torno a la política de no tener políticas. Entre sectores de trabajadores del arte y la cultura se considera que esto llevó a experiencias que no fructificaron, esto dejó demasiado abierto el campo y expuso a la

revolución. No obstante se reconocen aspectos positivos y que la visión cultural rebasa las fronteras de la institución. Se reconoce que el Ministerio de Cultura tuvo lineamientos básicos.

2.- Sobre las cuatro orientaciones en torno a la cultura: popular, nacional, democrática y antimperialista. La pregunta fue qué consecuencias tuvo esto en la práctica.

Se expresaron críticas sobre posiciones individualistas, sobre la necesidad de que la cultura sea rentable y permita vivir de este trabajo a sus creadores, también se reciben críticas al burocratismo y a la falta de apoyo de la ASTC a su creatividad.

Se afirmó que en la danza, en la música, en la producción literaria, en el diseño etc. existe baja calidad artística. "No quiero ser pesimista y decir que hemos fracasado. Pero me parece que, después de nueve años de revolución, los niveles que tenemos, en términos de creatividad, están por debajo de las expectativas de 1980." (Bayardo Arce, 1988)

Se criticaron duramente los medios, especialmente la prensa y dentro de ésta los suplementos culturales Ventana y Nuevo Amanecer." Con 120 mil, 130 mil suplementos semanales, no hay cuentistas que escriban, no hay poetas, ni pintores que quieran publicar" (Vidaluz Meneses).

Al lado de estas críticas, para 1989, se sentía el desánimo en el pueblo, los talleres habían perdido muchos de sus miembros, en gran parte por la crisis económica, otra parte tal vez por los argumentos expuestos en las críticas. La situación económica no sólo condiciona sino impide el desarrollo de proyectos, ediciones, etc. La solidaridad internacional que fue fundamental —sobre todo de Suecia y la RDA— en el campo de la educación y la cultura, disminuye notablemente.

Los ataques a los Talleres de poesía se lanzaron desde muchos frentes: La Prensa los suplementos culturales, la derecha , un crítico feroz del sandinismo es Pablo Antonio Cuadra, califica la producción de los Talleres como panfletaria, dogmática, doctrinaria. "La ideología sandinista esterilizó la cultura, hoy, (1983) la creación literarias es muy pobre (...) en los Talleres se enseñó a escribir, pero también qué se debía escribir...el poema debía llevar mensaje, (un poema no es un telegrama) esto lo esteriliza". (Cuadra,1984).

Las contradicciones y ataques no vinieron sólo de los enemigos, también de Rosario Murillo y figuras como Juan Chow, desde las páginas de Ventana y desde la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura que por coincidencia, la esposa-poeta de Daniel Ortega también encabezó...El ataque de Murillo dentro del sandinismo tiene que ser visto como una manifestación oportunista de su lucha de poder personalista (...) sobre todo en contra de Cardenal. Pero el hecho de que ella acumulara tanto poder en la lucha cultural, nos habla de los privilegios, abusos y tal vez del elitismo que ayudaron a los poderes internacionales a derrocar a los sandinistas. (Zimmerman, 1990; 82).

Son múltiples las causas: crisis económicas, políticas, la lucha interna por el poder, que finalmente vencieron el proyecto de los Talleres Populares de Poesía. El carácter de esta creación pertenece al mundo de las mentalidades, significaciones, construcciones simbólicas e identidades; la revolución trastocó estos aspectos y los talleres permitieron a amplios sectores la posibilidad inédita de plasmar los sentimientos ante estos sucesos, volver perennes estas vivencias. La producción de estos talleres ofrece una experiencia para la reflexión futura y una expresión de la dificultad de avanzar en el ámbito de las mentalidades, penetrar la dimensión de lo

simbólico y comprender su dinámica, frente a la propia de los cambios económicos y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Hacia una política cultural de la revolución popular nicaragüense,
Ministerio de Cultura, Managua, 1982.

Poesía política nicaragüense. Selección y prólogo de Francisco de Asís
Fernández, México, UNAM Difusión Cultural, 1980.

"Zigzagues de la cultura. Proceso de autoevaluación" en
Envío, Publicación del Inst.Hist. Centroamericano, Año 7 No.87, sep-oct-
1988.

Paillet Claire, "La nouvelle culture au Nicaragua" en Vayssiere, Pierre,
Nicaragua, les contradictions du sandinisme, France, Presses du CNRS, 1988.

Zimmerman Marc, "El papel de la poesía en Centroamérica" en
Centroamericana, 4,

Poesía Libre, Revista del Ministerio de Cultura de Nicaragua,
Managua, núm.1 al 6 1981-1982.

6. OBSERVACIONES FINALES

La historia social como la vida individual poseen sus propios tiempos, incesante fluir, donde las obras humanas cobran novedosas dimensiones. Intentar un balance por mínimo y provisional que resulte de la revolución popular sandinista y su proyecto cultural es un enorme reto . Apunto algunos elementos para discusiones aún inconclusas, la perspectiva histórica y subsecuentes análisis abrirán la perspectiva del debate.

La revolución sandinista es parte de los procesos revolucionarios de América Latina, experiencia cuya asimilación ofrece aportes tanto a la reflexión teórica como a la acción práctica de posteriores acontecimientos. Comentaba el Che, en torno a la experiencia de la revolución cubana: "nos enseñó a perder el miedo a la represión y a valorar la superioridad de las fuerzas populares cuando actúan en forma unida . Esta unión existe como continuidad, cadena de experiencias, forjada en el sacrificio de la lucha, en la entrega aún de la vida por el cambio que se siente urgente. Hay desde luego rupturas, etapas de reflujo y aún fracasos en las experiencias transformadoras. Estos reveses enseñan cuando se analizan, se asumen y comprenden" (Guevara, 1963).

En esta cadena de experiencias, la revolución nicaragüense conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, organiza la acción popular contra la tiranía histórica de los Somoza y tras una larga y cruenta lucha triunfa en 1979.

Muestra así la posibilidad del éxito y la construcción de un nuevo proyecto de nación, expresa la voluntad de un pueblo unido en la decisión de variar el rumbo de su historia. Forjar las condiciones de una revolución y

conducir la acción hacia la meta, imprime una huella en la vida social y subjetiva de los diversos sujetos protagonistas de esta hazaña. ¿Cómo caracterizarla?

Una revolución de liberación dirigida principalmente contra la dominación imperialista tal como ésta se manifestaba en su forma contemporánea de capitalismo dependiente y neocolonial (Vilas y Harris, 1985).

Las revoluciones sociales se vinculan sobre todo con transformaciones de las estructuras socioeconómicas y el sistema político de un país. "Son procesos amplios y profundos de cambio político y socioeconómico que abarcan a las relaciones de poder entre las clases, la consolidación de la soberanía y la autodeterminación nacional, (...) el desarrollo de valores, actitudes y conductas individuales y colectivas" (Vilas, 1995; 444). Por ello los cambios en la estructura socioeconómica de un país se ubican en lugar prioritario. Una de las enseñanzas de la experiencia revolucionaria en Nicaragua es la centralidad: de la acción y creación culturales, la dimensión de los imaginarios sociales, las mentalidades e interpretaciones del universo de lo simbólico, subordinados en los análisis tradicionales a la estructura social.

En el caso de Nicaragua, no podemos perder de vista las condiciones objetivas imperantes. Al triunfo de la revolución, la economía nicaragüense se encuentra en estado de verdadero desastre, una situación de posguerra que, por otro lado, arrastra siglos de subdesarrollo. En este marco se evidencia una gran incapacidad del sandinismo en la conducción de la economía "es precisamente, en la política económica, donde la construcción de la hegemonía sandinista mostró sus mayores dificultades objetivas y subjetivas"

(Coraggio y Torres, 1987). Además, las reiteradas crisis vinculadas a la permanente agresión de la "contra" promovida por los EE UU, obligan a destinar una mayor parte del presupuesto a defensa, en detrimento de proyectos sociales.

Hacia la década de los ochenta la situación de Nicaragua es particularmente grave y compleja. La región centroamericana devastada por más de tres décadas de guerras y de permanente intervención estadounidense, sin haber conseguido la articulación social y política, entra en una acelerada reestructuración capitalista. En esta década, el PIB per cápita cayó en Nicaragua 40.8%. En este mismo lapso (1980-1990) la deuda externa de la región creció de 8,500 millones de dólares a 20,000 millones de dólares. (Timossi, 1993).

La reestructuración capitalista transforma radicalmente la organización de la producción agrícola latinoamericana. Siendo el eje de la economía centroamericana la producción agrícola, la reestructuración desarticuló procesos productivos: los principales productos, el café, algodón, plátano, se ven afectados por la caída o inestabilidad de sus precios en el mercado mundial. La producción de algodón, por ejemplo, se redujo en un 50.5%.

En la década de los ochenta se acelera el rompimiento de relaciones de intercambio entre las economías regionales debilitando los ejes básicos y estratégicos de producción. A partir de 1970, dice Timossi, las importaciones intraregionales respecto a las importaciones totales eran de 21.3%, en 1980 pasaron a 16.1% y en 1988 se redujeron a un 7.8% fenómenos que desde luego aumentan la dependencia de la región.

A esta situación externa se suman problemas en la dirección sandinista: una concepción teórica rígida y esquemática basada en la idea del desarrollo

por etapas, visión economicista donde el punto de partida del cambio revolucionario estriba en la transformación económica, más adelante se avanzará en otros aspectos. El desconocimiento parcial sandinista sobre la realidad nicaragüense, amén de inexperiencia y una actitud pragmática. Ante la ausencia de un programa definido, las decisiones del Frente se basan en una lectura de la coyuntura política concreta.

Las acciones del Frente Sandinista en todos los campos están orientadas por lo que consideran un marco de principios inamovibles como la afirmación popular del sujeto revolucionario. Pero, "el principal criterio operativo para orientar las acciones es la consolidación del poder revolucionario" (Coraggio y Torres, 1987; 95).

Mantener y consolidar el poder son ejes conductores del proceso; la insurrección popular triunfante da sustento a este objetivo. El cambio en las relaciones de poder entre el Estado y el Frente y con el conjunto social nicaragüense se explican, igualmente, a partir de una idea que la propia experiencia histórica pondrá en entredicho: el triunfo y los cambios consecuentes serían irreversibles; la línea divisoria entre el pasado y el futuro se concibe como absoluta "Los partidos triunfantes intentaron mostrar que la revolución marcaba un punto sin retorno, la derrota de esta propuesta tuvo un enorme efecto, desmentía lo irreversible del proceso. (...) Mucho más que una decepción profunda, su ruina implicaba el derrumbe de una premisa básica de la acción política" (Wallerstein, 1995; 21). La idea de la revolución irreversible se expresa en discursos y documentos y en las acciones de la dirección del Frente. En una perspectiva histórica distinta, ya en la oposición, el Comandante Víctor Tirado comentó: "Pensamos que íbamos a ser eternos y apreciamos poco el valor de las leyes" (La Jornada, 28.08.92)

La lucha por la democracia, aspecto esencial en la revolución sandinista, trastocó las relaciones de poder; se modificaron las instancias, niveles y formas de participación popular. La posibilidad de ampliar los contenidos y los alcances de la democracia permite a un proceso avanzar hacia una auténtica revolución social.

Para la visión sandinista, el desarrollo de procesos e instituciones políticas democráticas se vinculan al desarrollo anterior de las condiciones materiales y se concibe este desarrollo por etapas. La primera de éstas es la económica, el alcanzarla condiciona la relación político-social. El FSLN identifica la democracia con la participación amplia del pueblo. Para alcanzarla se abrían espacios que si bien teóricamente correspondían a la autogestión, el convertirlos en canales de expresión de necesidades propias de cada sector social nicaragüense, y, al mismo tiempo, consolidar y mantener el poder, motivó la ejecución de diversas medidas desde la cúpula. Así el verticalismo se convirtió en una constante.

En la etapa inicial se justifica la toma de decisiones en nombre del pueblo, ante la urgencia de consolidar el poder y contrarrestar las acciones de la contrarrevolución, "el poder lo ejerce el sandinismo, significa que el pueblo actúa, a través de una forma de organización superior y de su propia forma de organización de masas"(Ortega, 1981). El autoritarismo "justificable" no sólo dio paso a una mayor acción de las masas, sino que la limitó. La línea desde arriba se convirtió en acción política.

"Las organizaciones de masas orientadas por el FSLN más que fuerzas reivindicativas, pasaron a ser seguidoras, cuando no simplemente implementadoras de los lineamientos bajados desde la conducción revolucionaria y el Estado, en contradicción con la misma concepción

materialista del cambio social asumida en el discurso revolucionario" (Coraggio, 1987; 107)

Esto nos sitúa frente al problema de la autogestión, la organización a partir de las necesidades propias de cada sector, con un doble perfil: la acción organizativa propia, desde las bases y la capacidad de la dirección para conducir tales iniciativas. La dirección del FSLN señaló reiteradamente la necesidad de profundizar la relación con las bases, considerando sus necesidades concretas e inmediatas, Sin embargo, no logró materializar este lineamiento, lo impidió el desequilibrio entre éstas y la unidad que el control y los principios del FSLN exigía.

Como dirección, el Frente convoca y unifica fuerzas diversas. Más adelante, ante la búsqueda de unidad, asume la función de partido; de esta manera, el sandinismo se convierte en eje de las fuerzas sociales. Esto permitió mantener y controlar el poder, tanto a nivel nacional como al interior de su propia organización. La contradicción principal, frente a cualquier otra, era la de clase. Esta posición centrada en la clase, generó otros problemas. Así, por ejemplo, la lucha de las mujeres avanzó sobre todo en la igualdad en el trabajo, la participación en la vida social, le permitió en los primeros años, determinada seguridad social. Posteriormente, las mujeres se enfrentaron a las estructuras patriarcales dominantes en la mentalidad de la sociedad y de los dirigentes a la concepción primordial del FSLN: las contradicciones de género son secundarias en la consolidación del proceso revolucionario.

El proyecto cultural de la revolución popular sandinista fue sin duda prioritario, ¿por qué, ante la interpretación del desarrollo por etapas? ¿por qué tiene importancia primordial el campo ideológico? La cultura identificada con la ideología permite el desarrollo de una conciencia crítica, de la

autoconciencia en el nivel de identidad nacional y cultural. Esto fue contemplado por la dirección sandinista y se consideró fundamental para la consolidación del poder revolucionario.

La revolución es el hecho cultural más importante de la historia de Nicaragua, como afirmaron los sandinistas, se llevó a sus últimas consecuencias.

Las condiciones históricas del país colocan en un sitio especial la acción cultural, hecho asumido por el FSLN. El mismo nombre que define a esta vanguardia recoge la tradición histórica de la lucha de César Augusto Sandino, acierto que confirma el rescate de una tradición de lucha libertaria y antimperialista.

La lucha de liberación transcurre en compañía de tradiciones culturales diversas: la canción tradicional combate con ritmos, melodías e instrumentos populares da cuenta de la lucha, enseña cómo armar y desarmar fusiles y metralletas, construir bombas caseras, llama y motiva la insurrección. El teatro popular aporta recursos a la concientización del pueblo: en mítines relámpago muestra represión y violencia imperantes y ofrece como alternativa la movilización. La literatura, tradición de compromiso con la lucha popular, se intensifica su hechura y producción en serie. La pintura sale a la calle, toma por asalto los muros, se multiplica en carteles, volantes y periódicos promueve y apoya la insurrección, igualmente la danza tiene expresiones renovadoras muy interesantes.

Transformar las mentalidades, valores y juicios es una tarea de largo alcance. La revolución popular sandinista impulsa la dinámica y el potencial creativo de la cultura popular y la creación individual generando una verdadera revolución cultural que logra un arraigo profundo en el pueblo:

Estado no impulsa esta participación agudiza una contradicción al cerrar canales reales de la democracia, aunque se autonombre 'poder popular'. Derivado del poder del Estado, el sandinismo cayó en excesos, cerró canales de expresión que él mismo promovió y será acusado entre otros excesos sociales de autoritarismo y corrupción.

La ausencia del ejercicio de la crítica es otra de las grandes contradicciones. La creación cultural es un ejercicio esencialmente crítico, dicha actitud no se ejerció al interior de las organizaciones sandinistas, se juzgó contrarrevolucionaria. El miedo al ejercicio de la crítica limitó enormemente el desarrollo de la organización y el temor de que la crítica al exterior debilitara al FSLN convirtió el silencio en cómplice de los errores acumulados. La cultura, cuyo desarrollo se funda en el libre debate y diversidad de alternativas, padeció la lucha entre visiones diferentes de la una política cultural, instituciones como la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, ASTC que impuso, cada vez con más rigor, criterios en torno a la producción y distribución de la cultura opuestas al Ministerio de Cultura.

La situación económico -política interior y exterior era crítica. Hacia febrero de 1988, las medidas de compactación del Estado determinan la desaparición del Ministerio de Cultura, así como el desmantelamiento de los proyectos culturales impulsados por Cardenal, entre éstos los Talleres Populares de Poesía. Sin duda, las restricciones económicas influyen en estas decisiones. Sin embargo, detrás se encuentra la lucha entre concepciones diferentes sobre la actividad cultural, la orientación social y el apoyo a proyectos concretos que expresaban, políticas culturales opuestas.

A nivel internacional, la crisis en los países del "socialismo real" produce efectos en la solidaridad hacia Nicaragua en programas de asistencia

social, educación y cultura. Este hecho se vincula a las reincidentes crisis en la economía nacional y regional y a las luchas internas por el poder motivadas por el control de la dirección del proyecto cultural. En esta lucha interna Rosario Murillo desempeña un papel relevante: "las tensiones entre el Ministerio de Cultura bajo Cardenal con su democratización y énfasis en la producción de cultura para amateurs, y la ASTC bajo Rosario Murillo con su énfasis en lo profesional y 'anti-populista' fueron cada vez mayores (...) Rosario Murillo, directora del suplemento Ventana, esposa del presidente Daniel Ortega, hace uso y abuso del poder para 'eliminar' a personas y proyectos que se le oponen". (Wellinga, 1994).

Ernesto Cardenal, renuente a las declaraciones y evaluación de su trabajo en el Ministerio de Cultura comenta, en plática informal, los rasgos que ve con claridad presentes en Rosario Murillo: " el abuso del poder, la formación de una élite de poder, la degradación de todo lo popular en populista, (...) el uso de la cultura para ascender en la escala política-cultural; el paso de una cultural política guerrillera y sectaria a una cultural policy institucionalizada" (Wellinga, 1994)

Más allá de diversos puntos de vista sobre la política cultural, representados en Murillo y Cardenal, estudiosos de este proceso (Wellinga, 1994, Zimmermac,1996) comparten la opinión de que a pesar de puntos de vista opuestos, ambos no escaparon al verticalismo en toma de decisiones, tras esta dimensión individual, el abuso del poder de Murillo, evidente en su oposición a la poesía de taller y populista, era sintomático "de la actitud privilegiada y clasista de los sandinistas".

Esta actitud creó una oleada de resentimientos y que, junto con la crisis económica, producto de la intervención norteamericana, la incompetencia, y

la guerra en diversos frentes, contribuyó en la derrota electoral sandinista en 1990.

Análisis como los mencionados, obligan la revisión y conocimiento no sólo del marco de la situación objetiva, sino que introducen el papel de la personalidad en la conducción de las diversas interpretaciones de la política cultural, indagan explicaciones a sus móviles y las consecuencias de sus acciones.

La revolución popular sandinista mostró asimismo, lo limitado de centrar el análisis en un sujeto, signado por su condición de clase y racionalidad masculina. Aspectos sin duda constituyentes, al lado de muchos otros, de la subjetividad. Abrió la perspectiva a diversos sujetos: mujeres, indios, negros, cuya visión y racionalidad son diversas. Así, se hace evidente que la perspectiva de género ofrece aspectos inéditos que enriquecen el análisis y abren espacios a la comprensión de los fenómenos sociales. La especificidad de las mujeres, grupos étnicos, niños, evidencia la compleja diversidad que urge interpretar y siempre tomar en cuenta.

Se mostró también, la centralidad de la cultura en un proceso de cambio. En la primera parte de este trabajo mencioné las concepciones que sobre el papel de la cultura desarrollaron teóricos como Gramsci, en el 'tercer mundo' Cabral y Fanon, se trata ahora de encontrar la especificidad, el aporte de América Latina, diverso del europeo y aún de realidades de países periféricos. El caso de Nicaragua aporta elementos diversos al análisis del papel de la cultura en los procesos de liberación nacional. Una enseñanza que ofrece es evidencia de la estrecha imbricación entre lucha popular, cultura, artes, e historia. conformmantes de un dinámico juego en el proceso que intenta configurar la utopía de la liberación.

La utopía, dice Quijano, es un proyecto de reconstitución del sentido histórico de una sociedad. La cultura dota de este sentido histórico, y se concreta en creaciones. Aquéllas de carácter estético prefiguran las transformaciones posibles de la totalidad histórica; de alguna manera, la liberación estética es antesala de una posible liberación de la sociedad. La propia configuración histórica de los pueblos latinoamericanos, posibilita la articulación de dos herencias culturales: la racionalidad de sus pueblos autóctonos ligada a la reciprocidad y solidaridad y la racionalidad moderna primigenia, cuando la razón estaba aún asociada a la liberación social, a la libertad individual y la democracia. Se trata de construir una nueva racionalidad. (Quijano, 1992)

Una revolución desde la cultura, puede descubrir la identidad latinoamericana, ésta "es una compleja historia de producción de nuevos sentidos históricos, que parten de legítimas y múltiples herencias de racionalidad. Es pues, una utopía de asociación nueva entre razón y liberación" (Quijano, 1992; 27).

La transformación revolucionaria en la cultura es parte importante de la revolución social. En los últimos años, a partir del derrumbe del 'socialismo real', el discurso conservador buscó reafirmarse a través de la negación contundente de cualquier proyecto de organización socio-política alternativo al capitalismo. En tanto la democracia burguesa y el libre mercado habían triunfado y, a nivel mundial, se efectúa el proceso de "transición a la democracia" éste resolverá todo problema social y político.

Las propias experiencias históricas abren la posibilidad de enfrentar críticamente tal discurso. Los problemas no sólo no resueltos, sino intensificados, obligan a buscar principios organizativos a fin de alcanzar una

sociedad más justa, racional y digna para los seres humanos. El incremento de la desigualdad, la concentración en pocas manos de la riqueza socialmente producida, el histórico nivel de desempleo a nivel mundial, la pérdida de las conquistas laborales y sociales, la diferencia traducida en desigualdad y subordinación, obligan a diversos sectores y de múltiples formas a buscar un replanteamiento de la idea y la práctica de la política.

De la misma manera, la persistencia y agudización creciente de las tensiones replantean la idea y expresión de la revolución, polo opuesto de la globalización diseñada desde los intereses del capital transnacional, la construcción de lo inédito posible: la utopía. Acción consciente de quienes se esfuerzan en esta construcción, sin perder de vista que las "transformaciones sociales radicales y aceleradas, hechas de las circunstancias, quizá nunca maduras ni previstas científicamente en sus detalles, hechas de las pasiones, de la improvisación (...) no son nunca perfectas" (Guevara, 1972; 285).

En este nuevo momento, de grandes transformaciones, sin tener claro aún su carácter y dimensión, asimilar la experiencia del proceso revolucionario en Nicaragua resulta pertinente. Nicaragua demuestra que la ruptura de la lógica de dominación es posible y necesaria, afirmación de la utopía para los pueblos latinoamericanos y países periféricos. Fuente de enseñanzas de obstáculos que enfrenta un proceso de cambio, aporte a la práctica histórica revolucionaria que, en nuevos escenarios, buscará caminos, al margen de los errores asumidos, hacia una nueva relación entre los seres humanos y la naturaleza, entre los hombres y las mujeres, en una novedosa dimensión ética, una vía inédita hacia la meta liberadora.

Sin duda, como lo señalo anteriormente, los análisis de la academia y los intelectuales sobre el proceso revolucionario y sus errores, son

importantes y necesarios. Asimismo agregar esta lucha a la cadena de experiencias de liberación de nuestros pueblos. Que los protagonistas de este acontecimiento vean con más claridad lo que no hay que repetir, que la lección se vuelva fuerza social y ejemplo moral en el pueblo.

BIBLIOGRAFÍA.

Cárdenas Lourdes, " Reflexiones sobre política y economía a dos años de que el FSLN es oposición" *La Jornada*, (México D.F.)
28 de agosto de 1992.

Coraggio José Luis y Torres Rosa María. *Transición y crisis en Nicaragua*,
San José, DEI, 1987.

Guevara Ernesto. *Escritos y discursos*, vols.2 y 4, La Habana,Ed, Ciencias Sociales del Inst.Cubano del Libro, 1972.

Harris Richard y Vilas Carlos (comps). *La revolución en Nicaragua, Liberación nacional democracia popular, transformación económica*, México, Era, 1985.

Ortega Daniel, " La revolución es creatividad" Discurso pronunciado en la clausura del Encuentro de Artesanos Nicaragüenses, Managua 1981, en Hacia una política cultural de la revolución popular sandinista, Managua, Ministerio de Cultura, 1982.

Quijano Anibal, " Modernidad, identidad y utopía en América Latina" en *Imágenes desconocidas*, Santiago de Chile, CLACSO,1987.

Timossi Gerardo. "Crisis y restructuración: balance centroamericano de los años ochenta" en Vilas, Carlos (coord.) *Democracia emergente en Centroamérica*, México, CIICH- UNAM, 1995

Villas, Carlos M. "Una patria para todos. Revolución, subdesarrollo y democracia en Nicaragua" en González Casanova Pablo y Roitman Marcos, (coords.) *La democracia en América Latina. Actualidad y perspectivas*. México. La Jornada, CIICH-UNAM 1995.

Wallerstein Immanuel, "El marxismo después de la caída del comunismo" en *La Jornada Semanal*, (México D.F.) No. 234, 23 de enero de 1995.

Zimmerman Marc, sobre: Wellinga Klass, *Entre la poesía y la política cultural sandinista 1979-1990*, (Amsterdam, Thela Publishers, 1994).

Zimmerman Marc, " El papel de la poesía en Centroamérica" en *Centroamérica* No. 4, s/l , Buizoni Editore, 1990.

Vilas, Carlos M. "Una patria para todos. Revolución, subdesarrollo y democracia en Nicaragua" en González Casanova Pablo y Roitman Marcos, (coords.) *La democracia en América Latina. Actualidad y perspectivas* México. La Jornada, CIICH-UNAM 1995.

Wallerstein Immanuel, " El marxismo después de la caída del comunismo" en *La Jornada Semanal*, (México D.F.) No. 234, 23 de enero de 1995.

Zimmerman Marc, sobre: Wellinga Klass, Entre la poesía y la política cultural sandinista 1979-1990, (Amsterdam, Thela Publishers, 1994).

Zimmerman Marc, "El papel de la poesía en Centroamérica" en Centroamericana No.4, s/l , Buizoni Editore, 1991.

CRONOLOGÍA

1979

Marzo.- El FSLN lanza la ofensiva final.

Julio 4.- Atentado en el bunker de Somoza. La Guardia Nacional bombardea la ciudad de Masaya, en otras ciudades se mantienen combates contra la Guardia. En León funciona un nuevo poder encabezado por el FSLN.

Julio 5.- Se integra el gabinete de la Junta de Reconstrucción Nacional. Tomás Borge - Ministro del Interior. Joaquín Cuadra Chamorro - Hacienda y Crédito Público. Roberto Mayorga Cortés - Planificación. Coronel Bernardino Laios - Defensa. Ernesto Castillo Martínez - Procurador General. César Amador Khull - Salud. Arturo Cruz - Banco Central. Ricardo Coronel Kuntz - Agricultura. Miguel D'Escoto - Relaciones Exteriores. Carlos Tunnerman - Educación. Alfredo César Aguirre - Ministro de la Presidencia. Ernesto Cardenal - Ministro de Cultura. Lionel Argüello - Banco de Desarrollo.

Julio 17.- Renuncia Anastasio Somoza.

Julio 18.- El presidente interino Francisco Orcuyo huye a Guatemala. La Guardia Nacional se rinde a los sandinistas.

Julio 19.- Entrada triunfal de los sandinistas a Managua.

Julio 20.- Entran a Managua los Miembros de la Junta de Reconstrucción Nacional: Daniel Ortega, Moisés Hassan, Violeta Chamorro, Sergio Ramírez y Alfonso Robelo. Encabezan una concentración de más de 250 mil personas. Los dirigentes revolucionarios anuncian la disolución de la Guardia Nacional y la expropiación de los bienes de Somoza. Se anuncia la creación de una economía mixta, con un sector estatal responsable de los recursos naturales del país que permitirá la inversión privada y extranjera donde sea necesaria.

Julio 27.- Daniel Ortega, miembro de la Junta y de la dirección del FSLN, elogia a la revolución cubana, anuncia la politización y conscientización del ejército, la multiplicación de los Comités de Defensa Civil CDC como fundamento del poder popular. El FSLN llama a la creación de una central obrera sandinista. Todas las acciones de la banca privada pasan a dominio del Estado, la extranjera no tendrá injerencia en los proyectos nacionales. 52 empresas de Somoza pasan a propiedad del Estado y el decreto indica que serán custodiadas por el FSLN.

Se proyecta la construcción de comunas agrícolas con las propiedades de la familia Somoza que, representan el 50% de las tierras cultivables del país. Se anuncia la nacionalización de las minas de oro, la estatización de la explotación de bosques y otros recursos así como, de propiedades de extranjeros. La Junta desconoce la deuda con Israel y Argentina países que vendieron armas a la dictadura.

Agosto 8.- Tomás Borge, ministro del Interior alerta acerca de una posible invasión desde Honduras.

Agosto 19.- La junta de Reconstrucción Nacional celebra en Estelí el primer mes del triunfo de la revolución. Entra en funciones en todo el país la nueva policía del FSLN dirigida por el comandante René Rivas.

Septiembre 1.- Sergio Ramírez y Daniel Ortega viajan a México invitados por el gobierno de José López Portillo.

CULTURA

Julio 20.- Creación del Ministerio de Cultura por Decreto No. 6 de la Junta de Reconstrucción Nacional.

Agosto.- Se inicia la impresión de *Barricada* órgano oficial del FSLN. Sobre la actividad cultural coordinada por el Ministerio de Cultura, durante los seis primeros meses de la revolución. Ernesto Cardenal presenta un informe pormenorizado que se publicó en *Barricada*. Los aspectos principales son: Informe aparecido en el diario BARRICADA Managua. 12 de febrero 1980.

Desde el triunfo de la Revolución han proliferado las Casas de la Cultura en todo el país. El Ministerio de Cultura envió brigadas culturales a todo el territorio, se han creado los Centros Populares de Cultura CPC, en muchas localidades para atender a la Casas de la Cultura. Estos centros controlan las actividades del Ministerio de Cultura, representando al Ministerio en los diferentes lugares del país. Conjuntan esfuerzos con los diferentes organismos del Edo. y las organizaciones de masas en lo referente a la cultura. Impulsan las actividades patrióticas que contribuyen a la formación

política e ideológica del pueblo. Organizan fiestas populares, festividades, encuentros, exposiciones; ayuda a la formación con pequeñas bibliotecas en la Casas de la Cultura, en donde se imparten clases de danza, cocina, costura, dibujo.

En diversas Casas de Cultura se fundan Talleres de Poesía.

Existen en los barrios indígenas de Monimbó, Sutiava, barrios marginados de Managua y otras poblaciones, allí los jóvenes aprenden técnicas para escribir poesía.

En el aniversario del nacimiento de Darío, se realizó un maratón de poesía en ciudad Darío, Miles de personas participaron en lecturas de poesía por más de siete horas.

El recién creado Premio Latinoamericano de Poesía, acontecimiento cultural latinoamericano, recibió 320 libros de poesía de toda América. Se constituyó el Premio de Nicaragua.

Se elaboró una antología bilingüe de poesía nicaragüense en español y en inglés, para la Costa Atlántica y, también para su divulgación en los Estados Unidos.

Formación de promotores de cultura. El primer curso fue inaugurado y clausurado por Sergio Ramírez.

Se realiza el festival cultural del pueblo liberado. La Dirección de Investigaciones trabaja en fiestas, danzas, modismos populares, así como en el papel de folclor en el proceso revolucionario.

Se crea una escuela piloto de danza en el barrio "La Tenderí" además de la Escuela Nacional de danza. Se reestructuró la Escuela Nacional de Música, promueve los jueves musicales. Se organizó la Orquesta Sinfónica de Nicaragua y se ha presentado en diferentes lugares. Se creó un Coro Nacional

Se ha iniciado una producción de discos y se editará una revista musical y oral en cassettes, *Ocarina*, Se está organizando el Coro de la Asociación de Niños Sandinistas. Asignación de 20 instructores de Música de diferentes localidades. Se han enviado cantantes a las Brigadas de Emergencia de la INRA para concientizar a los campesinos en haciendas estatales, a fin de resolver problemas.

Se reestructura la antigua Escuela de Bellas Artes, ahora Escuela Nacional de Artes Plásticas y se crea la escuela en Villa San Jacinto.

Los pintores se han organizado para empezar los murales de la Revolución, se realizan retratos de héroes y mártires y se funda la Unión Nicaragüense de Artistas Plásticos UNAP.

El teatro Rubén Darío fue entregado al pueblo, ahora se utiliza para actos políticos-culturales. Han proliferado grupos teatrales en todo el país, promotores de teatro visitan zonas prioritarias. Planificación de seminarios para elevar el nivel técnico de los grupos, se han creado algunos talleres.

Reorganización de la Biblioteca Nacional, ante una enorme carencia de libros, herencia del somocismo.

Se restauró en Niquinohomo la casa paterna de Sandino. Se recuperan piezas artísticas, arqueológicas e históricas en poder de somocistas. Se proyecta el museo arqueológico nacional. Se ha elaborado una ley para defender el patrimonio nacional.

Recopilación de más de 600 piezas de música popular, asimismo, las pintas que el pueblo escribió en las paredes y los muros. Se investiga la medicina tradicional. Elaboración una nueva historia y geografía de Nicaragua.

Se editó la revista Nicaragua al Día. Aparecerá una revista literaria para América Latina.

Recopilación los escritos sobre Nicaragua y su revolución en el extranjero.

Creación de una ley para regular los anuncios publicitarios, elaboración de programas culturales en la radio y la TV.

Establecimiento de contactos culturales con diversos países, han visitado Nicaragua grupos teatrales, musicales de danza y personalidades como Julio Cortázar, Alberti y otros.

Impulso a la artesanía, inauguración de un rancho-tienda de artesanías en Niquinohomo. Hay escuelas de artesanías en Masaya, San Juan de Oriente y el Viejo San Juan Limay. Se busca la opción para exportar artesanías a todo el mundo por medio del Ministerio de Comercio Exterior.

El Instituto Nicaragüense del deporte organizó 16 federaciones, existen 60 Comités Voluntarios Deportivos en Managua. Se habilitó el polideportivo España, habilitados campos deportivos en 50 barrios.

El Instituto Nicaragüense de Cine ha creado un cine móvil que opera en diferentes lugares del país. Se creó la Comisión de Clasificación de películas y un programa de televisión para divulgar la cultura cinematográfica. Se han realizado documentales y noticieros, uno de ellos ganó un premio internacional. Se han filmado 40,000 pies de película de 35 mm y 35,000 de película de 16 mm sobre diferentes aspectos de la realidad nacional. Se conoce por primera vez cine nicaragüense.

Todo esto se ha hecho con poco dinero, porque el presupuesto es muy bajo. La cultura la hace el pueblo., el Ministerio de Cultura, éste es sólo para fomentar la creación espontánea del pueblo y orientarla. Y, para devolver al

pueblo su cultura, de la que estaba marginado.

Las comidas y bebidas son también parte de la cultura, se cobra conciencia de tres culturas nacionales y tres lenguas.

1980

El presupuesto estatal es este año el doble del que se tuvo el último año de la dictadura, se implementa el Plan de Emergencia que tiene como meta el beneficio del 80% más pobre con la contribución fiscal del 20%.

Confiscación de predios, ranchos y casas en 2200 así como 800 mil hectáreas de las mejores tierras. Se rebajan a la mitad los alquileres de casas habitación y se buscan mejoras a los servicios públicos. Entra en vigor el primer plan de reactividad económica. El APP Área de Poder Popular posee el 30% de los bienes de producción y servicio.

El PIB de 1980 alcanzó el 99% del nivel programado. Aumentó la inversión al 110% y sólo el 40% de la inversión pública fue financiada con préstamos a largo plazo, esto resultó negativo sobre la balanza de pagos. La tasa de inflación alcanzó el 27%.

Se crearon 112,000 nuevos empleos, el desempleo abierto se redujo del 40% en 1979 a menos del 17% en 1980.

Intensificación la lucha ideológica. Se autoexcluyen Alfonso Rovelo y Violeta Chamorro de la Junta de Gobierno. Poco tiempo después, el Movimiento Democrático nicaragüense MON, el Consejo de la Empresa Privada COSEP manifiestan abiertamente desacuerdos en la política del FSLN.

Se recibe apoyo internacional sobre todo de la RDA y la URSS, de América Latina: Cuba, México y Venezuela.

CULTURA

Se inaugura la primera Asamblea de trabajadores de la Cultura en el palacio de la Héroes de la Revolución. El 26 de febrero. Se creó la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura ASTC, como resultado de la Primera Asamblea.

Marzo 23.- Juramento de los brigadistas de la Cruzada Nacional de Alfabetización, se movilizan 180 mil brigadistas.

Abril 12.- Fundación del Movimiento de Expresión Campesina Artística y Teatral MECATE, que aglutinó a 50 grupos, 29 de teatro y 21 musicales.

Mayo 25.- Inauguración del Centro de Cultura Popular "Iván Dixon" en Bluefields.

Junio.- Se creó el Consejo Popular de Cultura, con el objetivo establecer vínculos entre la gestión estatal y las organizaciones de masas, tiene carácter nacional.

Julio 10.- Creación del Movimiento Cultural Ricardo Morales, perteneciente a la Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua, ANDEN.

Julio 19.- Celebración del Primer Aniversario del triunfo. Los primeros 100 mil campesinos y obreros alfabetizados.

Agosto.- Evaluación de la Cruzada Nacional de Alfabetización: 650,000 nicaragüenses, se da a conocer que aprendieron a leer y escribir, con lo que el analfabetismo se abatió de 55 a 11.5%

Octubre 12.- Ernesto Cardenal recibe el Premio de la Paz de los libreros de Alemania Federal.

Diciembre.- Aparece la Segunda edición de la novela de Sergio Ramírez *¿ Te dió miedo la sangre?*

1981

Continúa la reconstrucción del país. Se intensifican los problemas económicos, políticos y sociales con la ruptura de grupos de la burguesía con el FSLN. El Comandante Jaime Wheelock, plantea la posibilidad de cerrar la economía mixta.

Se presentan problemas de descapitalización. Fraude de algunos empresarios con las divisas que el gobierno revolucionario aporta para la importación de maquinaria.

La lucha de clases se expresa de diversas formas, el obispo de Managua critica severamente a los sacerdotes que están con la Revolución. El Episcopado exige la salida de los sacerdotes católicos que son ministros, así como de otros que tienen puestos en el gobierno.

CULTURA

Enero 6.- Por el decreto No. 616 de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional se crea la Editorial Nueva Nicaragua.

Enero 17.- Primer Festival de Aficionados del Arte y la Cultura Leonel Rugama del Ejército Popular Sandinista.

Enero 18.- Inauguración del Segundo Maratón Nacional de Poesía en el 114 aniversario del nacimiento de Rubén Darío.

Enero 29.- El Ministro de Educación Carlos Tunnerman da a conocer los siguientes datos: para el curso escolar 80-81 se crearon 1050 plazas nuevas y se incorporaron 2000 maestros cubanos. La tasa de escolaridad en primaria pasa del 64.8% que dejó el somocismo a 83%. En 16 meses la Revolución ha alcanzado una tasa sin precedentes en la historia de Nicaragua. De 2402 escuelas primarias que existían en 78, hoy pasan de 3500, muchas son improvisadas pero, abarcan amplias zonas del país. Existen 126 alumnos de educación superior por cada 1,000.

Abril 28.- Primera Asamblea Mundial de Periodistas en Nicaragua.

Mayo 1º.- Culmina en Monimbó la Feria del Maíz XILOMEN en la que bajo el lema "El Maíz, Nuestra Raíz" participaron 200 mil personas. Convocó la solidaridad internacional frente a un embargo de trigo por parte de los EUA.

Agosto.- Primer Festival del Movimiento Cultural Leonel Rugama. Incluye presentaciones de grupos de teatros, danza, música, pintura y poesía. Las ciudades están llenas de murales, mantas, pancartas y carteles, alusivos a los caídos y a los cambios sociales que se viven.

Septiembre 7.- Clausura del Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América en La Habana.

Discurso de Cardenal. Pronunciamiento por la defensa de la revolución nicaragüense.

Noviembre.- Encuentro de Artesanos Nicaragüenses.

Diciembre 12.- Inauguración de la colección: Biblioteca Popular Sandinista.

Diciembre 12 al 20.- Primera Feria de compras nicas La Piñata. Bajo el lema "Lo nuestro por supuesto".

Diciembre 20.- Clausura del Primer Encuentro Nacional de Talleres de Poesía.

1982

El Estado distribuye créditos a pequeños y medianos productores organizados en 400 cooperativas agropecuarias controlando el 40% de la producción. Continúa la Reforma Agraria. La inflación es de 18%. En tres años se construyeron 6500 kms de carreteras con la intención de racionalizar la distribución de productos y como parte de la estrategia de defensa.

La crisis afecta los planes de desarrollo, hay carencias de divisas, se elevan los precios de las importaciones y bajan considerablemente los de las exportaciones, falta maquinaria, equipo y personal especializado. Salen capitales de grupos financieros, se localizan 850 mil dólares falsos.

En un balance sobre salud pública se señala que, se dieron 6 millones de consultas gratuitas y se logró erradicar la poliomielitis.

La Central Sandinista de Trabajadores CST tiene más de cien mil afiliados en más de mil sindicatos, el 10% de los trabajadores cumplen servicio militar.

La Iglesia aumenta su labor contrarrevolucionaria al lado de sectas vinculadas a la CIA:

Continúa la agresión imperialista, ascienden a 250 millones de dólares, el bloqueo del crédito. Thomas Enders acusa a Nicaragua de servir de puente para trasladar armas a El Salvador, 5000 exguardias atacan desde Honduras.

El Pueblo mantiene a través de los Comités de Defensa Sandinista CDS la vigilancia de todos los barrios, en los CDS están agrupadas 250 mil personas.

Continúan los actos terroristas, voladura de dos puentes en Río Coco y Río Negro.

El gobierno nicaragüense difunde en foros internacionales planes norteamericanos para invadir el país. Se intentó tomar Puerto Cabezas.

CULTURA

Febrero 3.- Clausura de la Segunda Asamblea de Trabajadores de la Cultura "Fernando Gordillo". Aparece TAYACAN, periódico semanal de las comunidades cristianas de base.

Febrero 5.- Clausura de la Jornada Cultural Rubén Darío. Esta contó en León con la participación popular en lecturas de poesía, bailes y fiestas tradicionales.

Marzo 8.- Clausura en Managua del Comité de Intelectuales por la Soberanía.

Marzo 20.- Asamblea Nacional Extraordinaria de Trabajadores de la Cultura. Casa Fernando Gordillo.

Abril 23.- Participación de Ernesto Cardenal en la UNESCO: París.

Agosto.- Segundo Festival del Movimiento Cultural Leonel Rugama. Promoción de un concurso artístico, para la eliminatoria se contaron más de cuatro mil nombres. La Editorial Nueva Nicaragua edita la Colección Tercer Aniversario en la que aparecen importantes obras del Instituto de Estudio del Sandinismo. Testimonios, documentos, recopilación de viva voz de los actores de la Revolución.

1983

La acción contrarrevolucionaria tiene como objetivo, debilitar la economía, el abasto y los principales productos de exportación: las cosechas de algodón y café. Boicot norteamericano al financiamiento externo y al comercio exterior. El PIB total de 1982 es 20% y el per capita 28.5% menor que el de 1977 (considerado el mejor año del somocismo). La tasa inflacionaria es de 25%. La participación en el PIB del Estado revolucionario y APP en 1977-82 subió del 11 al 39% y la pequeña propiedad en proceso de corporativización del 33 al 30%, la actividad capitalista de la mediana y gran propiedad descendió de 67 a 33% la deuda externa no ha aumentado.

Nicaragua tiene, con los Estados Unidos sus mayores relaciones económicas, si bien han disminuido las importaciones, por la decisión unilateral del gobierno estadounidense del 31 al 19 % en 1978-82 las exportaciones crecieron de 23 a 24% en el mismo período. Con los países del CAME pasaron de cero a 7% las exportaciones y al 11% las importaciones. (éstas son sobre todo maquinaria, transparente y medicinas). Las divisas provienen de préstamos de gobiernos amigos y se destinan a la importación de bienes de producción: petróleo 22% insumos industriales 23% y bienes de capital 21%.

Sabotajes en Corinto y en los puertos de Sandino y Zeledón, ataques contra Pantasma.

Se organizan Comités de Abastecimiento Popular CAP que, asocian a 22 mil personas en la distribución de productos básicos. Participación activa de las organizaciones de Mujeres.

CULTURA

Abril 19 al 24.- II Feria de una Nueva Canción bajo el lema "La Lucha es el más alto de los cantos", participan: Carlos Mejía Godoy, Silvio Rodríguez, Daniel Viglietti entre otros.

Abril 23.- Homenaje a Leonel Rugama. Publicación de La Tierra es el Satélite de la Luna, editado por Casa de las Américas en la Habana, Cuba.

Abril Intelectuales de todo el mundo se pronuncian en solidaridad con Nicaragua y contra la agresión imperialista, entre ellos; Eduardo Galeano, Pedro Lain Entralgo, Gabriel Celaya, Rafael Alberti, García Márquez, Carlos Fuentes, Gunter Grass, Julio Cortázar y muchos más.

Abril 30.- Intelectuales peruanos por Nicaragua y El Salvador.

Julio 11 al 18.- Se celebra en Managua una conferencia sobre Centroamérica, organizada por la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura. Participación más de 200 intelectuales latinoamericanos.

Julio 13.- En Madrid el Comité de Intelectuales Latinoamericanos y Españoles en solidaridad con los Pueblos de América Latina se solidarizan con Nicaragua, se condena la agresión.

Julio 19.- Se celebra en León el 4o. Aniversario del Triunfo de la Revolución. Gregorio Selser es condecorado con la Orden Rubén Darío. Luis Roche,

primer poeta nicaragüense que obtiene el Premio Latinoamericano de poesía Rubén Darío con su obra *Phocas*.

Octubre 17 al 19.- Audiencia solemne en Managua del Tribunal Antimperialista de Nuestra América. TANA bajo el lema: "Por la paz y contra la intervención imperialista". Aparece en la Editorial Nueva Nicaragua el libro de Julio Cortázar: *Nicaragua tan violentamente amada*. Se publica una Historia de Nicaragua desde Somoza hasta la ofensiva y victoria de 1979.

1984

La caída en el precio internacional de las exportaciones y el pago de la deuda, agravan la situación. También la destrucción de instalaciones en centros de producción y abasto por la "contra". Pérdidas en cosechas exportables, en zonas asediadas en un intento más por desestabilizar la revolución. Continúa el boicot comercial y financiero del gobierno norteamericano.

Escasez de divisas y bienes esenciales, se intenta a través, de las organizaciones populares contener la especulación y el mercado negro.

Gran parte de los recursos se dedican a la defensa. La contra causó daños materiales calculados en 255 millones de dólares, equivalentes al 70% de las exportaciones básicas de Nicaragua.

El acontecimiento político más importante fue la realización, el 4 de noviembre de las primeras elecciones libres en el país, en ellas participaron siete partidos. Los seis opositores son corresponsables de la Ley Electoral, promulgada siete meses antes de los comicios. Estuvieron presentes cientos de extranjeros, corresponsales y observadores políticos.

De 1.1 millones de votos válidos el 70.8% de los inscritos (Los votos anulados fueron el 4.6% y las abstenciones el 24.5%) la oposición obtuvo el 32.8% y 35 curules en la Asamblea Nacional, 6 de ellas añadidas exoficio por los sandinistas, para los excandidatos presidenciales, de esos partidos antisomocistas. El FSLN alcanzó el 67.2% de los votos y 61 diputaciones, llegó a la presidencia Daniel Ortega y a la vicepresidencia Sergio Ramírez.

En los tres meses de campaña electoral, hubo 285 combates con la contra. Durante este año hubo más de mil y 1326 violaciones al espacio aéreo.

En septiembre el Grupo de Contadora presentó a la ONU al Acta de Paz y cooperación que el gobierno de Nicaragua suscribe.

CULTURA

La Editorial Nueva Nicaragua edita las Obras de Ricardo Morales Avilés. *No dejaremos de andarjamás*, con prólogo de Jaime Wheelock.

Aparece, de Sergio Ramírez. *El alba de oro*. La historia viva de Nicaragua. México, Siglo XXI.

La Editorial Nueva Nicaragua, a poco más de tres años de creada, llega a su libro número 100. Maneja las siguientes colecciones: -Biblioteca Popular Sandinista- -Pensamiento Vivo- -Letras de Nicaragua- -Ediciones Monimbó- -Testimonio- -Aniversario- -Biblioteca Popular de Cultura Universal-.

El tiraje medio, para este año, era de diez mil ejemplares y, los tirajes máximos van de veinte a cuarenta mil ejemplares. El título número 100 fue *El pensamiento vivo de Sandino*.

Editorial Nueva Nicaragua, publica *Queremos tanto a Julio*, obra dedicada a Julio Cortázar.

Junio 16 a 19.- III Encuentro de Comités Nacionales de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, en La Habana. Como conclusión, se publicó un manifiesto contra la invasión de Granada y la agresión a Nicaragua.

Octubre.- Cumbre de los Partidos Políticos Nicaragüenses.

Se realizó el II Encuentro de Teatristas Latinoamericanos y el Caribe.

1985

CULTURA

Se edita *Retrato de Sandino*. Selección de José Santos Rivera Siles, Ediciones del Ministerio de Educación. El libro está dedicado al pueblo de Nicaragua, en especial a los recién alfabetizados.

Enero 24-25.- Primer Simposio sobre Literatura Nicaragüense, organizado por el Consejo Nacional de Educación Superior, CNES. En la Universidad Autónoma de Nicaragua, homenaje a Ernesto Cardenal por sus sesenta años. Daniel Ortega le impuso la Orden Augusto César Sandino, en el grado Batalla de San Jacinto.

Febrero 6.- Clausura de la IV Jornada Dariana, fue otorgada la Orden de Independencia Cultural Rubén Darío, a los poetas nicaragüenses: M. Teresa Sánchez, Ernesto Gutiérrez y en forma póstuma a Enrique Fernández Morales. También se condecoró a Guillermo Toriello Garrido, presidente del Tribunal Antimperialista de Nuestra América.

Febrero 18 al 20.- Se celebra en Managua el Primer Congreso Latinoamericano sobre Pensamiento antimperialista. Discursos de Fernando Cardenal y del Comandante Bayardo Arce.

Se hizo un análisis de la situación frente al imperialismo, se llamó a la movilización de los pueblos del mundo para denunciar la acción imperialista.

El Premio Latinoamericano de Poesía Rubén Darío, fue otorgado a Enriquillo Sánchez Mulet, poeta dominicano, por su obra *Sheriff con ice cream soda*.

Junio.- XXV aniversario de *Ventana*. En Junio 1960, aparece el primer número de esta revista cultural, fundada por Sergio Ramírez y Fernando Gordillo.

Se publica, de Canuto Barreto, *Nicaragua desde Nicaragua*,. Centro de Estudios Económicos. Comité de Apoyo.

Agosto 3.- Primer Congreso de Federación Latinoamericana de Sociedades de Escritores, realizado en Caracas por iniciativa de 35 presidentes y secretarios generales de escritores de Iberoamérica. Al término se firmó la Declaración de Caracas, cuyo primer punto es el apoyo al gobierno y al pueblo de Nicaragua.

1986

La agresión militar lleva ya cuatro años, con un costo de 12 mil muertos, heridos, secuestrados, casi ocho mil huérfanos, las pérdidas materiales rebasaba los 1,340 millones de dólares, la mitad del PIB y la necesidad frente a esto de dedicar el 40% del presupuesto estatal para la defensa.

El bloqueo económico, impacta también al sector privado dominante en la ganadería, agricultura de exportación, industria y abasto de equipos.

Incremento de más de 180% de la deuda externa, en sólo siete años, una disminución en conjunto del PIB de 16% y un proceso inflacionario de 284%. Costa Rica y Honduras sirven de base a la contra. Ronald Reagan solicita al Congreso de EEUU la autorización para dedicar 100 millones de dólares más a la contra.

El ayuno por la paz, que inicia el Canciller, padre D Escoto, suma fuerzas populares, se oponen al peso que tiene la acción contrarrevolucionaria de la Iglesia jerárquica.

Aparece la propuesta de Autonomía para la Costa Atlántica.

La solidaridad internacional sigue jugando un papel importante.

Nicaragua recurre a la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

CULTURA

El gobierno nicaragüense otorga la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío a Luis Cardoza y Aragón.

Se publica: *Nicaragua, autonomía y revolución*, compilación de Héctor Díaz Polanco y Gilberto López y Rivas. México, Juan Pablo Editor 1986.

Aparece: *Poesía política nicaragüense*, selección y prólogo de Francisco de

Asís. Editada por el Ministerio de Cultura.

Sergio Ramírez publica: *Castigo divino*, Alberto Vogil Baldizón: *Nicaragua con amor y humor*, Ministerio de Cultura. Managua, Nicaragua.

1987

La situación económica es crítica, los sandinistas la califican como una "economía de subsistencia". Las exportaciones fuente básica de la economía se han reducido en 50%. Para fines de 1987 los daños materiales directos ocasionados por la guerra impuesta por los Estados Unidos ascendían a 3 mil 600 millones de dólares y el número de víctimas a más de 43 mil. Sin contar los 50 mil muertos del periodo 77-79 y los 2 mil 800 millones de dólares que la CEPAL calcula fue el monto del daño directo a la economía durante la lucha contra Somoza.

En este año un tercio del PIB se destina a la defensa nacional. La guerra es la causa principal de la crisis económica, esto lo comenta Xavier Gorostiega, director del Centro Regional de Investigaciones Económicas y Sociales CRIES, y el presidente Daniel Ortega.

Entre 80 y 87 el gobierno nicaragüense entregó en propiedad más de 3 millones de hectáreas, beneficiando a 103 mil familias y en el mismo periodo creó 3 300 cooperativas agrícolas.

Un avance más fue el hecho de que la Ley de Autonomía de las regiones de la Costa Atlántica se discutió en la Asamblea Nacional.

Agosto 6.- Se afirman los Acuerdos de Esquipulas II por los presidentes centroamericanos por la pacificación del área, Los sandinistas abren el diálogo nacional y la amnistía. Empieza a funcionar la Comisión de Reconciliación presidida por el cardenal Obando.

El Congreso norteamericano elaboró una lista de demandas al gobierno sandinista que incluyen condiciones que no son parte del Acuerdo de Esquipulas, entre ellas efectuar elecciones antes de 1990. Reagan insiste en su solicitud de ayuda a la contra, ahora por 270 millones de dólares.

Noviembre 5.- Daniel Ortega anuncia el indulto de 985 presos procesados por delitos contra la seguridad pública y anuncia que el gobierno está dispuesto a ampliar la amnistía y el levantamiento del estado de emergencia cuando la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento certifique que cesa la agresión a Nicaragua.

Diciembre 6.- Daniel Ortega solicitó al cardenal Obando fuera intermediario para iniciar el diálogo con la dirección de la contra.

Diciembre 11.- El gobierno norteamericano entrega una propuesta para el cese al fuego, señala tres zonas donde grupos contras podrán dirigirse libremente desde cualquier punto del país, desarmarse y acogerse a la amnistía.

Del mes de septiembre a diciembre la Cámara de Representantes de los EEUU aprobó 6.7 millones de dólares para la contra.

CULTURA.

Julio Valle-Castillo. *Materia jubilosa*. Ed. Nueva Nicaragua. Poemas dedicados a los nicaragüenses muertos por la vida.

Roberto Mero. *Brigada a Nicaragua, El cafetal rojo*. Buenos Aires. Ed. La Máquina. La experiencia de esta brigada con la cual la solidaridad argentina estuvo presente en Nicaragua.

Se otorga el Premio de Novela Nueva Nicaragua a la obra *Las Catacumbas* del guatemalteco Méndez Vides.

Premio de ensayo Carlos Fuentes Amador otorgado a Orlando Núñez y Roger Burbach por su libro *Democracia y revolución*

Panorama de la literatura Joven de Nicaragua. Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura.

Gioconda Belli. *De la costilla de Eva*, Editado por Nueva Nicaragua, Premio Casas de las Américas 1979.

Julio 20 al 26.- Festival Internacional del Libro en Nicaragua organizado por el Ministerio de Cultura, Fiesta de la cultura a la que asistieron editores, críticos, artistas que participaron en numerosos eventos. Participaron países de diversas ideologías, la Unión Soviética, los EEUU, la apertura ideológica fue tal que éste último incluyó las publicaciones de su embajada en contra de la Revolución.

Esta Feria terminó con la firma de gran número de los participantes en una declaración de apoyo a la revolución sandinista.

Agosto 1º.- Apareció la publicación literaria *La pluma del cuervo*, editada y escrita por jóvenes poetas.

Julio 20.- Para celebrar el octavo aniversario de la Revolución se realizó una sesión en Casa de las Américas en La Habana. También en Managua., se llevan a cabo celebraciones con lecturas de poemas y fragmentos de novelas.

Octubre 30.- Aparece publicado en el Diario Oficial el Estatuto de Autonomía de las regiones de la Costa Atlántica.

Apertura del diario *La Prensa* y la Radio Católica.

1988

A nivel económico es este el peor año desde el triunfo del FSLN. El nivel real del salario creció en un mil por ciento contra 26 mil por ciento de la inflación, la valuación del córdoba frente al dólar fue de 9 mil 100 por ciento, la tasa de crecimiento del producto por habitante cayó a menos del 12%.

En marzo del 1987 se estimaba un crecimiento en el PIB de 1,7%, a fines de este año el gobierno evaluó una baja producto del impacto de la guerra que representó 120 millones de dólares.

El país continúa con el bloqueo financiero y comercial y esto ocasiona falta de divisas para el financiamiento del sector industrial, esto junto con la caída de los precios internacionales de sus productos de exportación han llevado al país a una situación de emergencia.

Una fuerte sequía golpea aún más a Nicaragua, afectó el 80% de la producción de granos básicos y dejó pérdidas globales por 100 millones de dólares.

El pueblo vive una situación de sobrevivencia económica, la prioridad es la alimentación.

Enero 16.- Cumbre Centroamericana Esquipulas II. octubre. El huracán Joan causó daños de 840 millones de dólares.

CULTURA.

En conmemoración del XXV aniversario de la fundación del FSLN y del 50 del nacimiento de Carlos Fonseca Amador la Dirección Política del MINIT y la Unión de Escritores de Nicaragua de la ASTC publicó: *Carlos Fonseca en la política latinoamericana*. En él participan Michele Najlis, Borge, Fernando

Gordillo, Gioconda Belli, Daisy Zamora, Vidaluz Meneses, Benedetti, entre otros.

Enero 14.- Carlos Fuentes recibe la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío. Asiste acompañado del novelista norteamericano William Styron y ambos acompañan a Daniel Ortega a la conferencia de presidentes realizada en San José, Costa Rica.

Enero 28.- Aparece una Declaración por Nicaragua de los escritores y artistas reunidos en el IV Congreso de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba UNEAC. "Estar con Nicaragua es estar con la Justicia, la vida, la verdad. Con ella estaremos hasta la victoria siempre".

Aparece el libro de Daisy Zamora, *En limpio se escribe la vida*, Editorial Nueva Nicaragua. Managua, Nicaragua, 1988.

Abril 9.- 600 intelectuales escriben a Bush. En el *New York Times* se publicó una carta abierta dirigida al presidente de los EEUU, George Bush suscrita por más de 600 escritores, artistas, académicos, líderes y ciudadanos distinguidos de todo el mundo. Estos son los aspectos importantes de la carta: Durante ocho años Nicaragua se ha visto sometida al sufrimiento de una guerra devastadora, pedimos el cese a la agresión y que la paz se restablezca de inmediato. También se pide levantar el embargo comercial.

Julio. Ante la desaparición del Ministerio de Cultura, se reúnen en las Jornadas organizadas por la Asociación Sandinista de trabajadores de la Cultura, cuya Secretaria General es Rosario Murillo, esposa de Daniel Ortega

con el fin de realizar una autoevaluación del quehacer cultural : Ernesto Cardenal, Fernando Cardenal, Vidaluz Meneses, los Comandantes Bayardo Arce, Tomás Borge y Daniel Ortega, con trabajadores de diversos campos de la cultura.

En febrero de 1990 se realizaron en Nicaragua elecciones con el siguiente resultado: Votaron por el sandinismo 579 886 que significan el 40.8% de los votos emitidos Los partidos coaligados en la UNO recibieron 777 552 que representa el 54.7%.

Fuentes: Diario *Barricada*, Documentos y publicaciones de los Ministerios de Cultura y Educación.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS Y DOCUMENTOS

1. Arce Castaño, Bayardo. " Significación de la cruzada en la revolución popular sandinista" *Educación en la revolución*, Managua, Ministerio de Educación, 1983.
2. Arce Castaño, Bayardo. "El difícil terreno de la lucha ideológica" en *Hacia una política cultural de la revolución popular sandinista*, Managua, Ministerio de Cultura, 1982.
3. Arce Castaño, Bayardo. *La educación y la revolución*. Documento del Ministerio de Educación, Managua, 1979.
4. Aparte, Comisión de la Mujer, CONAPRO,(Managua, Nicaragua) 1988, Año 1.No.3.
5. "Arte para los niños" *Nuevo amanecer cultural* (Managua, Nicaragua) 15 de noviembre de 1981.
6. "Balance de la revolución popular sandinista" *Poder sandinista*, (Managua, Nicaragua) 27 de diciembre de 1979.

7. Belli, Gioconda. "Marco político para el desarrollo de la cultura en Nicaragua" Gallo Ilustrado, Suplemento de *El Día*, (México D.F.) 17 de julio de 1983.
8. Borge Tomás. " La cultura es el pueblo" en *Hacia una política cultural de la revolución popular sandinista*, Managua, Ministerio de Cultura, 1982.
9. Borge Tomás. " La poesía en el poder" *Encuentro* (La Habana, Cuba) 1984, No.59.
10. Cardenal Ernesto. "Defendiendo la cultura, el hombre y el planeta" El Gallo Ilustrado, Suplemento de *El Día*, (México D.F.) 17 de julio de 1983.
11. Cardenal Ernesto. *La democratización de la cultura*, Documento del Ministerio de Cultura, Managua, 1982.
12. Cardenal Ernesto. *Poesía campesina de Solentiname*, Managua, Ministerio de Cultura, 1981.
13. Cardenal Fernando y Miller Valerie. "Nicaragua: alfabetización y revolución" *Perspectivas*, (Managua, Nicaragua) 1982, Vol.10, No.2.
14. Cardenal Fernando., *Objetivos de la cruzada nacional de alfabetización*, Documento del Ministerio de Educación, Managua, 1980.

15. *Carta Pastoral*, Documento del Episcopado Nicaragüense, Managua, 1979.
16. "Importancia política de una metodología educativa. Apuntes para una pedagogía sandinista", CEPA, Equipo, *Nuevo amanecer cultural*, Managua, 1981.
17. Comando Juan José Quezada. " Y se rompió el silencio" Departamento de Propaganda y Educación Política del FSLN. Managua, 1982.
18. Córdova Agustín. " Pueblo en armas, garantía de la revolución" *Barricada*, (Managua, Nicaragua) 7 de julio de 1985.
19. "Cristianos en la unidad nacional" *Cristo obrero*, (Managua, Nicaragua) 1981 .Centro de Comunicación y Promoción Agraria, CEPA, No.4.
20. "Cristianos en la Revolución Popular Sandinista" Comunicado oficial de la Dirección del FSLN sobre religión. Managua, 7 de octubre de 1980.
21. "Documento sobre política cultural" Ministerio de Cultura de Nicaragua, Gobierno de Reconstrucción Nacional, Managua, 1981.
22. "Documento del Departamento de Actividades Culturales. Organismo coordinador de la dirección, promoción y organización de las secciones de Fomento Nacional del Arte" Patrimonio Cultural y Centro de Investigaciones, Managua, 1979.

- 23."Documento de la Dirección Nacional del FSLN al Heróico pueblo de Nicaragua, *Todos a la defensa de la patria*, Departamento de Propaganda y Educación Política del FSLN, Managua, 8 de abril de 1983.
- 24."Documento de la Dirección Nacional del FSLN sobre la religión" *Documentos importantes*, Managua, 1 de noviembre de 1980, No.1.
25. *Envío*, Publicación del Instituto Histórico Centroamericano,(Managua, Nicaragua) septiembre-octubre de 1988, Año 7, No.87.
26. Galeano Eduardo y Claribel Alegría. " Entre la libertad y el miedo " *Ventana*, Barricada Cultural, (Managua, Nicaragua) 7 de marzo de 1981.
27. Galich Eduardo. " Una búsqueda de un lenguaje propio" *Conjunto* (La Habana, Cuba) julio de 1987, No.72.
28. García Iván. "La televisión debe ser un proyecto cultural revolucionario" *Ventana*, Barricada Cultural, (Managua, Nicaragua) 1 de marzo de 1981, No.11.
29. García Laureano, Gaspar.*Cartas en folletos populares* , Instituto Histórico Centroamericano,(Managua, Nicaragua) marzo de 1986, No.8.
30. González Dávila, Marta Patricia. "La organización del barrio José Benito Escobar en Estelí" *El combatiente popular*, Suplemento de Barricada, (Managua, Nicaragua) 10 de septiembre de 1981.

31. Híjar Alberto. "Nicaragua, la cultura, la revolución" *El Gallo Ilustrado*. Suplemento de *El Día*, (México D.F.) 17 de febrero de 1980.
32. Híjar Alberto. "Arte, lucha ideológica y revolución" Intervención en el Ministerio de Cultura, Dirección de Divulgación y Propaganda, Managua, enero de 1980.
33. Híjar Alberto. "Mitos y ritos de la cultura bueguesa" Conferencia en la Central Sandinista de Trabajadores, Managua, 1980.
34. Híjar Alberto. "Marxismo y cristianismo" Documento de trabajo del III Encuentro Monseñor Osacar Arnulfo Romero, Cuernavaca, México, 29 de enero al 3 de febrero de 1982.
35. "Informe de actividades de la Sección de Docencia" Departamento de Fomento del Arte, Ministerio de Cultura, Managua, 1979.
36. *La Chachalaca*, Revista Trimestral de los Centros Populares de Cultura, Ministerio de Cultura, Managua, 1982-1983, No. 3 al 6.
37. "Ley de los medios de comunicación" emitida por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, Managua, 16 de agosto de 1979.
38. Martínez Puloy, Sebastián. "La resistencia popular en Monimbó" *El combatiente popular*. Suplemento de *Barricada* (Managua, Nicaragua) 18 de septiembre de 1981.

39. Martínez Tabares, Miriam. " Teatristas de Nuestra América en Nicaragua" *Conjunto* (La Habana.Cuba) enero-marzo de 1984, No.59.
40. "Mujer en Nicaragua" Discurso Inaugural de la Comandante Leticia Herrera, Vicepresidenta de la Asamblea Nacional. I Congreso Latinoamericano "Mujer y Legislación", Managua, 12 de octubre de 1988.
41. "No te volverán a maltratar" Ponencia. Región IV. Comisión de la Mujer CONAPRO, Matagalpa, julio de 1988.
42. *La voz de la mujer*, Asociación de Mujeres Luisa Amanda Espinoza, Managua, 1983.
43. Najlis Michele. "El arte creación en libertad y compromiso con el pueblo" *Nuevo Amanecer Cultural* (Managua, Nicaragua) 29 de agosto de 1982, Año II, vol3, No.115.
44. Núñez Téllez, Carlos. "El papel de las organizaciones de masas en el proceso revolucionario" Secretaría Nacional de Propaganda y educación política del FSLN, Serie Orientación Sandinista, (Managua, Nicaragua) Folleto No.3, 1980.
45. "Papel del maestro en la revolución" *Barricada*, (Managua, Nicaragua) 20 de enero de 1980, Año 1, No.174.

46. "Plan de trabajo de la Sección de Creación y Docencia del Departamento de Actividades Culturales" Ministerio de Cultura, Managua, 1979.

47. *Presencia sandinista*. Boletín Informativo de la Comisión Exterior del FSLN, enero de 1979.

48. "Programa Histórico del FSLN" *Barricada*, (Managua, Nicaragua) 23 de junio de 1981.

49. "Reporte de trabajo del Departamento de Creación y Docencia" Ministerio de Cultura, Managua, 1980.

50. Tirado López, Víctor. "La historia dio la razón a Carlos Fonseca" Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del 20 aniversario de la fundación del FSLN" *Barricada*, (Managua, Nicaragua) 24 de julio de 1981.

51. Tirado, Manlio. "Acuerdos básicos en torno a la Carta Magna Nicaragüense" *Excelsior*, (México D.F.) 20 de septiembre de 1985.